Serie Revolución y Contrarrevolución

Vladimir Saprykin

Contrarrevolución en la URSS

(Sentido social, particularidades históricas, fuerza motriz, consecuencias)

Ediciones CAUSA PROLETARIA

Índice

Presentación.....7
Vladimir Saprykin (datos biográficos)..... 15

Contrarrevolución en la URSS 17
I. La mitología al servicio de la contrarrevolución 21
II. La contrarrevolución burguesa-capitalista como antagonista social y antípoda histórica de la revolución socialista..... 30
III. Evolución de la contrarrevolución interna y externa en contra de la URSS..... 45
IV. Consecuencias de la contrarrevolución burguesa-capitalista para nuestro país y para el mundo entero..... 93

Anexo I: Algunos datos estadísticos sobre las consecuencias de la contrarrevolución en la URSS..... 103
Anexo II: De la contrarrevolución a la revolución (ponencia del MIR)..... 127
Anexo III: En la época de la reforma y la contrarrevolución (entrevista póstuma a Valery Bosenko)..... 134

Índice Onomástico..... 136

causaproletaria@gmail.com
movimientodeizquierdar@gmail.com

Presentación

Conocer los métodos y formas de la contrarrevolución y la acción de los contrarrevolucionarios, es de vital importancia para los trabajadores.

Lo primero, los intelectuales ocultan el interés clasista de los beneficiarios del proyecto político y con un lenguaje sofista camuflan sus verdaderas intenciones. Así, el ex ministro Bustamante, pone en el tapete el problema de la democracia, la oligarquía y los derechos de las mayorías, como producto de la práctica perversa de: «el corporativismo, el patrimonialismo». En realidad, con el primer concepto, identifica a la organización social de los trabajadores del campo y de la ciudad, a quienes los define como egoístas, no solidarios, organizaciones que perseveran solo en sus intereses particulares en detrimento de los intereses generales. Con el segundo, trata de identificar a los grupos de poder, que para defender sus apetitos, utilizan el aparato estatal. Por tanto, su conclusión es que el Estado debe concentrar la riqueza para redistribuirla en inversión de obra pública y social. El verdadero interés del proyecto es controlar

el territorio y someter a la población a las leyes que garantizan la producción, explotación y acumulación capitalista.

Otro de los elementos de la retórica de un socialismo del siglo XXI, es que provocará cambios en paz, afirmando, que se debe desarrollar la «economía solidaria», a fin de llegar a una sociedad de «propietarios y productores». La economía solidaria de origen religioso, pretende un utópico nuevo modelo de economía, basado en la pequeña propiedad. Mientras las tesis de una sociedad de propietarios y productores, es la re-edición del viejo ideal del individualismo capitalista. La una y la otra, no pueden resolver el problema de la acumulación capitalista como tampoco la reproducción de medios de vida y producción; los partidarios de la economía solidaria, de la sociedad de «productores y propietarios», no explican, como se mantendrá y desarrollara la economía de todo el país, como se resolverán los problemas de la producción, la distribución y el consumo.

Igual sucede con el postulado de terminar con la partidocracia oligárquica, en la realidad, esconden la intención de destruir toda forma de organización, resistencia y participación social popular. El modelo político de democracia ciudadana, esconde, tras un velo transparente, un proyecto autoritario de democracia burguesa.

Lo anterior puede ser comprendido también con lo ocurrido en los territorios de la antigua Unión Soviética, porque los contrarrevolucionarios sintetizan todos sus postulados en el sofisma de *refundación de la nación*, para de esta manera dizque superar sus vicios y enfermedades: corrupción, impunidad, inequidad, discriminación; y para que las funciones del Estado

no sean políticas, sino ciudadanas. Lo último, no es posible, los actos del estado son esencialmente políticos; el Estado capitalista tiene como función, realizar los negocios comunes de los capitalistas; y producto de estos actos, surge este como poder político, poder de clase. Sin embargo, explotando cuestiones a las que difícilmente alguien puede oponerse, como la defensa del medio ambiente, el conservacionismo, es decir, la vida del planeta y por ende de la humanidad, es que se sostienen los mitos y sofismas contrarrevolucionarios.

Vladimir Saprykin, autor de la obra que ponemos en sus manos, considera que en los próximos años los trabajadores seguirán preguntándose: «¿Qué ocurrió en la URSS entre 1985–2002?». Para superar este dilema, nos dice, es necesario responder a la cuestión filosófica, política y sociológica de las categorías de *desarrollo*, *regresión* y *progreso*, como nudo gordiano de revolución y contrarrevolución. Concebida como «una época de batallas», para realizar los cambios económicos, culturales y superar el carácter burgués de la democracia, pasar a través de la democracia socialista a la sociedad comunista superior.

Para comprender lo anterior, el autor destaca: el frente único de las viejas clases derrotadas por la Revolución de Octubre, nunca dejó de actuar; y a la cabeza de estas estuvo la iglesia ortodoxa, realizando negocios y otro tipo de acciones contrarrevolucionarias. Los descendientes de las antiguas familias de la Rusia zarista: terratenientes, capitalistas, comerciantes, lacayos, que actuaron mediante «reuniones nobiliarias» o «asociaciones de hijos de los perseguidos».

Examina igualmente como se produce el fenómeno de la for-

mación de burgueses, a partir de la degeneración de funcionarios del Estado soviético, enriquecidos por sobornos, favoritismo, tráfico de influencias. Estos acumularon un capital que se canalizaba a través de una «clase» de cooperativistas, propietarios; quienes para enero de 1989, lograron gran influencia con la creación de 40 bancos comerciales, cuyo desarrollo para el año 90 elevó la cifra a 190 bancos y 110 «cooperativas». En 1989 ya había 100.000 millonarios clandestinos, que legalizaron su dinero en efectivo merced a la destrucción del poder soviético, estos poseían 500 mil millones de rublos, cantidad similar al ingreso anual del presupuesto de la URSS.

Lo anterior fue el sedimento nutritivo en el que germinó la acción de intelectuales del ala liberal-burguesa y pequeño-burguesa; de la juventud sin clara conciencia de clase de las ciudades, desconectada de los sectores sociales fundamentales de la sociedad, fuertemente influenciada por la propaganda del capitalismo imperialista, que abrazo con fuerza el individualismo y consumismo.

Si realizamos el balance histórico de las fuerzas revolucionarias en la URSS, se debe recordar que la fracción bolchevique fue minoría hasta la revolución de febrero; y se convierte en mayoría durante el proceso revolucionario, al encabezar la lucha por la paz.

Comienza a perder fuerza, en los primeros años de la revolución, por la acción de los pequeños propietarios y la burguesía agraria, que organizaron la especulación y el desabastecimiento. Solo con la NEP (nueva política económica) y con el desarrollo del movimiento koljoziano, el bolchevismo logra ser nuevamente fuerza mayoritaria, junto a obreros y

campesinos conduce la construcción de la sociedad de transición: el Socialismo.

Otra vez es puesta a prueba la fortaleza de la tendencia bolchevique en la «Gran Guerra Patria», de la que sale fortalecida. Pero es con la reconstrucción nacional cuando comienza a declinar en su influencia, porque los cuadros del partido se integran a la administración del Estado, compiten entre si en la administración de fábricas y unidades de producción y porque el grado de conciencia revolucionaria se ubica únicamente en el volumen de la producción. La nueva situación creada por la bonanza económica provoca un mayor relajamiento político e ideológico; pero es justamente en este momento que se hace evidente la urgencia de que el partido comunista y los bolcheviques resuelvan los problemas de hacia donde se dirige el socialismo industrializado; este, como se puede ver, no es un problema de simple planificación sino ante todo un problema filosófico, pues había que debatir y discutir en toda la sociedad, para superar los niveles de confusión que ya se hacían sentir en la sociedad soviética.

La competencia económico-social, con las potencias imperialistas, fija la atención de los dirigentes del Partido Comunista en la producción, sin resolver los problemas fundamentales de la circulación monetaria y la ley del valor en el socialismo; en vez de esto, se concentraron en el comercio y la contabilidad de costos. Otra vez se pone en el tapete del debate, el papel de la clase revolucionaria, del partido y las cuestiones del Estado y la revolución. Como hemos dicho, la clase obrera se ha concentrado en elevar la producción; se encuentra fuera de las preocupaciones de la distribución y el consumo,

por tanto, de la cuestión de resolver la dialéctica entre producción para el consumo y producción de medios de producción, pero también de acentuar en todos los niveles de la vida soviética, los rasgos revolucionarios que consoliden en camino hacia el comunismo superior. Solo dadas estas condiciones es posible que desde la dirección del Partido Comunista, se desplace a los cuadros revolucionarios y se ubique a los fanáticos defensores de la perestroika, para así desde el Estado «toda la fuerza organizativa, política e influencia ideológica del partido, fue usada para la destrucción de la URSS». Las limitaciones antes señaladas vendrán a contribuir para que el bolchevismo sea sector minoritario, sin capacidad de inclinar la balanza en el debate que se desarrollaba en ciertos círculos de científicos y filósofos. Además la corriente revolucionaria, contaba con los viejos cuadros, pero estos se habían alejado de los problemas de la organización, del conocimiento, la agitación, el estudio y la propaganda entre las masas; no pudiendo encabezar el debate de la sociedad. Las condiciones socio objetivas son complejas, la contrarrevolución que ha sido alimentada desde diversos ángulos por el capital imperialista había logrado salir a la luz pública con una serie de «propuestas y preocupaciones», sobre la democracia, la economía, el comercio, cuya matriz es la lógica formal, el empirismo y el voluntarismo, que ahora tiene en académicos a sus exponentes a nivel mundial; así, aparentemente se daba un debate normal en el seno de la sociedad socialista y del partido, no se advirtió la cola de la contrarrevolución que ya se mostraba.

El bolchevismo como corriente, es la expresión cultural del fenómeno político que dio origen al Partido Comunista; que

cuenta entre sus filas con una segunda generación del proletariado, que vivió como revolucionaria, no por conocimiento de la actualidad y de los problemas del socialismo; sino que su conciencia se expresó en la "fe revolucionaria", surgida de la lucha revolucionaria por la toma del poder, de los primeros años de la revolución y de la gran guerra patria.

El desarrollo de una capa marginal en la clase obrera, ligada especialmente a la producción de materias primas, por ejemplo, la minería; influenciados por el sindicalismo norteamericano y alemán, desarrollando criterios y nociones egoístas e individualistas y una práctica anarquista, fortalecida por la intelectualidad liberal burguesa y pequeño burguesa de las ciudades, por la práctica de la juventud identificada con el consumismo e individualismo, en tal circunstancia las nuevas generaciones que no conocieron el capitalismo eran mucho más permeables a las teorías apologéticas del imperialismo. El estándar de vida y la propaganda de occidente los desmovilizó y arrancó del camino del internacionalismo y la construcción del socialismo. Así, en el seno de la sociedad soviética, surgió «el pantano», que se convirtió en la fuerza vital para la contrarrevolución. Porque los nuevos dirigentes apoyaron la penetración del dinero de ONG europeas, estas financiaron la creación de cientos de periódicos y revistas que deslizaban los criterios de la contrarrevolución y generaron una atmósfera nacionalista y separatista. La fracción bolchevique, no solamente fue desplazada por los contrarrevolucionarios, usando al Estado, sino que no pudo articularse y actuar, así terminaron sometiéndose al aparato burocrático. Los intelectuales revolucionarios trataron de encabezar y vitalizar al bolchevismo re-

volucionario, sin lograrlo, porque, la contrarrevolución encabezaba a la clase obrera, a través de los soviets, que ligados a los órganos estatales soviéticos, con su acción, contribuyeron a la consolidación de la burguesía y al triunfo de la contrarrevolución. Pese a esto, la contrarrevolución, hubo de recurrir a las armas, para derrotar cualquier foco de resistencia revolucionaria.

La lección es clara para los trabajadores, el trabajo de organización, educación y acción revolucionaria debe ser permanente, pues no hacerlo y dormirse sobre los laureles del pasado, lleva a la derrota. Así comprendemos, porque hoy, nuevamente la clase obrera y los revolucionarios se enfrentan en los territorios de la ex Unión Soviética, a la lucha teórica y política, para desde el seno de la sociedad y con la acción de las masas, crear los nuevos órganos del poder revolucionario, que enfrente y derrote a la contrarrevolución.

Patricio Torres Encalada
diciembre 2010

Vladimir Saprykin

Nació en 1935. Estudió historia, filología y es doctor en ciencias filosóficas con especialidad en ateísmo científico, miembro de la Academia de Ciencias Sociales. Ocupó destacados cargos académicos en la época soviética siendo acreedor a la Orden del Trabajo de la Bandera roja. Durante los años 60 fue instructor del departamento de propaganda del Comité de Baljash (región de Karaganda). En los años 80 forma parte del Departamento de Propaganda de Comité Central del PCUS, siendo jefe de educación política.

Publicó estudios sobre la mejora de la enseñanza secundaria y educación especial en la URSS. Ha escrito varias monografías sobre ateísmo y religión (ver: «Urbanización, Ateísmo, Religión» - 1981, y «Ateos y creyentes»- 1990). También fue autor del manual «Fundamentos de ciencia política. Ciclo de conferencias» en 1991. Otro campo de su interés son los estudios culturales (ver: «Introducción a los estudios culturales» – 1995, «La cultura rusa y el socialismo»-2000). Desde 1991 dicta las cátedras de «Estudios Culturales», «Psicología y pedagogía» y «Religión en la historia cultural rusa» en el Instituto Estatal de Electrónica y Matemáticas de Moscú.

Se opusó a la perestroika y militó en el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR), del que fue expulsado en el año 2000 junto con toda el ala izquierda y la mayor parte de la juventud comunista. Desde 1995 es miembro del equipo editorial de la revista «Marxismo y Actualidad». Teóricamente ha defendido que los sucesos que llevaron al final de la URSS debían ser analizados como proceso contrarrevolucionario pues otro tipo de caracterización inevitablemente lleva a suscribir criterios burgueses y reaccionarios (ver: «Revolución y Contrarrevolución» – 2005, «Contrarrevolución en la URSS»-2002), ha criticado firmemente el carácter oportunista de la política del PCFR (ver: «Oportunismo de derecha bajo la máscara de seudomarxismo» – 2009), además de oponerse a las corrientes chauvinista granrusas y oscurantistas religiosas en el seno de la izquierda post-soviética (ver: «Buscadores de dios en el Presidium del CC del PCFR» – 2000). También ha redactado artículos sobre la relación entre los comunistas y la religión, la actitud del partido del proletariado ante la religión, señalando la importancia de propagandizar el ateísmo científico entre la clase trabajadora y los militantes de izquierda.

Contrarrevolución en la URSS

(Sentido social, particularidades históricas, fuerza motriz, consecuencias)

Por Vladimir Alexandrovich Saprykin

Artículo preparado en base al reporte dado en el Instituto de Filosofía de la RAN (Academia Rusa de Ciencias) en la conferencia internacional «Marxismo, el pensamiento sociológico del presente y las tendencias socialistas de la humanidad en el siglo XXI» el 24 de abril del 2002.

«Por su mismo desarrollo la revolución genera la contrarrevolución»
K. Marx

«Mirar a la historia universal como algo que va suave y directamente hacia delante, sin algunos gigantescos saltos hacia atrás, no es dialéctico, es anti-científico, es teóricamente erróneo»
V. I. Lenin

I. La mitología al servicio de la contrarrevolución

Para los pueblos de Rusia el siglo XX fue un período histórico especial, saturado de eventos y sucesos que no tienen parangón en el pasado. A inicios de siglo, la victoriosa Gran Revolución Socialista derrocó a la dictadura del capital, y por primera vez en la historia del mundo estableció la dictadura del trabajo. Esto predeterminó en profundidad la esencia de los cambios sociales durante todo el siglo subsiguiente, no solo en nuestro país, sino también a escala planetaria[1].

A mediados de siglo, tras la Gran Guerra Patria, el pueblo multinacional soviético derrotó al fascismo; la dictadura más sanguinaria y más depredadora del imperialismo internacional, y defendió la libertad e independencia de su madre patria, lo que fue un logro del socialismo joven, incipiente. Ello consolidó la victoria de la revolución proletaria, profundizó y amplió todo el proceso histórico de tránsito a un nuevo tipo de civilización, a la sociedad de la colaboración de camaradas en la producción, colectivismo humano y justicia social.

A finales del siglo XX este proceso revolucionario-creador, que tenía trascendencia histórico-mundial imperecedera, «de repente» fue interrumpido: en la poderosa URSS, «de repente» venció la contrarrevolución criminal-burguesa, con todas sus consecuencias políticas, económicas, sociales y espirituales. Un hecho histórico sin precedentes (¡no es adecuada ninguna analogía con virajes restauradores previos!), acontecimiento tan monstruoso y peligroso, que sobre este, como proceso contra-

1. Ver: «Al 80 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre», 1997.

rrevolucionario, regresivo, una reacción sin precedentes; solo unos pocos se atrevieron a hablar; los más atrevidos políticos y científicos, y solo en tiempo reciente, y de modo fragmentario. *Por el contrario, la abrumadora mayoría, casi una década y media después, usa diversos tipos de eufemismos que oscurecen el sentido profundo socio-clasista de este proceso de restauración burguesa*.

La mitología social, semejante a una mortaja gigantesca de densa neblina, cubre íntegramente la conciencia social, grupal e individual. Mitos, unos más curiosos que otros, empezaron a predominar en el que hasta hace poco era el país más ilustrado. Estos, como si fueran pulpos depredadores y venenosos, estrangulan a la razón colectiva y a la sombra de su «crudo» apretón ya no aparecen individuos concretos, ni siquiera capas sociales, sino solo, la «nueva» sociedad: arcilla.

Este singular proceso reaccionario sin precedentes, es hábilmente envuelto en místicas corazas merced a las palabras; pervertidas, las falsas perlas míticas: «*perestroika*», «*reforma*», «*crisis*», «*disturbios*», «*renacimiento*», etc., etc., Mitos, similares a hidras voraces, marchan por el antiguo suelo soviético matando procesos históricamente vitales, llenándolos de su hedor pútrido extremadamente reaccionario.

Helos aquí, los contrarrevolucionarios a la carta:

- *Primer mito*; «la perestroika es la evolución en la revolución, la continuación del objetivo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, creación de un socialismo humano, democrático» (autores – Gorbachov, Yakovlev, Medvedev, Cheverdnadze y dos Politburós del CC del PCUS 1985 – 1991);
- *Segundo mito;* «las reformas llevarán a la destrucción del

sistema autoritario-burocrático y partidocrático y al tránsito a un nuevo modelo de régimen social, cuyas características fundamentales serán la economía de libre mercado, sociedad civil, derechos y libertades de la personalidad» (autores Yeltsin, Gaidar, Chubais y toda la *intellingentsia* liberal-burguesa);

- *Tercer mito;* «como lo expresa el nombre de la enfermedad: disturbios. Como cualquier producto social-político, los disturbios rusos tienen sus regularidades. Entenderlas, implica alcanzar la oportunidad de sobrevivir a los infortunios del presente» (autores Zyuganov, Belov, Podberezkin y todo el grupo oportunista de derecha del PCFR y la UPPR*);

- *Cuarto mito;* «renacimiento espiritual, un evento histórico. En nuestros tiempos se está dando la purificación de Rusia de los defectos espirituales y morales que se esparcieron durante setenta años de supremacía del sistema totalitario. Llegamos a la época de la absolución histórica y el renacimiento espiritual–moral de nuestra Patria» (autores Ridiguer, Gundyaiev y toda la tendencia anti-soviética, anti-comunista de la Iglesia Ortodoxa Rusa)[2].

La enumeración de los mitos sociales, secuestrando la conciencia del pueblo en la «lejanía nebulosa», sería posible ha-

* PCFR: Partido Comunista de la Federación Rusa. UPPR: Unión Patriótica-Popular de Rusia.

2. Ver: M. S. GORBACHOV, «Perestroika y nuevo pensamiento para nuestro país y todo el mundo», 1987; A. N. YAKOVLEV, «Realismo: perestroika del país», 1990; B. N. Yeltsin, «Confesión sobre la tarea asignada», 1990; G. A. ZYUGANOV, «Rusia es mi tierra natal», 1996; A. PODBEREZKIN, «La vía rusa», 1997; Alexei RIDIGUER, «Rusia. Renacimiento espiritual», 1999 y otros.

cerla por largo tiempo. Al avocarnos no a la esencia de estas perlas míticas, sino en particular a la personalidad de sus escritores, surge la convicción: los autores de los panfletos mitológicos están claramente motivados por el egoísmo al crear sus «bellas» invenciones. Lo que los mueve es un interés de clase totalmente obvio. Y pese a las divergencias externas entre los escritores de mitos; de Gorbachov a Ridiguer, todos estos conforman un batallón de anticomunistas, sirvientes asalariados del capital, que están vendidos hasta los huesos.

¡Ah!, estos neófitos del «becerro de oro» no están solos en el proceso de mixtificación de la conciencia social. Algunos científicos, incluyendo al académico promedio, también prefieren usar los eufemismos mitológicos, incluyendo el término carente de sentido socio-clasista «*disturbios*». «1991 entrara a la historia como el año en que la crisis socio económica de la sociedad soviética se convirtió en una catástrofe nacional, como el comienzo del tiempo de las revueltas»; declara el académico de la RAN* G. V. Osipov[3].

De esto se hacen eco los doctores en economía, el miembro activo de cuatro academias rusas y cinco academias internacionales, V. A. Lisichkin; el doctor en ciencias físicas y matemáticas, L. A. Shelepin. «La similitud entre los eventos de la URSS a finales los 80, (*escriben en su monografía colectiva*), e inicios de los años 90 de este siglo (*es decir del siglo XX*) y la época de las revueltas de la Rusia de los siglos XVI-XVII es tre-

* RAN: acróstico de las iníciales en ruso de la Academia de Ciencias Rusa.

3. G. V. OSIPOV, «Sociología y política», 1995, pp. 176

4. V. A. LISICHKIN, L. A. Shelepin, «Guerra psicológico-informativa contra el tercer mundo», 1999, pp. 215.

menda. Si intentamos describirlos brevemente (*¡he aquí la cuestión!*), no debemos separarlos (¡ESPECIALMENTE SI NOS OLVIDAMOS DE LA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS SOCIO-CLASISTA!) como momentos diferentes en la discusión…»[4]

Si los venerables científicos, representantes de diferentes ramas del conocimiento prefieren presentar al proceso contrarrevolucionario, regresivo-restaurador capitalista, con definiciones «ingenuo-cariñosas»; ¿entonces qué podemos esperar del «promedio» de los ciudadanos «simples» de la sociedad, que no están investidos de título académico, sino que viven agobiados por las preocupaciones cotidianas? Incluso los estudiantes principiantes saben que una definición, es decir establecer precisa y comprensivamente el concepto de cualquier fenómeno, es igual a establecer un diagnóstico preciso en medicina. No es por casualidad que se enseña el viejo postulado: «Aprende a usar correctamente los conceptos y te desharás de la mitad de los errores…». Pero hoy, todo el ejército de intérpretes se agarra de semejantes conceptos-mitología, y conscientemente se adentran en las espesuras de la ignorancia y superstición social. *Específicamente, por esta razón, las masas populares, obreras, campesinas que se sirven de los rebuznos de los (intelectuales) intérpretes «de derecha» y «de izquierda», no son plenamente capaces de darse cuenta, de comprender, de entender que es lo que en realidad ocurre en el país, a donde los llevaron sus lazarillos-aventureros, Gorbachov y Yeltsin; y cómo esto se liga al «nuevo resplandor» de su Putin.*

Habiéndose encargado de instruir en métodos eufemísticos a Gorbachov-Yeltsin-Zyuganov-Ridiguer, los cerebros «dorados» y «amantes de lo ruso» dicen con pereza «fumando un habano»:

«*Mi ideología es*, –señala lentamente, desperezándose, para posar mejor, el consecuente «reformador»– *el liberalismo culto*...». ¡Qué «astutas» y «nobles» palabras! Suenan tan significativas e incluso misteriosas. Pero al ser camufladas por la palabra «camarada» (así se dirige Putín en el ejército a los «señores» oficiales), con la tela de la Bandera Roja (la bandera soviética alguna veces es izada en actos solemnes) o el sonido del himno soviético (este también fue restaurado en calidad de camuflaje político), el sucesor de Yeltsin culminó la obra «de la época de la perestroika»:

¡Muchos esperaban milagros! Milagro en la economía, milagro en la política, milagro en la cultura, la ciencia y la educación…

¡Ah! En esta tesis nuestra no hay exageración alguna, hay más ironía o burla. Incluso el más conocedor y experimentado de los ciudadanos rusos esperaba un milagro. Un brillante ejemplo de estas expectativas es el extraño evento de una carta a Putin, publicada en el periódico «Rusia Soviética» el 7 de marzo 2002, bajo el título «¡Unámonos!», esta trata de la lucha en contra de la criminalidad, que azota al país desde los inicios del giro forzado al capitalismo.

Carta firmada por 112 personas. Sin exagerar, de las más prestigiosas, conocidas más allá de sus círculos de amigos, activistas de la ciencia, la cultura y la educación, parlamentarios, soldados, directores de importantes empresas. Entre ellos: 23 rectores universitarios; 19 académicos; 15 artistas; 14 profesores universitarios y doctores en ciencias; 8 diputados de la Duma estatal; 7 escritores; 3 militares; 3 directores de empresas importantes del país y otros:

La carta exhortaba al presidente y al pueblo de la nación a terminar con la criminalidad. Aquí algunas líneas:

- «¡La patria está en peligro! Rusia encara la auto-destrucción. Un enemigo interno a saber, el crimen»;
- «La criminalidad se ha esparcido de tal forma que actualmente amenaza la existencia de la propia Rusia»;
- «El crimen desbocado aterroriza a cada ciudadano, mantiene a la sociedad en un estado de miedo total»;
- «En Rusia hace mucho se inicio una guerra no declarada del crimen en contra de toda la sociedad y de todos los ciudadanos»;
- «Los procesos que se dan en la sociedad, si no los detenemos, tendrán consecuencias catastróficas»;
- «La moratoria de la pena capital no solo fue errónea, sino ruinosa»;
- «Nos dirigimos a Usted, respetable Presidente: use Su autoridad para cancelar la moratoria de la pena capital (*¡esta es la principal demanda de los autores de la carta! - V. S.*) para los crímenes más graves en contra de la persona y el Estado; usted debe explicar al pueblo el programa concreto de lucha contra el terrorismo interno y el crimen de todo tipo»;
- «*Y entonces alcanzaremos la paz y consenso en la sociedad, el orden social…*»[5].

Así ocurre, es todo tan simple, incluso «milagroso»: ¡venzamos al crimen e iniciará una sociedad de paz y concordia, de orden social! ¿Pero de donde surgió este monstruo dado a luz

5. Ver: «¡Unámonos! Carta al pueblo y al presidente», Rusia Soviética, Nº 26, 7 de marzo del 2002

en la Rusia de Yeltsin-Putin, el «*Crimen*»?[6] ¿Quiénes son sus padres? En la carta no se dice una palabra de esto.

¡Un mito más, capaz de impresionar a la conciencia deformada por la ignorancia y la demagogia!

¡El principal enemigo del pueblo no es el crimen, sino su «padre» el capital! ¡Colapsada en la oscura matriz del capitalismo, Rusia ha adquirido inmunodeficiencia jurídica, sobre esta base surge el *crimen*! El «capital» lo procrea específicamente a diario, a cada hora pues, citando a Marx, «transforma la fidelidad en infidelidad, el amor en odio, el odio en amor, la virtud en vicio, el vicio en virtud, el siervo en señor, el señor en siervo, la estupidez en entendimiento, el entendimiento en estupidez.»[7]

¡No hay crimen en el que no se involucre el capital con vista a incrementar su tamaño!

Y la sociedad nunca será capaz de alcanzar el equilibrio, no se diga la concordia, mientras no gire alrededor del sol del trabajo, sino alrededor del diablo amarillo llamado «capital».

¿Por qué Marx vio esto 150 años atrás, pero los pensadores actuales de Rusia no lo ven? Cuando Gorbachov, Yeltsin, Yakovlev y todos esos que se servían del medio de los diferentes «fondos», no los llamaron «capital», «contrarrevolución», sino «perestroika», «reforma», «renovación», «renacimiento» y otras cosas más, no es de sorprender: rehúyen su responsabilidad penal e histórica.

6. Nota del editor: la política de la criminalidad, es usada en los países capitalistas para imponer a la población recogerse a sus viviendas y transitar lo menos por caminos y ciudades, es un virtual, «estado de sitio».
7. CARLOS MARX, «Manuscritos económicos y filosóficos», Tercer Manuscrito.

Pero lo mismo hacen politólogos, sociólogos, economistas, filósofos y otras «luminarias» del pensamiento humano.

¿Por qué? Fichte dijo una vez, la filosofía es tal y como es el propio filósofo. Sabía de lo que hablaba, de la filosofía, es decir, el planteamiento ideológico escogido en realidad por quién filósofa, pero se elige o no un instrumento en búsqueda de la verdad, está siempre es la gran pregunta. Como lo demuestra toda la historia de nuestra Gran Revolución y su opuesto, la contrarrevolución, esta posición de los filósofos y de todos los otros activistas de la nación, pese a todo, se determina por su interés socio-clasista, su relación con la propiedad.

No obstante, la pregunta de que ocurrió en la URSS entre 1985 – 2002, continuará interrogándonos en los próximos años, ya que no es una pregunta académica o retórica. Para los marxistas-leninistas, para los auténticos comunistas esta es hoy la pregunta principal de su pensamiento teórico y actividad práctica. Deben concentrarse en esto, en ello deben centrarse todas las fuerzas intelectuales colectivas del movimiento de izquierda. Entendamos, seamos capaces de responder. Demos el primer paso en el duro pero necesario camino de regreso al socialismo. Si no respondemos, continuará el proceso de degradación histórica: el capitalismo, como neblina venenosa, sofocará a los seres vivientes.

II. La contrarrevolución burguesa-capitalista como antagonista social y antípoda histórica de la revolución socialista

«La transición del capitalismo al régimen socialista está acompañado de una larga y persistente lucha.

«… No hemos derrotado a este elemento pequeño-burgués espontáneo y el destino de la revolución depende de la victoria sobre este. Si no lo vencemos iremos para atrás, como la revolución francesa. Esto es inevitable y es necesario mirarlo, sin parpadear y sin dejarse disuadir.»

V. I. LENIN

En las palabras leninistas del epígrafe se contiene el más importante pensamiento: fue un gran pensador y revolucionario, no un visionario ingenuo como algunos de los que conocemos hoy. Por el contrario, siendo excepcionalmente sobrio y realista, se permitió pensar en la posibilidad de «ir para atrás»…

¡Claro! Retrocedimos a finales del siglo XX. Sin embargo, revelar el «secreto» fenomenológico de los eventos del período 1985 – 2002, ocurridos en la URSS, es completamente imposible en base de la «sociología» gorbachoviano-yakovleviana, yeltsiniano-putiniana, del «pensamiento teórico» zyuganoviano-belovskoviano: oscuras tinieblas e ignorancia rampante nos esperan al final de toda «investigación» que recurra a lo que intoxica la conciencia de las masas, la mitología social.

La única ciencia que incluso está a disposición de asalariados, de partidos oportunistas y de capitalistas, es el marxismo-leninismo. Justamente su teoría y metodología permiten

entender la esencia social, el sentido y tendencia histórica de fenómenos, tales como revolución y contrarrevolución.

Al abordarlo, nuestro gran estudio prefigura algunos imperativos obligatorios.

Primer imperativo. Asumir que el criterio de la verdad no se encuentra en el pensamiento en sí, o en la realidad sin sujeto, sino en la *PRÁCTICA*. El marxismo-leninismo requiere que nos volquemos a ella como «juez» primordial de nuestras ideas. En caso contrario, el «litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente *escolástico*.»[8]

Al aplicarlo al problema dado, esto significa que en nuestra conciencia es verdadero, objetivo, es decir, justo, ese hecho confirmado directa o indirectamente sobre la práctica. Sucedió en la sociedad la «perestroika» y «reforma», ocurrieron en ella los «disturbios» o la contrarrevolución social…

Segundo imperativo. al valorar los fenómenos señalados es necesario partir de la tesis marxista sobre su *DESARROLLO.* Esto significa: nuestros objetos (revolución y contrarrevolución), en primer lugar, deben ser examinados desde el punto de vista de su estructura interna, es decir, como sistemas una totalidad que funciona y se desarrolla. En segundo lugar, como procesos determinados, que transitan sus fases. Tercero, debe realizarse la revelación del contenido y la estimación de los cambios cualitativos, las transformaciones de este sistema.

Tercer imperativo. En la aspiración a usar adecuadamente conceptos como revolución y contrarrevolución, el marxismo

8. CARLOS MARX, «Tesis sobre Feuerbach».

requiere basarse en que ambos fenómenos –en esencia, ACCIONES SOCIALES– son métodos de resolución de problemas y contradicciones sociales, en cuya base se encuentra el choque de intereses y necesidades de las fuerzas sociales fundamentales de la sociedad dada[9].

Cuarto imperativo. El problema de revolución y contrarrevolución no puede examinarse fuera del contenido de categorías tales como *PROGRESO* (movimiento hacia adelante) y *REGRESIÓN* (movimiento en reversa). El contenido de uno u otro movimiento social conforma los procesos, sea que se caractericen por el tránsito de lo inferior a lo superior; de lo menos a lo más perfecto (progreso), o los procesos plenos de degradación, de retorno a formas y estructuras caídas en desuso (regresión).

Quito imperativo. En la historia de la sociedad, estos u otros virajes los realizan las personas, cuyo comportamiento está motivado por necesidades, intereses y propósitos determinados. Investigar «las fuerzas motrices… las causas determinantes de sus jefes, los llamados grandes hombres, como móviles conscientes, de un modo claro o confuso, en forma directa o bajo un ropaje ideológico e incluso divinizado: *he aquí el único camino* que puede llevarnos a descubrir las leyes por las que se rige la historia en conjunto…»[10].

La teoría de la revolución socialista y la contrarrevolución burguesa-capitalista; es el componente más importante de la ciencia marxista-leninista sobre la sociedad. Sus tesis fundamentales fueron adelantadas, científicamente desarrolladas y

9. MARX, ENGELS, Obras Completas, tomo 27.
10. FEDERICO ENGELS, «Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana».

sustanciadas por C. Marx y F. Engels, V. I. Lenin, J. V. Stalin. Ellos las definieron por completo y las verificaron científicamente, lo que fue corroborado por la práctica posterior: revolución y contrarrevolución son dos categorías relacionadas, pero completamente opuestas con respecto al contenido social y al movimiento histórico del proceso social.

Entre revolución y contrarrevolución yace un precipicio entero, que las separa por ambos lados de los frentes de clase. Se diferencian en todo:

- Por los propósitos y tareas a las que aspiran;
- En las ideas y lemas bajos los cuales se realizan;
- En el poder motriz sobre el cual se apoyan;
- En la organización, los medios, los procedimientos y los métodos de conducir la lucha;
- En el ascenso humanista desde lo abstracto–ideológico a lo concreto–social;
- En la expresión de los intereses de las masas populares y las capas sociales particulares y la gente, y demás.

La ley de la revolución social, postulada por el marxismo, fija en forma concentrada-general el tránsito radical, cualitativo, de una formación socio-económica, históricamente agotada y anticuada, a otra, más avanzada que se eleva a un nuevo escalón en la estructura socio-económica de la sociedad.

La revolución social en las formaciones clasistas-antagónicas resuelve las tareas primarias de esta transición:

- Remueve a la clase reaccionaria explotadora del poder y lo transfiere a manos de la nueva clase en ascenso, que viene a ser portavoz de relaciones económicas nuevas, más avanzadas;

- Rompe y liquida la vieja superestructura del sistema político y forma una nueva, que asegura el progreso económico-social en ascenso;
- Remueve las viejas relaciones de producción y afirma las nuevas, las que se corresponden al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas;
- ¡Son introducidos cambios cualitativos en la región de la cultura, de la vida espiritual de la sociedad, llenandola con un contenido nuevo, humanista![11].

La Gran Revolución Socialista de Octubre como inicio de la revolución social se realizó en 1917. Pero como proceso de transformación cualitativa de la sociedad se desarrolló por más de 70 años del siglo XX, hasta ser interrumpida por la contrarrevolución. De paso, en esta afirmación, es muy importante anotar que no hay nada nuevo: justamente, todas las revoluciones sociales se desarrollan hasta madurar, hasta finalmente afirmar la nueva formación social. No es al azar que los fundadores del marxismo introdujeron el concepto: «*época de revolución social*». En sus tiempos, F. Engels anotó que se dio una revolución social en Inglaterra en el siglo XVIII: «Esta revolución social en Inglaterra se está llevando a cabo ya por setenta u ochenta años»[12]. De acuerdo a la estimación de V. I. Lenin, «la revolución social no es una batalla, sino la época de toda una serie de batallas en todo tipo de cuestiones de cambios económicos y democráticos…»[13].

11. SAVIN, «Sobre la esencia y limites históricos de la acción de la ley de la revolución social», en *Problemas filosóficos del desarrollo social*, 1971, pp. 75.
12. MARX, ENGELS, Obras completas, tomo 1, pp. 598.
13. LENIN, Obras completas, tomo 27, pp. 62.

Al conformar una época entera, la Gran Revolución Socialista de Octubre (*¡precisamente eso, y no simplemente una «revuelta»!*) se corresponde a todos los criterios arriba indicados de revolución social en el sentido de línea general de progreso social. En ella se personifica íntegramente toda la profundidad del pensamiento marxista, de que la revolución es «la locomotora de la historia»[14]. Ella da un tremendo acelerón en el desarrollo de la sociedad en todas las esferas de su actividad vital, algo previamente no conocido por la historia mundial. Todos sus rasgos distintivos nos hablan de las transformaciones profundas y cualitativas que ocurrieron durante «esa época de batallas» (LENIN) en la URSS.

Primer signo: político. «*El tránsito del poder del Estado de manos de una a manos de otra* clase *– enfatiza V. I. Lenin –, es el signo inicial, principal, fundamental de la* revolución *tanto en el lado estrictamente científico como político-práctico de este concepto*»[15].

La victoria de la Revolución de Octubre llevó al derrocamiento de la burguesía de «la cumbre» del poder político en Rusia, y a la victoria – ¡por primera vez en la historia! – de la clase explotada, el proletariado, a su transformación en clase dominante. En otras palabras, se estableció la dictadura del proletariado, el poder de la clase trabajadora, logrado en unión con todas las masas trabajadoras con el propósito de construir el socialismo. «La dictadura del proletariado es la dirección política por parte del proletariado»[16]. Bajo su dirección, el prole-

14. MARX, ENGELS, Obras Completas, tomo 7, pp. 86.
15. LENIN, Obras completas, tomo 31, pp. 133.

tariado conformó un gran estado – la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –, algo sin precedentes en el mundo, la asociación de obreros, campesinos y pueblos de las más diversas nacionalidades, que vivían en paz, armonía y amistad.

Segundo signo: económico; «El establecimiento del comunismo, – entendido según los fundadores del marxismo –, tiene en esencia, naturaleza económica»[17]. La revolución en esos breves 70 años cumplió esta tarea, logró «que Rusia cese de ser miserable e indefensa y se convierta en poderosa y prodiga en el verdadero sentido de la palabra…»[18].

Esta tarea, en los limites en que lo permitieron las condiciones histórico-concretas, fue ejecutada por el pueblo encabezado por su vanguardia política, el PCUS. En siete décadas nuestra patria recorrió el enorme camino desde el atraso económico al de un estado poderoso con la segunda economía mundial, con el desarrollo de todas las ramas de la economía nacional[19].

Tercer signo: social. La revolución socialista llevó a cabo un cambio radical en el sistema de relaciones sociales. Todos los miembros de la sociedad fueron puestos en idénticas condiciones en lo principal, con respecto a los medios de producción. Se afirmó la completa y auténtica igualdad de derechos

16. LENIN, Obras completas, tomo 43, pp. 218.
17. MARX, ENGELS, Obras completas, tomo 3, pp. 71.
18. LENIN, Obras completas, tomo 36, pp. 79.
19. Nota del editor: debe tomarse en cuenta el salto desde 1917 de ser un país con tres cuartos de su población analfabeta, a ser la nación en donde se imprimían 3 de cada cinco libros publicados en el mundo, y la pionera en el entrenamiento y estudio de la posibilidad de explorar el espacio.

de los ciudadanos, independientemente de su origen, posición social o creencias religiosas. En lugar de la ancestral hostilidad y desconfianza entre las naciones de la Rusia zarista, se llegó a una completa igualdad de derechos en la esfera de las relaciones nacionales. Se liquidó la discriminación de la mujer, al trabajar ellas alcanzaron por vez primera el sitial de miembros dignos de la sociedad. Finalmente, en el curso de nuestros setenta años de revolución, se superó esa herencia detestable de épocas pasadas, desempleo y vilipendio del Hombre Trabajador: el socialismo aseguro a todos los miembros de la sociedad el derecho igual a trabajar y obtener un salario, lo que les permitió desarrollarse no bajo el estigma de ser humillados y ofendidos[20], sino como los sujetos principales del proceso histórico-cultural.

Cuarto signo: cultural-espiritual. *La revolución cultural se volvió parte vital de las transformaciones socialistas en la sociedad*[21]. *Esta indicaba la superación de la vieja alienación del pueblo de la cultura, de los resultados de su actividad creativa en la esfera de la producción espiritual.* La revolución cultural *en los años del régimen soviético liquidó la supremacía espiritual y monopolio cultural de la burguesía y otros explotadores, convirtiendo a la cultura de algo ajeno al pueblo bajo las condiciones del capitalismo en su principal propiedad. La enseñanza e ilustración pública, literatura y arte, ciencia y conocimiento contemporáneo*

20. Nota del editor: Esto es referencia a la novela de Dostoievski de nombre «Humillados y ofendidos» que expone la situación de degradación que sufren las personas sin medios económicos en el capitalismo.
21. El término «revolución cultural» fue introducido a la revolución por V. I. Lenin en 1923 en el trabajo «Sobre el cooperativismo».

en toda su amplitud, pese a las limitaciones, comenzaron por primera vez en la historia del mundo a servir al Trabajador, principal productor de los valores materiales y espirituales. Y esta en lo correcto N. A. Berdiaev, quien afirmó que «no fue en la política, ni en la economía, sino en la cultura donde se cumplieron los objetivos de la sociedad»[22]*, la sociedad soviética demostró esto en toda la medida histórica. No es al azar que incluso anti-comunistas y anti-marxistas llamaron al período soviético de cumbre de la civilización mundial* (A. A. Zinoviev y otros)[23].

Quinto signo: humanista. *La revolución socialista hizo, por primera, del humanismo algo primordialmente real, práctico*[24]*, y en segundo lugar, lo llevó del elitismo estrecho, o sea, su limitación de clase, a ser un fenómeno propiedad de todo el pueblo. Al liquidar la propiedad privada, como origen de la explotación del hombre por el hombre, haciendo lo mismo con la opresión nacional y discriminación racial, el socialismo gradualmente desvaneció todas las formas de alienación y creó las condiciones materiales, sociales y espirituales para una existencia y desarrollo humano digno. Hasta ayer, cuando el socialismo vivía, estas afirmaciones le parecían a algunos, banalidades e inventos. Hoy,*

22. N. A. BERDIAEV, «El sentido de la historia», 1990, pp. 162.
23. Nota del editor: «… se tendría que ser un cínico bastardo para negar lo logrado en el período soviético gracias al comunismo. Las generaciones futuras realizarán una evaluación más justa de nuestra época y quedarán impresionadas con lo logrado en la época soviética. Nuestro comunismo real ha jugado un rol histórico gigantesco y ha tenido un impacto tremendo en el desarrollo de la evolución humana…» (A. ZINOVIEV citado por F. GORELIK, «En memoria de A. Zinoviev; un patriota soviético», *Northstar Compass*, Agosto 2006).
24. MARX, ENGELS, Obras completas, tomo 42, pp. 169.

cuando «los chacales y cerdos del capital» han vencido al socialismo, esta «banalidad» y «panfleto» se vuelve dolor terrible e incesante: en verdad, lo que teníamos no lo atesoramos…

Hemos enumerado solo los símbolos más importantes, más esenciales de la revolución social, que ocurrió en nuestro país en el siglo XX. Por supuesto, hay otras diferencias importantes en los perfiles de la revolución y la contrarrevolución, en ambos lados de las barricadas. Así, por ejemplo, sus lemas y otros medios en los que s concentra la expresión de las metas finales y tareas de los procesos sociales:

- La revolución es *abierta, prístina, es sincera, ella no solo que no esconde sus verdaderas intenciones, sino que conscientemente las desnuda y moviliza a las masas bajo su bandera. Así, el llamado de la Gran Revolución Socialista de Octubre era de lo más claro y concreto: «¡Abajo el poder de terratenientes y capitalistas!»; «¡Todo el poder al pueblo trabajador!»; «¡Fábricas y plantas a los obreros, la tierra a los campesinos!»; «¡Abajo la guerra imperialista, paz a los pueblos!», y similares*;
- *La contrarrevolución siempre, especialmente en su etapa inicial, se oculta de «miradas ajenas»,* acecha como una serpiente y golpea en secreto desde un rincón, es engañosa y hasta el final esconde sus verdaderas intenciones, y por lo tanto recolecta en su camino una enorme cantidad de medios de todo tipo que *nublan y atontan la conciencia del pueblo*. Así, la contrarrevolución presente de 1985—2002, ocurrió y continúa ocurriendo bajo lemas y llamados ajenos, que ocultan la esencia regresiva—recurrente de una reacción política, económica y social en progreso. En un inicio, a la acción contrarrevolucionaria le llamaron «perestroika», luego,

«reformas», y alguien ahora lo llama «disturbios», «crisis» e incluso «renacimiento» de Rusia.

A la expropiación de la propiedad del pueblo se le llamó «privatización»;

A la introducción de la explotación, «liberalización»;

Al descarado y criminal enriquecimiento, «libertad»;

Al poder del capital depredador, «democracia», etc.

Igualmente los liberales-contrarrevolucionarios le prometieron mucho al pueblo:

Transmitir el poder a los soviets (¡luego los disolvieron, y a los restantes los ametrallaron!)[25];

Retornar la propiedad al pueblo y la tierra a los campesinos (estos y otros fueron estafados, todo terminó en manos de los «nuevos rusos»[26]);

Libertad para que todo sea accesible, como el aire (como resultado al pueblo lo asfixian los vicios de la servidumbre eco-

25. Nota del editor: esto es referencia los hechos del *octubre negro* de 1993 cuando el dictador contrarrevolucionario Boris Yeltsin ante la resistencia popular a la restauración capitalista, lanzó una brutal represión, bombardeó el parlamento, disparó contra las barricadas obreras e intervino en los sindicatos, veto publicaciones de izquierda e ilegalizo a quince partidos políticos. El número de muertos no se conoce con exactitud hasta hoy, se estima que 3.000 murieron en Moscú, y otros tantos fueron a parar a la cárcel, algunos siguen en prisión hasta el día de hoy.

26. Nota del editor: En tiempos de la *Perestroika* y durante los momentos de ejecución de la contrarrevolución, la propaganda de las potencias imperialistas tergiversaba los hechos haciendo parecer que estaba en curso una revolución social de la que estaba surgiendo una sociedad nueva, más libre, de ahí que el prototipo de esta nueva sociedad eran los «nuevos rusos». En Rusia, «nuevo ruso» se refiere a todos los que se enriquecieron con el saqueo de la riqueza creada por la revolución.

nómica, política, espiritual).

Mentiras, insolentes, sin límites, cínicas, esta es el arma de la contrarrevolución. Tras vencer, los propios contrarrevolucionarios lo reconocieron. Así, un insignificante activista en la literatura e importante hombre de negocios en la «perestroika», antiguo editor en jefe del anti-soviético «Flama», V. Korotich, echo a peroratas: «Incondicionalmente, era necesario mentir, pero, debo decir, Gorbachov mentía con más refinamiento»[27].

Con gran odio pasaron a la historia los contrarrevolucionarios Yakovlev y Chevernadze, Yeltsin y Gaidar, Chubais y Chernomyrdin, toda la multitud de «reformadores» grandes y pequeños. No al azar el pueblo, derrotado, pone de apodo a sus perros los nombres de esta gente, uno de los más comunes: «Chubais»…

Es menos conocida la habilidad para mentir de otro contrarrevolucionario – enemigo del poder soviético – el académico A. D. Sajarov, cuyo nombre ya en vida se cubrió con el barniz de la casta santidad y desprendimiento. Aquí citamos una sola evidencia histórica de su biografía. En la tarde del 20 de junio de 1989, en Londres, en el Instituto Real de Asuntos Internacionales, declaró ante los periodistas: «El lema político del momento presente, "todo el poder a los soviets", el económico, "¡la tierra a los campesinos y las fábricas a los obreros!". Esto son los lemas de la Revolución de Octubre. Hoy debemos volver justamente al inicio». Y luego, no sin dejar a todos perplejos, afirmó: «Estos cambios conciernen al sistema político del

27. S. SHAPOVAL, "Asalariado para confundir, Vitaly Korotich, reconoce eso que tanto hizo en su vida: mentir", *El independiente*, 24 de febrero del 2000, pp. 14.

país… *La tarea prioritaria es liquidar la posición de monopolio del partido. Este sistema completamente distorsionado debe ser liquidado*»[28].

La revolución social y su antípoda, la contrarrevolución, son diametralmente contrariaas en su expresión de sujeto-organizativo. La revolución expresa las esperanzas y ansias históricas de las masas populares, arranca de sus intereses básicos, y por lo tanto, considera que son precisamente las masas las que crean la historia: se apoya en el pueblo. «Mientras más se expanden, a latitudes más distantes sus acciones históricas, anotó V. I. Lenin, un mayor número de personas participará de estas acciones, y, a la inversa, mientras más profundas sean las transformaciones que se quiera realizar, mayor será la necesidad de elevar su interés y su relación consciente con estas, convencer de tal necesidad a millones y decenas de millones»[29].

Nuestra revolución social pudo vencer por 70 años, porque expresaba el interés de estas decenas de millones, y estos crearon esta revolución, era su obra.

La contrarrevolución no expresa el interés de las masas populares, y por tanto les teme, las vigila, las engaña, *solo tiene éxito cuando hay manipulación de la conciencia y comportamiento social*. Pero la contrarrevolución lo apuesta todo a los conspiradores y a la muchedumbre aglomerada de curiosos y deudos de los prejuicios más viles, de lo fisiológico al consumos, cultores de la propiedad privada y de lo exótico. No fue

28. Citado en: «Reporte de información del extranjero» ITAR-TASS, 22 de junio de 1989.
29. LENIN, Obras completas, tomo 42, pp. 140.

por azar que la «Casa Blanca»[30] de Yeltsin en agosto de 1991 fue protegida por asambleas de prostitutas y proxenetas «azules»[31], falsificadores y especuladores, alcohólicos y toxicómanos, todo el elemento marginal y desclasado. Para ellos se transportó vodka, comida abundante, cigarrillos y otras cositas más.

Revolución y contrarrevolución son disímiles principalmente en una de las cuestiones que más agitan y preocupan al pueblo; el fenómeno de la violencia en el curso de su propia realización. Toda la historia mundial y nacional ha demostrado que la aplicación sistemática de la violencia se vincula, en primer lugar, con la existencia de clases antagónicas, con los cambios en las formas histórico-concretas de alienación del trabajo y los métodos de coerción al trabajador. Especialmente en la época del capitalismo y en su etapa superior, el imperialismo, las clases dominantes usan con más frecuencia y a mayor escala los medios de violencia a su disposición, hasta llegar al terror en masa. Todo el proceso histórico de retención del poder, se logra usando varias formas y medios de violencia: económicos, políticos, espirituales, militares.

Los revolucionarios y sus partidarios, los comunistas, se

30. Nota del editor: «Casa Blanca» era el nombre que tenía el edificio donde funcionaba el Soviet Supremo en tiempos soviéticos, en 1991 durante el golpe de Estado contra Gorbachov, Boris Yeltsin hizo de este lugar su fortín, desde donde lanzó la consigna de disolución de la URSS. En 1993 durante los sucesos del *octubre negro* la «Casa Blanca» fue donde se atrincheraron los defensores del régimen soviético, Yeltsin ordenó a los tanques bombardear el edificio.
31. Nota del editor: «Azul» era el color que identificaba a los partidarios de la contrarrevolución. La prostitución no fue extirpada del todo por la revolución, de igual modo el alcoholismo, pero ambos tomaron una fuerza inusitada en los 10 años previos al triunfo de la contrarrevolución.

guían por otras aspiraciones. «En nuestro ideal, dijo V. I. Lenin, no hay lugar para la violencia sobre el pueblo»[32]. Cierto, la revolución llega en medio de la violencia, pero solo en caso tal, en el que las clases explotadoras en declive usan en contra del pueblo el terror, levantamientos y motines. En este caso, el proletariado y todos los trabajadores no tienen otra elección. *¡Sin embargo, durante todo el proceso histórico del siglo XX se manifestó de modo continuo una tendencia: en proporción al fortalecimiento de las posiciones de la Revolución Socialista está cada vez más se correspondía al ideal de «no hay lugar para la violencia sobre el pueblo», así se manifestó de forma cada vez más profunda y multilateral su potencial humanista, y tal violencia no tuvo lugar!* Por eso nuestra Revolución se ganó el apelativo de Grandiosa.

Y, por el contrario, la contrarrevolución personificada en el imperialismo contemporáneo y las diferentes capaz de explotadores, las clases rapaces, tanto del exterior e interior de Rusia, manifiestan una sorprendente disposición y capacidad para la violencia en todas sus formas, métodos y medios:

Agrediendo con robos, asaltos y corrupción total;

Agrediendo con la explotación en masa y el despotismo para con el pueblo;

Agrediendo con salarios de hambre y pensiones miserables;

Agrediendo con la alcoholización, narcotización y prostitución;

Agrediendo con la publicidad agresiva-corruptora y la falta de espiritualidad;

32. LENIN, obras completas, tomo 30, pp. 122.

Agrediendo con sus OMONes[33], estructuras de seguridad, bandidos y asesinos.

De ahí que la contrarrevolución «gorbachoviana-yeltsiniana» se ganó los apelativos de infame, sanguinaria y antihumana.

III. Evolución de la contrarrevolución interna y externa en contra de la URSS

«*… Nosotros ahora estamos solo en la primera etapa de transición del capitalismo al socialismo, en Rusia… La violencia inevitablemente será el acompañante de la caída del capitalismo en su integridad y del surgimiento de la sociedad socialista. Y esta violencia comprenderá un período de la historia mundial, una época entera de las más diversas guerras imperialistas, guerras civiles al interior de los países, y el entrelazamiento de estas, etc.…*»

V. I. LENIN

«*No se puede al mismo tiempo "atacar al oportunismo amante de la paz… y anhelar un cambio cauto, feliz, libre y "sosegado" de los viejos cacharros en "sociedad socialista"*»

F. ENGELS

Así, procediendo entre los años 1985-2002, las «transformaciones» en Rusia aparecen ante nosotros como evidente del todo en su esencia como proceso social, económico, político y cultural, a saber:

La contrarrevolución capitalista-burguesa, que significa el retroceso del país a lo pasado, históricamente decrépito, el dominio del régimen de las clases-explotadoras.

33. Nota del editor: Referencia a la fuerza de élite de la policía rusa creada por el régimen de Putin: OMON.

Desde el punto de vista de la historia universal en el giro de restauración total en el país, a primera vista, no hay nada nuevo e inusual. Efectivamente, anteso ocurrieron contrarrevoluciones, como lo testimonia la experiencia histórica mundial. Así, en particular, se sucedieron:

La restauración de los Estuardos en Inglaterra en el siglo XVIII;

La victoria de la reacción termidoriana y la restauración de los borbones en Francia;

La derrota de la revolución de 1848-1849 en Alemania;

El aplastamiento de la Comuna de París en 1871;

La destrucción de la república soviética Húngara en 1919;

La derrota de la revolución democrática de los años 1930 en España;

El golpe fascista en Chile de 1973;

Las asonadas contrarrevolucionarias de los años 1990 en Europa del Este: RDA, Bulgaria, Polonia, Rumania y Checoslovaquia.

En realidad, la poderosa URSS *en este sentido* no fue la excepción histórica. Y sobre la base de este hecho histórico indiscutible, muchos analistas – desde la extrema «derecha» a la «izquierda» consecuente – sacan conclusiones sorprendentemente similares sobre una supuesta «ley» e incluso «inevitabilidad» en la pérdida del «imperio» Soviético.

Toda la «derecha» – desde Gorbachov y Yakovlev a Yeltsin y Gaidar, llegando a Putin–Pavlovsky y compañía – es unánime en su retórica absoluta: «el sistema estaba viciado en sus orígenes y no viable, por lo tanto, no era factible ni su reconstrucción, ni su reforma, estaba condenado a la desaparición, como un mutante». Discutir con la «derecha» sobre esta cues-

tión, es un sinsentido: ellos no defienden el progreso histórico, sino la regresión, por lo tanto, en sus argumentos los hechos de la ciencia y práctica social simplemente no les interesan, como todos los falsificadores anti-comunistas, ellos los ignoran. Tienen sus «hechos», su «teoría». Además, muchos de ellos endilgan la responsabilidad de la «desintegración» de la URSS a las «leyes objetivas», salvando de modo elemental su propio pellejo (Gorbachov y Yeltsin) del juicio legal y del juicio histórico.

Rn lo que concierne a los «izquierdistas» la cuestión es un poco más complicada: esta categoría de los evaluadores de la pérdida de la URSS es muy variopinta y heterogénea. Unos sinceramente e incluso con dolor sobreviven este drama social; otros, preservando la respetabilidad académica, juegan el rol de cronistas ajenos e imparciales del proceso de desaparición del gran Estado; los terceros aparecen en el rol de oráculos «sabios»: «nosotros dijimos, nosotros prevenimos, a su tiempo, pero no nos escucharon, nos cerraron la boca…».

Zyuganov, generalmente nos recuerda el hecho de cómo se explayaba en tiempos de Brezhnev, padre del «estancamiento»[34] ... rehusándose, dizque, entrar en el aparato del CC del PCUS[35] en el puesto de instructor… como forma de protesta en contra de la política de estancamiento. Pobre, pobre Ivan Alexandrovich Jlestakov[36], si hubiera sabido que después de 166 años caería en desgracia ante Gennadi Andreevich…

34. Nota del editor: Calificativo que durante la *Perestroika* se dio a la época en que Lionid Ilich Brezhnev fue Secretario General del PCUS.
35. CC del PCUS: Comité Central de Partido Comunista de la Unión Soviética.
36. Ivan Alexandrovich Jlestakov: Personaje principal de la obra teatral *El Inspector* escrita por Nikólai Vasilievich Gogol en 1836.

En este caso, muchísimos «izquierdistas», en sus razonamientos, artículos, panfletos y monografías dan «pruebas válidas» en favor de que la pérdida de la URSS supuestamente tuvo «base objetiva». ¡Ah!, están atornillados a la «derecha».

En general, la impresión creada ahora y entonces es que los «izquierdistas» compiten con la «derecha», a ver quién encuentra más «pruebas» de la inevitabilidad de la derrota del socialismo «totalitario» en nuestro país. Veamos algunos ejemplos:

- «En nuestro país y en otros países socialistas, el socialismo como sistema social – sistema integral en toda la variedad de sus instituciones, principios y manifestaciones – no se constituyó. ¡No existió en la práctica!» (Doctor en ciencias jurídicas A. A. Alexeiev)[37];
- «Hoy el desenlace del régimen comunista es considerado un axioma. El punto de vista oficial, y tal ya existe ahora, es que la quiebra del sistema era inevitable. Yo también pienso que los principios del bloque comunista no eran viables» (académico de la RAN N. N. Moiseev.)[38].
- «Acerca de los 73 años de poder soviético, algunos científicos de modo plenamente justificado llegaron a la conclusión de que lo creado en la sociedad de la URSS "no era socialismo"… Este modelo de socialismo, por su naturaleza artificial [¡?] (nos hemos fijado solo en sus elementos más significativos), solo podía funcionar basándose en la violencia ilimitada» (Académico de la RAN G. V. Osipov)[39];

37. A. A. ALEXEIEV, «La idea socialista: presente y futuro», 1990, pp. 10-11.
38. N. N. MOISEEV, «Pensamientos sobre el futuro de Rusia», 1997, p. 50.
39. G. OSIPOV, «Sociología y política», 1995, pp. 23, pp. 33.

- «El proyecto soviético fue derrotado como expresión del mesianismo campesino (?!) en la sociedad urbana actual de "clase media"» (?!) (Miembro activo del AGN, doctor en ciencias químicas S. G. Kara-Murza)[40];
- «El análisis de las causas del luminoso [?!] colapso [de la URSS] demuestra que en ello lo principal fue la falta de espiritualidad». (Miembro activo de la RAEN, doctor en economía M. I. Guelvanovsky)[41];
- «La desintegración de la Unión Soviética demostró de modo convincente y marcado que la ideología desnacionalizada [?!] de los tiempos del "estancamiento" no es capaz de resistir las destructivas acciones anti-estado hostiles [?!] al poder ruso. … El Estado fue descompuesto porque se dejó en el olvido las raíces centenarias que son el fundamento profundo del estado, la cultura y la unidad nacional religiosa» (principal «teórico» del PCFR, doctor en filosofía G. A. Zyuganov)[42].

La enumeración de estos «diagnósticos de izquierda» de los eventos de 1985-2002, sería posible hacerla *ad infinitum*: son específicamente estos y otros «sabios científicos» los que obligan a una gran parte del pueblo a creer en la «falla de diseño del proyecto soviético». Pero el pueblo, pese a todo, les pone un alto y sigue la proclama de Lenin: «¡Oh erudición! ¡Oh refinado servilismo ante la burguesía! ¡Oh civilizada manera de

40. S. KARA-MURZA, «Derrota del proyecto soviético y posibilidad de un nuevo programa socialista» en «Socialismo de la Rusia moderna», 2000, p. 28.
41. M. I. GUELVANOVSKY, «Reflexiones sobre el socialismo en el siglo XX» en «Socialismo de la Rusia moderna», 2000, p. 219.
42. G. A. ZYUGANOV, «Lecciones de vida», 1997, pp. 166-167.

reptar ante los capitalistas y lamerles las botas!»[43]

¡El sabio-lacayo de hoy lame las botas de los Gorbachovs y Yeltsins y por medio de ellos a toda la casta de pogromistas[44] enquistados en el poder, lavando sus manos! «¡No, no, ellos no destruyeron a la URSS, esta se descompusó por sí misma! ¡Una persona por sí sola no podría tirar abajo un objeto tan macizo!», repiten, como por encantamiento, esta perla mítica los lacayos enclenques. «La Unión Soviética… fue creada por la Guerra Fría, ésta era su ambiente natural – escribe un tal M. I. Kodin –. El modelo soviético fue planeado como la antípoda del modelo occidental, y en este sentido su fuerza estaba en la confrontación. Stalin, como nadie, entendió que este modelo no se sostendría al compararse y al contactar con el mundo circundante. "La cortina de hierro" fue creada para proteger el modelo soviético de los destructivos vientos occidentales, por lo tanto se destruyó todo [?!] lo que contuviere información positiva sobre la vida allá, "en el mundo del capital y la violencia"»[45]. Tal el nivel de raciocinio de algunos «izquierdistas», a

43. V. I. LENIN, «La revolución proletaria y el renegado Kautsky», pp. 21.
44. Nota del editor: *Pogromo*, palabra derivada del vocablo ruso *pogrom* que significa «devastación», actos de linchamiento, saqueo y vandalismo organizados por la policía zarista con el fin de sembrar el terror entre la población trabajadora de Rusia, además de reforzar los prejuicios hacia las minorías nacionales. Los pogromos se dirigían en especial en contra de la población judía pobre, aunque muchas veces el antisemitismo solo era una excusa para acciones de linchamiento en contra de militantes revolucionarios. En Ecuador, el pogromo también es una práctica común organizada por la Iglesia Católica, en la actualidad bajo el nombre de «justicia ancestral indígena».
5. M. KODIN, «Rusia en el crepúsculo de las transformaciones. ¿Evolución, revolución o contrarrevolución?», 2001, p. 14.

propósito de la pérdida de la Unión Soviética.

Tales «concepciones» que intentan explicar la destrucción de la URSS, tienen su base política en que están al servicio directo de la clase reaccionaria, la burguesía compradora–criminal. Pero en su esencia teórico-metodológica e ideológica, estas no son más que fatalismo puro, que examina los fenómenos sociales como la forma de realización de la predestinación original que evita cualquier otro desenlace. En este caso tratamos con el fatalismo racionalista, que fluye junto al determinismo mecánico: la pérdida de la URSS explicada por la cohesión de causa y efecto dentro de su organismo social, ha sido establecida en forma concreta, tal cual y como se la abordo en los años 80 – 90 del siglo XX. Sin embargo, no es necesario sorprenderse, en la sociedad rusa contemporánea lo dominante no solamente es el fatalismo, sino también el voluntarismo: el fatalismo de los «pensadores» y el voluntarismo de los «gentilhombres».

Primero, todo este eclecticismo seudocientífico está muy lejos de la comprensión del proceso histórico real de aparición, formación y desarrollo de la Unión Soviética como un fenómeno concreto-histórico real. Pues es precisamente el análisis concreto de la situación concreta, en donde se halla el «alma viviente» no solo del marxismo, sino, en general, de cualquier conocimiento científico (¡no mitológico, ilusorio!).

En segundo lugar, los fatalistas evitan hacer la pregunta y, peor aún, dan una respuesta: ¿Por qué en sus 70 años la URSS, pese al hecho cierto de ser inferior al capitalismo en muchas posiciones importantes (el nivel inferior de la productividad del trabajo, grado técnico y tecnológico del equipamiento de la producción, calidad de muchas máquinas y artículos, etc.), no

perdió ni una sola batalla, y supo cómo defender las conquistas de la revolución y los logros del socialismo? ¡¿Y «de repente», en el período de su más alto desarrollo económico, técnico, científico, militar y cultural, resultó devastada?! ¡Ellos no responden esta pregunta, dado que una respuesta honesta haría pedazos las quimeras de estos «objetivistas»[46]!

Tercero, cuando ellos indican que la URSS se «desplomó», caen en un enfoque fetichista e incluso, sin ruborizarse, demonizan las estructuras sociales (economía, sistema político, estado, ejército, órganos fiscales, etc.). En tanto – y esto es un axioma científico–, hace mucho se sabe que todas las estructuras sociales funcionan solo por medio de la actividad de la gente, que se localiza en las más variadas conexiones tanto de relaciones y de realización de su actividad sobre la base de la satisfacción de los intereses y necesidades ideológicas, políticas, económicas y sociales propias. «Nosotros hacemos nuestra historia, dijo F. Engels, pero… con premisas y condiciones completamente determinadas. Entre estas las económicas son en definitiva las decisivas. Pero las condiciones políticas, etc., y por cierto que inclusive las tradiciones que obseden a los cerebros humanos, también desempeñan un papel, aunque no decisivo»[47].

El interes surge como la gran fuerza motriz de los actos e incluso de la vida de los pueblos. «Si el orden físico está subordi-

46. Nota del editor: *Objetivismo;* filosofía reaccionaria creada por emigrados rusos en Estados Unidos, es la base ideológica de varios movimientos libertarianos que dicen simpatizar con el anarcocapitalismo. La principal representante del objetivismo fue la contrarrevolucionaria de origen ruso Aynd Rand.
47. MARX, ENGELS, Obras completas, t. 37, pp. 395.

nado a la ley del movimiento, entonces el orden espiritual no está menos subordinado a la ley del interés, nos dice Helvetius. Sobre la tierra el interés de comer es un mago omnipotente, que cambia frente a nuestros ojos todas las esencias de la forma de cualquier objeto»[48]. (Anotemos de paso, ¿quizás no fue el interés en volverse ricos lo que inicio el camino de la muerte y los «nuevos rusos», con sus asesinos, miles, decenas de miles de personas infectadas por el bicho del «becerro de oro» en la Rusia contrarrevolucionaria?)

En opinión del gran Hegel, «el examen cercano de la historia nos convence del hecho de que las acciones de los pueblos surgen de sus necesidades, sus pasiones, sus intereses… y solo estos juegan el rol principal»[49].

Si examinamos la «perestroika», las «reformas» de 1985 – 2002, a través del prisma de los intereses sociales, las necesidades de clase, la pasión de la gente codiciosa, todo se aclara y se vuelve comprensible: no hubo niguna auto-destrucción del gran Estado, esto fue el resultado de la actividad contrarrevolucionaria de fuerzas antisocialistas, cuyos intereses socio-clasistas yacían en otro plano, opuesto al socialismo.

¿De dónde salieron estas fuerzas? preguntará el lector ingenuo. ¿Setenta años de construcción, se venció a todos los enemigos, tanto internos como externos, y de repente, de la nada, surgen fuerzas antisocialistas? La respuesta a esta pregunta debe buscarse en la historia misma, en ese camino histórico que es el pasado de nuestro país en el siglo XX. La contrarre-

48. HELVETIUS, "Sobre la mente".
49. HEGEL, Obras completas, t. 8, pp. 20.

volución en contra de la URSS es un fenómeno poco común, multilateral, que posee una serie entera de rasgos distintivos.

Primero, esta no empezó en 1985 con el ascenso al poder de Gorbachov y aquellas fuerzas antisocialistas que este personificaba, sino mucho antes, desde 1917 y perdura hasta nuestros días. En otras palabras, por muchos años, en tanto vivió en la faz de la tierra el primer poder Soviético en la historia mundial, el poder de obreros y campesinos.

En segundo lugar, en este siempre actuaron no solo las fuerzas contrarrevolucionarias internas, sino también las externas, internacionales. En este sentido, los procesos de restauración de los siglos XVIII-XIX no se le comparan[50].

La contrarrevolución en contra de la URSS ha durado más de 70 años, se apoyó en el mundo entero del capital internacional, este uso su vigoroso potencial: intelectual, económico, científico-técnico, militar–ofensivo, propagandístico–informativo, cultural–corruptor. Esta resistencia total al nuevo régimen social que recién había nacido, no la conoció ningún período previo de la historia mundial.

Tercero, la contrarrevolución en contra de la URSS albergaba un carácter exclusivo de ensañamiento y malicia, no hizo peros a medios y métodos de conducir la lucha con su oponente de clase, hasta llegar a los métodos engañosos de su destrucción. Aquí las intervenciones directas, la guerra «caliente y fría», los bloqueos económicos, cordones sanitarios, la actividad de espionaje y diversionismo total, el trabajo de corrupción ideoló-

50. Nota del editor: Sin embargo, si puede encontrarse un parangón en la política de la Santa Alianza que lucho contra la Francia revolucionaria, contra el Haití insurgente y los independentistas sudamericanos, a inicios del siglo XIX.

gica, y presión diplomática. En una palabra, todo lo que tenía el mundo del capital a su alcance fue lanzado para la destrucción de la URSS.

Esta contrarrevolución tuvo y tiene un carácter universal, auténticamente planetario. Tal es en realidad el proceso de transición del capitalismo al socialismo. Nosotros todavía tenemos que darnos cuenta de toda la complejidad, contradicciones y escala de este proceso.

Cuarto, la contrarrevolución – interna e internacional –, unificada surgió como sujeto histórico-clasista único, ella tiene una serie de etapas, períodos, formas y medios de su realización que se formularon de forma concreta. Aislemos, al menos fragmentariamente, las principales.

Primera etapa de la contrarrevolución anti-comunista burguesa: 1917 – 1922. Los representantes de las clases explotadoras derrocadas se unieron inmediatamente después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en contra de esta última: elementos monarquistas de los antiguos terratenientes y esa parte de los grandes industriales y comerciantes que se vínculaba con los privilegios que surgían de la preservación en la economía de Rusia de rastros feudales-serviles y patriarcales.

Aquí entró la alta oficialidad, clero y generales, que soñaban con la restauración del zarismo.

La burguesía y el conjunto de la intelectualidad burguesa componían la fuerza mayoritaria del campo anti-soviético.

En la contrarrevolución monarquista jugaron un rol especial los generales del viejo ejército, que formaron el núcleo armado de las fuerzas anti-soviéticas.

En el interior del país y en las regiones nacionales entraban en

el bando anti-soviético, además de todas las fuerzas Gran Rusas, diversos burgueses, pequeño burgueses, frecuentemente junto a autonomistas de tipo feudal, partidos y organizaciones nacionalistas. Estos fueron: la Rada central en Ucrania, la Rada bielorrusa en Bielorrusia, Kurultai en Crimea y Bashkirya, «soviets nacionales» en Estonia, Letonia, Lituania, Georgia, Armenia, Azerbaijan, «Horda Alash» en Kazajstan, etc[51].

La contrarrevolución interna no tenía una amplia base social en el país e inmediatamente se alió a las fuerzas imperialistas internacionales. Los gobiernos burgueses de la coalición anglo-francesa y EE.UU., y también Alemania, lucharon contra los Soviets. Ocurrió, de ese modo, la vinculación de ambas fuerzas de la contrarrevolución; interna y externa. Y como la historia subsiguiente lo mostrará, esta asociación duraría; todo el siglo XX, es decir, hasta la destrucción de la URSS. Sin embargo, la misma continua hasta hoy, su objetivo son los remanentes de la Civilización Soviética.

Segunda etapa de la contrarrevolución anti-comunista burguesa-capitalista: 1922 – 1940. La victoria de la joven república de los Soviets en la Guerra Civil, señaló la derrota de la contrarrevolución interna y externa en la lucha armada. Pero el campo contrarrevolucionario pasó a formas algo diferentes de lucha – diversionistas – en contra de la URSS. Estas continuarían hasta el inicio de la agresión fascista. En la aparente calma, en medio del colosal trabajo creativo de obreros y campesinos, abundarían las continuas acciones de sabotaje de la

51. Ver: D. L. GOLENKOV, "La ruina de la conspiración anti-soviética en la URSS", 1975, pp. 8-11.

contrarrevolución.

DOCUMENTOS CONCRETOS DEL PERÍODO. En 2001 comenzó la publicación por fascículos de numerosos documentos, investigaciones y resúmenes de la OGPU[52] sobre la vida social, política y económica en la URSS, empezando desde 1922. Entre los editores consta el Instituto de Historia Rusa de la RAN, Archivo Central Federal de los servicios de seguridad de la FR, Consejo científico de la RAN para la historia de las reformas, movimientos y revoluciones sociales, Academia de Ciencias de Finlandia, Instituto Renvall (Universidad de Helsinki), Instituto Alexandrov (Helsinki). Además de ayuda financiera a este «proyecto internacional», – se dice en las anotaciones – de la editorial Mellen Press de los Estados Unidos de América.

Las explicaciones previas y prefacios al archivo de documentos de uno de los períodos más complejos del joven país Soviético revela de modo obvio el propósito del «proyecto internacional»: «mostrar de modo documentado la historia de la conducción forzosa de la colectivización en las aldeas», «la actividad de diferentes partidos y movimientos nacionales en las repúblicas», «el estado del ejército, la posición de la iglesia y la forma de su persecución», «la resistencia de los obreros a las medidas del gobierno, su lucha por una mejora en las condiciones de vida».

En otras palabras, se establece el propósito de echar por tierra (¡una vez más!) la legitimidad histórica de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la dirección humanista de las

52. OGPU (luego GPU): Nombre del comité del gobierno soviético encargado de luchar contra la acción de espías y fuerzas contrarrevolucionarias.

transformaciones socialistas, y probar así, la justeza de la contrarrevolución, y los métodos de su realización. Guiados por este «*INTERÉS*» político y social, los organizadores locales y extranjeros del «proyecto» (G. N. Sevostyans, A. N. Sajarov, Y. F. Pogorny, Y. L. Dyakov, V. K. Vinogradov, L. P. Kolodnikova, T. Vijavayen, M. Kivinen, T. Martin y otros) planeaban como mínimo «*conceptualizar una nueva forma de comprender los problemas cardinales de la historia de la sociedad y Estado soviéticos en los años 20 y 30*» (subrayado por mí)[53].

Pero no es todo, a esto le sigue una cháchara bastante larga de «por primera vez introducir en la ciencia histórica fuentes únicas en su significación, por su carácter de múltiples volúmenes. Sin exagerar, es posible decir que tiene una naturaleza enciclopédica. Este es un monumento a la época, reflejando muchos aspectos de la vida del pueblo de nuestro país». ¿Si acaso los científicos tras tener acceso a esta «enciclopedia de una época», pueden en realidad decir algo nuevo en el sentido de la ciencia histórica, ellos demostrarán como en el segundo milenio en la tierra surgió una civilización nueva y única, destrozando la terrible resistencia y violencia de los explotadores, en medio de la contrarrevolución de enemigos internos y externos, liberando a trabajadores y campesinos, poco cultos, humillados y ofendidos, que construyeron su hogar socialista?

¡Ah!, «ratones de montaña»… Solo conceptos banales, abortos anti-comunistas, anti-soviéticos aparecen ante los lectores: de nuevo «la caída del Imperio Ruso, la desintegración de la

53. Ver: «Alto secreto»: Lubyanka, Stalin sobre la situación del país (1922 – 1934), t. 1, part. 1, 2001, pp. 5.

economía del país y drástica caída en la producción en la industria y la agricultura, la destrucción de muchos monumentos de la cultura y muchas víctimas humanas»… «como resultado tres revoluciones y tres guerras agotadoras». Sobre la contrarrevolución, sobre la mediocridad del poder zarista, su naturaleza criminal, ni un susurro…

Los bolcheviques son, naturalmente, culpables de todo. «Los pueblos de nuestro tan sufrido país [*¡porque y por culpa de quienes sufrieron!*] esperaban una mejora apropiada de su nivel de vida. Los bolcheviques dieron prueba de que podían administrar la pobreza y miseria. Proclamaron la lucha en contra de la propiedad privada y los ricos, prometieron crear una sociedad libre, democrática, la sociedad de un pueblo de iguales, intentaron de un modo revolucionario convertir no solo a Rusia, sino también a la comunidad mundial a la construcción del comunismo. Esa era la utopía, cuya miseria se demostró en el desarrollo subsiguiente de la historia universal»[54].

Aquí esta íntegra la «conceptualización» que anunciaban los organizadores de este nuevo proyecto anti-comunista. Todo para justificar tanto la etapa inicial y final de la contrarrevolución 1918 – 2002.

Pero en esta publicación hay mucho material de archivo, es decir, los resúmenes y análisis de la OGPU, que son de gran interés científico y político. Verdad, no sabemos hasta qué grado se respeto la autenticidad de los documentos provistos, si todos han sido publicados, o solo aquellos que «exponen» al poder Soviético[55]. Sin embargo, aún lo que ahí está, si hay interés, es

54. Ver: «Alto secreto»: Lubyanka, Stalin sobre la situación del país (1922 – 1934), t. 1, part. 1, 2001, pp. 11.

suficiente para ver lo principal: el nacimiento del poder soviético fue difícil, sangriento, trágico en lucha con la contrarrevolución. *La contrarrevolución durante dos décadas casi mató en la cuna al naciente socialismo*. Y numerosos reportes lo dicen así. La economía del país – industria y agricultura – fue destruida por la guerra imperialista y civil, lanzada por los círculos de la burguesía-terrateniente de la Rusia zarista. En el verano de 1921 sobre el pueblo cayó una calamidad, sequía sin precedentes. El hambre sobre millones de personas. A finales de 1920 y en 1921, en el país tuvieron lugar oleadas de movimientos campesinos, «el elemento pequeño-burgués anarquista» (Lenin) que exigía la eliminación del poder soviético. Los participantes en estos movimientos adelantaron los lemas: «¡Soviets sin bolcheviques!», «¡Libertad para todos!», «¡Abajo el sistema de apropiación de excedentes!», «¡Qué viva el libre comercio!» y similares.

La atmósfera de aquellos años transmite un mensaje en las investigaciones de la OGPU, que fueron enviadas por V. I. Lenin y J. V. Stalin, a otros líderes del partido y el Estado a inicios de 1923 en 36 comunicados.

Aquí está el documento Nº 1 de 1922 bajo el título «Reporte

55. Terence Martin, profesor de la Universidad de Harvard (EE.UU.) en su propia explicación «Investigaciones de la OGPU e historiadores soviéticos», declara lo siguiente: «… Estos sorprendentes materiales pueden (o no pueden) describir al historiador la historia de la vida social y política de la Unión Soviética en los primeros años de su existencia» (página 26). Sin embargo, respecto al hecho de que en la Entente, hubo soldados norteamericanos en contra del régimen soviético, Martin se muerde la lengua. Esto no está dentro de su interés «científico», igual que el de sus amigos anti-comunistas.

del estado político-económico de la RSFSR[56] para febrero de 1922. (De acuerdo a los datos de la administración política del Estado). Comité central del PCR(b). Marzo de 1922».

«En el mes de enero la situación de la república se resume de la siguiente forma.

«Obreros.

«Febrero da cierto empeoramiento en el ánimo de los trabajadores en comparación a los meses previos de invierno de 1921 – 1922. La razón para esto es la ampliación de la crisis de producción en la primavera de los últimos años… Aparte de la agudización arriba indicada de la crisis de producción, el descenso de los estándares de las raciones, los cortes en la entrega y demás, las razones más esenciales que influencian en el ánimo de los trabajadores y causan el empeoramiento en su moral arriba mencionado son: el gran incremento en los precios del mercado, que despedaza cualquier intento de establecer un nivel de vida mínimo, y continúa fortaleciendo los nichos de crisis monetaria, hay también una demora general en el pago de salarios a los obreros…

«Campesinos.

«Durante todo febrero las cuestiones centrales, que agitaron a las aldeas, continúan siendo la recolección de impuestos por especie y la preparación para campaña de siembras.

«La recolección del impuesto por especie, incluyendo aquí los impuestos al ocultamiento de tierra arada y la recolección tazas por multa, está llegando a su fin en todo el territorio de la república. El número de provincias que terminó la campaña de producción, se incrementa cada día. Y, sin embargo, cada

56. RSFSR: República Socialista Federativa Soviética de Rusia.

día aumentan las dificultades, por lo cual es necesario concluir la recolección del impuesto por especie.

«Y esto es completamente natural. Todo lo que los campesinos "querían" hacer es dar lo que la mayoría de ellos podía aceptar sin tomar medidas extremas, esto ya se ha hecho, y ahora es necesario tomar de los campesinos eso que no quieren dar y en realidad no pueden dar. Por fuerza esta recolección de excedentes ha cargado la atmósfera de mutuos resentimientos, que da lugar a fenómenos completamente indeseables.

«… La situación en las regiones con hambre continúa siendo catastrófica. En los territorios, azotados por el hambre, se incrementa el número de aquellos cuya hambre sube cada día. La moral de población hambrienta es desesperada. En las regiones con hambruna se nota el desarrollo del bandidismo, predominantemente de naturaleza delicuencial»…[57]

El tema dado al primer documento, prologa la integridad subsiguiente de la historia de esa primavera de lucha del poder Soviético por la supervivencia. Pero aún así, esta no es toda la historia documental del período. Esta es una «página» de la lucha con la contrarrevolución interna y externa, que, tras ser derrotada en 1918 – 1922 en la Guerra Civil, pasó a nuevas tácticas. En dosis más pequeñas, apelando a las armas: bandidismo, organización de la labor de organizaciones contrarrevolucionarias clandestinas (anarquistas, mencheviques, eseristas de derecha, eseristas de izquierda, monarquistas, cadetes, clero reaccionario), grupos nacionalistas.

57. Ver: «Alto secreto»: Lubyanka, Stalin sobre la situación del país (1922 – 1934), t. 1, part. 1, 2001, pp. 89 – 90.

Los documentos de los años 1922 – 1934 no solo dibujan la atmósfera misma de la aguda lucha de clases, sino también nos informan de los nombres de las «estrellas» del espectáculo contrarrevolucionario:

(1922)

- «En la región occidental se nota la reanimación de la actividad criminal de pandillas de asesinos, durante el período se han incrementado en número. Los bandidos más activos están en la provincia de Vitebsk; en la parte norte del distrito de Borisov de la provincia de Minsk han aparecido agitadores extranjeros que preparan a la población para una rebelión en el verano. Aparecieron bandas ucranianas: Savinkoskaya bajo el comando de Dergachev el terrible y la banda anarquista de Medvedev;
- «En Volyn, Kiev, y Podoslki y algunas otras provincias operan principalmente las bandas de Petlyura;
- «En Crimea, entre las filas de los oficiales blancos, hay una notable reanimación, diseminan rumores provocadores sobre una rebelión preparada y la caída del poder Soviético, se han formado bandas;
- «En la región del norte del Cáucaso el bandolerismo continúa desarrollándose; en la región de Majoshevki apareció el comando del ejército rebelde de Kuban; en el comando se contaban los generales Marchenko, Lukoyanov, el suboficial Lijbata y el sótnik Zajarchenko;
- «En la región de Shatoevski, república de Gorski, se conduce una intensa preparación para la rebelión de la población, en esta participan los líderes de la rebelión del año pasado el sheik Aksaltinski y el príncipe Daszynski. En Che-

chenia oficiales blancos y agentes turcos conducen una intensa agitación anti-soviética;
- «En Siberia el bandolerismo sigue al mismo nivel del mes pasado; más significativo debido a las bandas pequeñas. En el núcleo de los grupos de bandoleros de la provincia de Yakut el bandolerismo toma un carácter monarquista, y en Altai oficiales blancos y socialistas revolucionarios (eseristas) lideran el movimiento. Los casos de ataques de bandas a compañías separadas del ejército rojo son frecuentes;
- «Bandidos del Turkestán tienen como líderes a Enver Pasa y otros oficiales turcos; en Jive llama la atención la pandilla de Dzhunaidjan.
- «En el cuadro general del bandolerismo en la RSFSR es necesario señalar un incremento en el movimiento insurgente, según lo dice el reporte, especialmente en Siberia, Crimea, Turkestán y en el norte del Cáucaso. La primavera próxima amenaza con fortalecer y desarrollar el bandolerismo y requiere vigilancia extrema y alerta de las fuerzas que luchan contra esto.»[58]

Los datos documentales, a pesar del deseo subjetivo de los autores anti-comunistas de «Alto secreto: Lubyanka a Stalin sobre la situación del país (1922 – 1934)», nos han ofrecido un cuadro objetivo de la aparición de la contrarrevolución, su fuerza motriz social, formas, métodos y los recursos usados para luchar contra el poder Soviético.

El cuadro documental de las organizaciones contrarrevolucionarias clandestinas estaría incompleto sin la referencia di-

58. Ver: «Alto secreto»: Lubyanka, Stalin sobre la situación del país (1922 – 1934), t. 1, part. 1, 2001, pp. 91 – 93.

recta a los «bloques» anti-soviéticos, anti-socialistas de los años 30: «centro unido trotskita-zinovievista»; «centro paralelo anti-soviético trotskista»; «bloque anti-soviético trotskista», etc.[59]

Tercera fase de la contrarrevolución anti-comunista burguesa-capitalista: 1941 – 1945. La Gran Guerra Patria se convirtió en el más grande conflicto militar del socialismo en desarrollo, contra la fuerza más reaccionaria y agresiva del imperialismo mundial; el fascismo. En realidad, ésta fue un combate entre revolución y contrarrevolución, sin precedentes en la historia. Fue una batalla del pueblo en contra de un enemigo malicioso de clase, que usurpo lo más preciado que tenía el pueblo soviético: las conquistas de la Gran Revolución Socialista de Octubre y el poder Soviético[60].

Nuestra revolución se encontró con el poder sin precedentes, no solo de la Alemania fascista, sino también, en esencia, de todo el campo imperialista unido. Esto era la coalición de agresión militar, cuya base fue el Pacto Triple, firmado en 1940 entre Alemania, Italia, Japón. Fueron urgidos a participar activamente en la agresión en contra de la URSS: Rumania, Finlandia, Hungría. Con la Alemania fascista colaboraron España, la Francia de Vychi, Portugal, Turquía. Ayuda le fue entregada por los reaccionarios grupos dominantes de Bulgaria, Eslovaquia y Croacia. De parte de la coalición fascista estaba el potencial de los países ocupados por Alemania: Austria, Checoslovaquia, Albania, Polonia, Dinamarca, Noruega, Bél-

59. «La historia de la patria: pueblo, idea, reflexión. Descripciones de la historia del Estado soviético», 1991, pp. 205.
60. G. K. ZHUKOV. «Memorias y reflexiones», 1974, pp. 441.

gica, Holanda, Luxemburgo, Yugoslavia, Francia, Grecia.

Este poder imperialista, contrarrevolucionario por su esencia clasista y social, se dirigió en contra de todas las fuerzas progresistas del planeta, a las que atraía la URSS: la llama de la Segunda Guerra Mundial duró seis largos años y abarcó el territorio de 40 países de Europa, Asia y África. En esta participaron no solo millones de hombres de ejércitos profesionales, con el equipo militar más avanzado, sino también las diversas fuerzas de los organismos contrarrevolucionarios, tanto numerosos emigrados blancos como varios traidores «internos». Estos fueron los vlasovianos, los banderistas, la Legión Extranjera, comprendida de caucasianos, lituanos, letones, «hermanos del bosque» estonios, etc., etc. La traición tuvo carácter masivo y es necesario hablar sin tapujos sobre esto[61]. La base social de la contrarrevolución anti-soviética nunca antes fue tan numerosa y poderosa. Su propósito era uno: privar no solo a la URSS, sino a muchos países que la tenían como ejemplo, de su libertad e independencia, también era sumergir a toda la humanidad en el triste manto del barbarismo y oscurantismo[62].

61. Nota del editor: Andrei Vlasov fue un destacado general soviético que traicionaría a su país prestándose a la creación de un ejército títere armado y financiado por Alemania, esta fuerza militar sería derrotada por los partisanos checos y por el Ejército Rojo. Stepan Bandera, fue el líder de las bandas fascistas ucranianas que simpatizaron con la ocupación nazi, conocidas por su actitud xenófoba y criminal; Bandera caería en desgracia por su insistencia en proclamar la independencia de Ucrania, contrariando los deseos del Alto Mando Alemán, luego de la guerra sería acogido en la Alemania federal hasta su ejecución a manos de los servicios secretos soviéticos.

62. Ver: «Historia de la II Guerra Mundial: 1939 – 1945)», tomo 12, 1982, pp. 5.

Cuarta fase de la contrarrevolución anti-comunista burguesa-capitalista: 1946-1985. Desde mediados de los años 40 hasta mediados de los años 80 del siglo XX la contrarrevolución mundial, personificada en el campo imperialista unido, lanza la guerra «fría» total en contra de la URSS. Eso, que no pudo lograr Hitler y su coalición, decidió intentarlo EE.UU., usando fuerzas y recursos de poco menos que la mitad del planeta, que estaba bajo su control financiero y militar. Desde el verano de 1945 en los EE.UU. se desarrollaban constantemente planes concretos de destrucción de la URSS:

- En 1948 – 1949 se pretendía lanzar bombas atómicas a las 70 ciudades más importantes del país;
- En marzo de 1947, el comando estratégico de los EE.UU. pretendía un bombardeo por todos los costados a la URSS con 750 bombas y en dos horas convertir al país en «ruinas radioactivas humeantes»;
- En 1956, el mismo comando ya había planeado 2997 incursiones a nuestro país; en 1957 estas ya eran más de 3000 y a finales de 1959 eran 20000[63]. La Unión Soviética estaba cubierta por todos los costados por bases militares de los Estados Unidos.

Solo la evidente voluntad de resistencia del pueblo soviético disuadió al agresor de ir a una aventura fatal para toda la humanidad: la paridad militar-estratégica con el bloque entero de la OTAN se logró, y los éxitos de la revolución y el socialismo fueron preservados.

¡Es necesario enfatizar particularmente, que la URSS, a pesar

63. Ver: «Las páginas de la historia de la sociedad soviética. Hechos, problemas, pueblos», 1989, pp. 370-371.

de los chismes políticos disociadores y las falsificaciones, no perdió la guerra «fría»! A pesar de los muchos problemas en la vida económica y social, su poderío era colosal y atemorizaba a cualquier oponente de clase. Entonces se intentó hacer emerger de todas partes a las fuerzas contrarrevolucionarias, incluyendo a las internas.

En los años 60, en la URSS, con la ayuda de los servicios secretos occidentales aparece el nuevo movimiento contrarrevolucionario de la intelligentsia, conocido por el nombre de «disidencia». El 5 de diciembre de 1965, en la plaza Pushkin de Moscú, tuvo lugar la manifestación abierta de los disidentes-antisoviéticos. Encabezaban este movimiento A. Sajarov, Y. Galanskov, A. Guinzburg, V. Bukovski, A. Amalrik, I. Bororaz, N. Gorbanevskaya, A. Volpin[64]. Los disidentes penetraron más allá de los límites de la capital, aparecieron movimientos nacionalistas-disidentes anti-soviéticos en Ucrania, Armenia, Georgia, Lituania, Estonia. Todos estos obtuvieron gran apoyo financiero desde el exterior: el imperialismo en el movimiento de sus centros de subversión, apoyaba y criaba dentro de la URSS a su engendro contrarrevolucionario.

Quinta etapa de la contrarrevolución anti-comunista burguesa-capitalista: 1985-2002. Esta claramente se compone de tres sub-etapas:

1) gorbachoviana: oculta, camuflada, rastrera, altamente engañosa;

2) yeltsiniana: abierta, borracha-cínica[65], pogromista, sangrienta;

3) putiniana: cuidadosa, que proclama ser civilizadora, fran-

64. Ver: «Nuestra patria. Experiencia de historia política», tomo 2, 1991, pp. 492.

camente capitalista, legaliza y fortalece las posiciones de la restauración del régimen de las clases explotadoras.

La diferencia entre estas es solo externa, expresa en formas definidas los métodos, los abordajes, para conducir la acción contrarrevolucionaria, como se dice en el teatro, solo se diferencian por el director, la esencia es una sola: derrocamiento de los logros del socialismo y la afirmación, a cualquier costo, de las bases del capitalismo.

Esta fase en su totalidad es indudablemente, por una parte, la continuación lógica del desarrollo de décadas previas de la contrarrevolución en contra de la URSS, y, por otra parte, es un período completamente nuevo, inédito en su evolución. ¿Por qué? ¿En qué reside la novedad y singularidad de esta fase reaccionaria, regresiva-recurrente?

En primer lugar, en el hecho de que actuando en contra del poderoso país, que estaba en la cima de su desarrollo económico, científico-técnico, militar-defensivo y espiritual-cultural, las fuerzas contrarrevolucionarias –internas y externas–, finalmente lograron la deseada victoria. Además, esta se logró, como si fuera un «regalo», como el «mana cayendo del cielo», vino desde «arriba».

El pueblo, como sujeto general del proceso histórico, hábilmente, con la ayuda de la mitología social y la demagogia y de las medidas político-organizativas del alto mando de la contrarrevolución, fue expulsado de este proceso.

Sus fuerzas armadas, KGB[66], MVD, fueron desmoralizadas, y con la ayuda de los traidores (Shaposhnikov, Grachev, Bakatin, Erin y otros), se disolvió y destruyó en la práctica. Como re-

65. Nota del editor: El autor hace referencia al alcoholismo de Yeltsin.

sultado, eso que los enemigos de clase buscaron de modo fanático por muchas décadas, al desatar las guerras «calientes» y «frías», conduciendo costosas, multimillonarias operaciones perniciosas-diversionistas, acosando a la URSS en la demencial carrera armamentista, ¡y todo en vano! Se logró a finales del siglo XX… *El régimen social socialista existente en el país es desmantelado, el poder del pueblo trabajador es liquidado y se establece la criminal dictadura de la recién nacida burguesía compradora-criminal, se restaura la propiedad privada de los medios de producción, es introducida la explotación abiertamente rapaz del trabajo de los obreros y campesinos por el capital parasitario y salvaje; instaurándose todas las demás formas de opresión social y espiritual de la mayoría por la minoría.*

Pero esto significa que todos, quienes vivimos esta época, somos testigos directos, y en un grado u otro, participes de un evento sin precedentes en el proceso histórico: la restauración del capitalismo en el país que durante 70 y más años, tránsito-por la vía de la construcción del socialismo, una nueva formación económico-social y civilización social-espiritual.

Este proceso de restauración se dio de modo excepcionalmente salvaje, con las formas y manifestaciones más bárbaras

66. Nota del editor: KGB (*Komitet Gosudarstvennoy Bezopasnosti)*, Consejo de Seguridad del Estado, era el organismo que agrupaba a los servicios de seguridad de la URSS, que tenía como objetivo investigar las posibles actividades de traición, espionaje, terrorismo, sabotaje en contra del Estado soviético. Tras el fracaso del golpe de Estado contra Gorbachov en agosto de 1991, en el que participó Vladimir Krichkov jefe de la KGB, la organización fue disuelta, siendo reemplazada por organismos leales a los nuevos regímenes surgidos tras la disolución de la URSS.

e inhumanas. Ocurrió, citando a C. Marx, la rápida acumulación de la riqueza robada en un polo, y simultáneamente, en el otro polo, la acumulación de miseria y suplicios para el trabajador, esclavitud, ignorancia, pillaje y degradación moral. Violencia total, militar, económica, social, informativa, espiritual-cultural, psicológica, como nunca se vió en la historia del país, to eso cayó sobre el pueblo convirtiéndolo en «arcilla» social en las garras de los contrarrevolucionarios. «Arcilla, mármol, bronce que está privado de voz y voto, – escribió la cruel ventrílocua de la contrarrevolución V. Novodvorskaya – así debe ser, la arcilla debe humedecerse en la cantera, el mármol está escondido en las profundidades de las montañas, mientras al bronce es preferible encontrarlo por separado, a ninguno se le consultó. El escultor no consulta… La única cosa que pido a Yeltsin y Gaidar es que dejen de consultarle a la arcilla, si esta desea ser materia prima de un nuevo Adán. Dios no consultó»[67].

La naturaleza sangrienta-rapaz, bárbara-salvaje de la contrarrevolución ejecutada es hoy obvia no solo para muchos científicos, sino también para la enorme mayoría de los ciudadanos del país. Sin embargo, no es tan obvia la fuerza motriz que la ejecutó, y los mecanismos que hicieron posible derrotar al hasta ese momento invencible poder Soviético en el período de su auge. Sobre esto ya se ha escrito mucho, pero no obstante, hasta ahora, no hay un cuadro completo de la etapa final de la acción contrarrevolucionaria.

Lejos de mís está el pretender en forma alguna ser original,

67. V. NOVODVORSKAYA, «El emigrado en la bancarrota», semanario *El Extranjero*, 1994, enero 19, Nº 20, pp. 13.

y más aún dar una respuesta completa a esta cuestión, como uno de los testigos oculares, me atrevo a expresar el siguiente punto de vista. *Su esencia principal consistió en lo siguiente*:

- A pesar de la idea que nos venden, de que a mediados de los años 80 del siglo XX en el organismo social de la URSS se habían acumulado problemas tan agudos e irresolubles que lo llevaron a su ruina, yo afirmo: esto es una gran mentira, puesta en boga por los enemigos de clase del socialismo y propagandizada por sus servicios secretos.

No había problemas irresolubles económicos, sociales, políticos, culturales, que llevaren de modo inevitable a la pérdida del estado socialista.

Ya a inicios de los años 70, en la URSS se había creado un potencial intelectual, industrial, científico-técnico, defensivo, tan vigoroso que hacía posible resolver cualquier problema en la protección del país y superar las dificultades que surgían naturalmente en el camino del desarrollo económico-social.

El fenómeno de la llamada «crisis», que tan ruidosamente proclaman los enemigos del socialismo, en primer lugar, no era claramente «fatal» para nosotros y no fue, en segundo lugar, la base, para la destrucción de la URSS.

El capitalismo tras más de 500 veranos de historia ha sobrevivido no solo caídas y crisis, sino que sus líderes, a diferencia de los soviéticos, no sacaron la cuestión de recuperar el feudalismo y no se pusieron en el rol de agresivos contrarrevolucionarios, por el contrario, hicieron todo lo que pudieron para fortalecer al capitalismo[68];

- El rol decisivo en el éxito contrarrevolucionario lo jugó el factor subjetivo en el sentido literal de este contenido histórico, fi-

losófico-sociológico y político. Toda la historia de nuestra Gran Revolución enseña: mientras fue encabezada por Lenin y Stalin, y en tanto el PCUS permaneció como la sólida vanguardia ideológica, política y organizacional de la clase obrera y el campesinado trabajador, incluso bajo las peores condiciones históricas, se estuvo en superioridad sobre la contrarrevolución. Pero si «el partido revolucionario empieza a perder giros decisivos en el desarrollo revolucionario, quedando de lado, o si participa en estos, pero no logra la victoria, es posible considerar con total confianza a este por algún tiempo enterrado», escribió F. Engels en la carta a C. Marx del 11 de diciembre de 1851.

Propiamente dicho, esto es lo que ocurrió en nuestro partido en el período post-estalinista.

En el curso del tiempo, y de la las batallas de clase por el socialismo, se mermó gradualmente la capa social, que tenía una conciencia revolucionaria socialista.

La generación que logró la revolución y que triunfó en la Guerra Civil, y que ejecutó los primeros planes quinquenales, murió.

La generación de los soldados del frente, envejeció y se retiro de la vida activa política, social.

Pasaron a mejor vida los más grandes organizadores de la producción industrial socialista («los comisarios del pueblo de Stalin»), que eran sensibles tanto al pueblo como a la economía, los generales salieron de escena de la Gran Guerra Pa-

68. Nota del editor: El poder y riqueza feudal era infinitamente inferior al conseguido por el capitalismo; mientras que la regresión del socialismo al capitalismo transformaba a la gavilla de contrarrevolucionarios, de la noche a la mañana en grandes magnates oligarcas.

tria[69]. Una señal es que el último Secretario General del PCUS que estuvo en la guerra fue L. I. Brezhnev.

¡Ni Gorbachov, ni Ligachov, ni Yeltsin, ni Ryzhkov, ni Lukyanov sirvieron en la guerra, y algunos de ellos ni siquiera estuvieron en el ejército!

Con la merma de la carga ideológica y moral del PCUS. Quedaron completamente en el olvido tesis teóricas fundamentales marxistas-leninistas sobre la revolución y contrarrevolución:

- «mientras exista capitalismo; existe peligro de restauración capitalista»;

- «el desarrollo hacia adelante, es decir, al comunismo, es por medio de la dictadura del proletariado, de otro modo no será, puesto que para *romper* la resistencia de los capitalistas explotadores no se puede usar otro medio»;

- «… la revolución no puede ser exitosa *sin la supresión de la resistencia de los explotadores*»;

- «los explotadores están derrotados, pero no están destruidos. En estos permanece la base internacional, el capital internacional…», etc, etc. [citas de las obras completas de Lenin]

Bajo estas condiciones tuvo lugar la erosión gradual ideológica, política y moral entre las filas del partido, en el PCUS. Entonces, se abrieron paso los oportunistas, los vivillos, arribistas, corruptos, quienes perseguían propósitos pancistas, pequeño-

69. Nota del editor: Esto no ocurrió solo en la URSS, aconteció con los trabajadores y luchadores de la segunda guerra mundial, que trabajaron por la restauración del capitalismo en sus países. A diferencia de la URSS o Cuba, la contrarrevolución interna y externa se fortaleció debido a que las nuevas generaciones no conocieron el capitalismo. El estándar de vida y la propaganda de occidente los desmovilizo y arranco del camino del internacionalismo y la construcción del socialismo.

burgueses y consumistas.

En el liderazgo del partido penetró gente que no tenían nada en común con el desinteresado servicio revolucionario al pueblo, para quienes la fraseología comunista no eran más que una hoja de parra para cubrir su esencia criminal.

Gradualmente, a inicios de los años 80, se da en el país una situación favorable, social, política, ideológico-psicológica para la consolidación de fuerzas internas, en esencia antisocialistas, contrarrevolucionarias.

A mediados de los años 80, ocurre eso que parecía completamente improbable: con la elección de Gorbachov al más alto puesto del partido, el CC del PCUS se convierte justamente en el «estado mayor de la contrarrevolución»[70].

El secretario general, este traidor, empezó a ubicar a su alrededor a los comunistas-renegados: Yakovlev, Cheverdnadze, Medvedev, sus ayudantes, expandiendo gradualmente este círculo de arriba hacia abajo. Contrarrevolución «desde arriba» o más precisamente, el comienzo de su fase final. Este proceso destructivo fue impulsado por todo el Politburó del CC del PCUS, y también por gran parte del CC del PCUS.

«*En la revolución,* – escribía F. Engels – *cualquiera que ocupando la posición decisiva, la deja pasar de largo… siempre merece ser tratado como un traidor*»[71]. Dos estados mayores del Politburo, muchos miembros del CC del PCUS, demostraron precisamente que eran traidores: en lugar de oponerse al secretario-general-traidor, y su agenda secreta, se declararon «abiertos» a las fantasías de la «perestroika». El resultado fue

70. A. YAKOVLEV, "Prefacio, Colapso, Epílogo", 1992, pp. 4.
71. MARX, ENGELS, Obras completas.

que toda la fuerza organizativo-política e influencia ideológica del partido, fue usada para la destrucción de la URSS: descrédito del socialismo como idea y práctica social, de su sistema político, económico y potencial de defensa, todo esto, merced a una aguda caída en el nivel de vida del pueblo y el deterioro de las relaciones entre las nacionalidades. Cosa semejante no la había conocido la historia mundial. El líder del partido político, y del Estado y su núcleo, empezaron en secreto a destruir al nuevo régimen social creado con trabajo sacrificado.

Esto ocurrió no solo por la degeneración ideológica, política y moral de la cúpula del PCUS, sino que es importante enfatizar que se dio también porque en el organismo político-organizacional del partido no existía un mecanismo capaz de localizar, y destruir, por necesidad, el absceso contrarrevolucionario[72].

¡El Secretario General, el Politburó en realidad no eran controlados! ¡Camuflados por la mitología política y la demagogia, podían hacer de todo, cualquier cosa! No había órgano o instancia en partidaria capaz de cortar el avance contrarrevolucionario.

La única esperanza era la autoridad intelectual, visión política y coraje personal de las personas, que encabezaban los departamentos de defensa. ¡Pero! a mediados de los años 80, tales figuras ya no estaban en los puestos de Ministro de Defensa, ni

72. Nota del editor: Después de Stalin, se olvido que no solo en la sociedad socialista, sino también en el seno del partido se libra una lucha de clases, y que no basta elevar el nivel del conocimiento sino que es indispensable elevar la conciencia revolucionaria de las masas, y que esto se da por medio de la democracia obrera. Por eso fue posible que la fracción revolucionaria sea reducida a minoría, y que se coaliguen, el pantano, la derecha y la extrema derecha.

en la KGB, ni en la MVD de la URSS. Los conspiradores sabían lo que hacían: calculaban con impunidad. El 20 de junio de 1989 el periódico italiano «*Corriere della Sera*» publicó una entrevista muy llamativa a Yeltsin: «*Pregunta del periódico:* En algunos círculos de Moscú [anti-soviéticos – V.S.] hay mucho miedo. Tan pronto como Gorbachov se vaya, se rumorea sobre un golpe de Estado a favor de los autoritarios [es decir en defensa del poder Soviético – V.S.]. Estos temores fueron mencionados incluso en el congreso de diputados del pueblo. ¿En realidad hay peligro de un golpe de Estado?

Respuesta de Yeltsin: No, tal peligro no existe. Estos rumores no se corresponden a hechos reales. Escuche, conozco bien la situación, el mecanismo interno. Durante dos años consistió en el Politburó. Ni por el lado de los militares, ni por el lado de los miembros individuales del Politburó»[73].

Sobre la ausencia del peligro real a ser expuestos tenían conocimiento Gorbachov, Yakovlev, Cheverdnadze, y toda la pandilla de conspiradores. Esto los inspiró de forma inusual. *Usando la libertad ilimitada de acción, revelaron, colectaron y consolidaron todo lo que ya había madurado, hasta cierto punto, de fuerzas anti-soviéticas, anti-socialistas dispersas y que por tanto tiempo se habían escondido. Entre ellas las principales:*

- Burgueses en formación, funcionarios del partido degenerados;
- El ala liberal-burguesa y pequeño-burguesa de la intelligentsia de Moscú, Leningrado, y otras capitales y centros in-

73. Citado en: «El heraldo de la información política extranjera de TASS», junio 20 de 1989.

dustriales[74];
- El capital sombrío acumulado en los años de la administración de Brezhnev, que en el período gorbachoviano se convirtió en una poderosa y agresiva-insolente «clase» de cooperativistas, propietarios, guardias y asesinos. Para enero de 1989, en el país surgieron más de 40 bancos comerciales, en 1990 eran más de 300, incluyendo 110 «cooperativas». Ya para 1989, los especialistas indicaban la presencia en el país de cerca de 100.000 millonarios clandestinos, que obtuvieron la posibilidad de legalizar los enormes recursos en efectivo (el capital sombrío se evaluaba en cerca de 500 mil millones de rublos, lo que conformaba una suma cercana al ingreso anual del presupuesto de la URSS);
- La sección criminal de los administradores que se empachaba con los sobornos, favoritismo y recomendaciones.
- La capa marginal de clase obrera, primeramente, las ramas de materias primas (mineros, por ejemplo), impregnados de ánimos anarco-grupales, oportunistas y parasitarios;
- La capa de la juventud urbana «urbanizada», moral e ideológicamente inmadura, con pobres vínculos sociales, infectada por «valores» de orientación pro-occidentales («quemeimportistas», individualistas, egoístas, consumistas);
- La parte atrasada, ignorante y socialmente pasiva de la vieja generación, que vivió no por conocimiento, sino por fe, para la cual la mitología y demagogia gorbachoviana-yeltsiniana vino a ser un veneno social y espiritual («el pantano», listo para mecerse para cualquier lado);

74. Ver para más detalle: V. SAPRYKIN, «Intelligentsia y contrarrevolución 1985-2002», revista *Diálogo*, 2002, Nº02.

- Los descendientes de las antiguas familias privilegiadas en la Rusia zarista: terratenientes, capitalistas, comerciantes, clérigos (en los tiempos de Gorbachov y Yeltsin aparecen sutilmente las «reuniones nobiliarias», «conclaves de los herederos de la monarquía», «asociaciones de hijos de los perseguidos», etc., etc.).

De estas fuerzas sociales que en sí eran portadoras potenciales de una carga anti-socialista, en esencia, se conformaron los destacamentos de choque de la contrarrevolución.

Primer destacamento: periodistas, con la ayuda de la guerra informativa convocaron a abrir «fisuras» tanto en el sistema político como, en particular, en la conciencia social, para la ofensiva de las fuerzas del oponente de clase.

En realidad los medios de información masiva, controlados por el estado mayor de la contrarrevolución de Gorbachov-Yakovlev, comenzaron a operar acorde al programa de la quinta columna[75].

«El jefe del estado mayor» de la contrarrevolución Yakovlev, quien fue re-educado en Occidente[76], conocía bien el rol de los medios de información masiva en las condiciones contemporáneas. Específicamente, es desde ellos que el hombre fuerte de Gorbachov empezó el ataque principal contra el PCUS y toda la URSS. Se olvidó el ideal de «sociedad» de los comités del partido y los medios. I. Frolov, obtuvó el periódico «Pravda» y lo saboteó; V. Korotich convirtió a «Flama» en el martillo para

75. Ver: V. A. LISICHKIN, L. A. SHELEPIN, «Guerra psicológico-informativa al Tercer Mundo», 1999, pp. 171.

76. Nota del editor: Referencia a los años que Yakovlev pasó como agregado a la embajada en Canadá de la URSS, donde según se supo después tomó contacto con círculos socialdemócratas.

atacar al socialismo; E. Yakovlev con «Noticias de Moscú» rápidamente avanzó a tomar acciones contrarrevolucionarias. En toda la república los periódicos provinciales y muchos grandes periódicos urbanos fueron, a nombre del CC del PCUS, «autorizados» directamente por A. Yakovlev. Su propósito era uno, sacar a los medios de información masiva del control del partido, y hacer del gran destacamento de periodistas, en lo posible, un aliado de la contrarrevolución.

El principal ideólogo de la «perestroika» siguió atentamente este proceso, fustigó el curso de los eventos, interfirió en estos, introdujo correctivos. Poco después de la XIX conferencia del partido en el CC del PCUS se llamó a una conferencia representativa de las figuras eminentes de la intelligentsia científica y artística, publicistas, líderes de las uniones creativas del país, numerosos periódicos y diarios. En la conferencia Yakovlev afirmó sobre los periodistas lo siguiente: «En encuentros previos, como regla, hemos llegado a un acuerdo. Pero entonces uno y otro abren un periódico o un diario, y con sorpresa se revela: un retroceso a aquellas posiciones que se buscaba superar… Dejemos de lado a quienes no tienen la voluntad o disposición, y hagamos lugar para los partidarios constantes y activos de la perestroika»[77].

Por eso, como demostraron los acontecimientos, en muchos aspectos fue posible volvar a los medios de información masiva en contra del socialismo, hacerlos sus arietes en la lucha contra la URSS. Los tirajes de las publicaciones anti-soviéticas

77. Citado en: «Pequeño registro del informe de A. N. Yakovlev: *Perestroika e intelligentsia*», pp. 32.

alcanzaron una escala sin precedentes: «Flama» de 1990 con 7.6 millones de copias; «Argumentos y hechos» 24 millones de copias en 1991. Incluso la publicación compilatoria «Procedimientos del CC del PCUS» (cuyo consejo editorial era Gorbachov, Yakovlev, Medvedev, Razumov, Smirnov y otros) en sus 2/3 estaba lleno de material anti-soviético, difamando toda la historia del partido y el país desde 1917.

Yakovlev, cubierto por Gorbachov, creó, en esencia, un poderoso frente de información-anticomunista, que usó todos los métodos contemporáneos de manipulación de la conciencia y el comportamiento social. Los medios de información masiva, tanto electrónicos e impresos, fueron en realidad la vanguardia, los «guardias» de la contrarrevolución, y mediadores; de los gritos de guerra de Gorbachov-Yakovlev-Yeltsin. La «mediatización» total de la sociedad, es la nueva, la última palabra en la contrarrevolución capitalista. La URSS fue derrotada precisamente en esta guerra de información[78].

Segundo destacamento de la contrarrevolución: las asociaciones informales de la intelligentsia. La «perestroika» y la introducción de la «glasnost», provocaron la aparición y una tormentosa multiplicación de los más variados engendros sociales, entre estos, los de naturaleza política. Para finales de los años 80, en el país se contaban más de 60 mil diferentes tipos de «asociaciones informales», de los cuales, la inmensa mayoría tenían posiciones hostiles al socialismo.

Especialmente, los llamados liberales, los «neo-occidentales»,

78. «Perestroika en Rusia: de los mitos a la realidad. Situación social y sociopolítica en Rusia en el 2000», En dos volúmenes, tomo 1, 2001, pp. 400.

orientados hacia valores «liberales»: libre mercado, democracia parlamentaria, pluralismo ideológico total, libre asociación de los sujetos de la federación, etc. Entre estos se hallaban el Partido Democrático de Rusia, Partido Socialdemócrata de Rusia, Partido Republicano de la Federación Rusa, Partido Constitucional Democrático (Cadetes), Partido Liberal-Democrático, Partido «Unión Democrática», grupos interregionales de diputados, y similares.

Todos hablaban en contra del PCUS y a favor de reemplazar el poder soviético por una «república democrática normal»[79].

Organizaron asambleas masivas, concentraciones, manifestaciones, tratando de crear la impresión de una «revolución popular». Como en el caso de los medios, los informales fueron apoyados desde los centros de subversión occidentales: se les dio enorme financiamiento, facilidades tecnológicas, sus materiales impresos inundaron profusamente el mundo.

Asentándose en el apoyo del estado mayor de la contrarrevolución, el CC del PCUS (*¡estos se ocuparon especialmente de romper los vínculos del CC del PCUS con las organizaciones sociales!*), y el gran apoyo de occidente, los informales, ya en noviembre de 1989, publicaban 550 diferentes ediciones periódicas, bajo cuya influencia no se encontraba menos de 20 millones de la población adulta del país[80].

En esencia, ellos alcanzaron su principal objetivo: la división de la parte socialmente activa de la sociedad en diferentes capas y grupos. El país de la unidad social que hizo posible re-

79. «Nuevos partidos políticos florecen en la URSS (documentos y materiales)», 1991, pp. 23.
80. «Perestroika en Rusia: mitos y realidad», 1994, pp. 27.

sistir durante décadas a la contrarrevolución, se volvió un «avispero», lleno de contradicciones, «un pedazo de arcilla». La contrarrevolución lo modeló tal y como quiso.

Tercer destacamento de la contrarrevolución: intelligentsia nacionalista, activa en el proceso de desacreditación del PCUS y el poder soviético. Esta parte de la intelligentsia apareció específicamente como una efectiva fuerza en la creación de los «Frentes Populares» en las repúblicas de la URSS.

Los centros de subversión extranjeros de EE.UU., Canadá, RFA, Inglaterra incitaron activamente al movimiento nacionalista en la URSS. Estos eran el Instituto de Estudios Ucranianos en la Universidad de Harvard, Centro para estudios del Asia Central en Indiana, Comisión para los problemas de la política nacional en la URSS, solo en EE.UU. actuaban en ese momento más de 100 secciones similares.

En poco tiempo los frentes, con la ayuda financiera y logística de occidente, se convirtieron en movimientos de masas en las repúblicas. Ya a inicios de 1989 ocurrió el tránsito a una situación socio-política cualitativamente nueva en el país. En numerosas repúblicas resultó que la población estaba casi completamente integrada en la membrecía (o participación) en las organizaciones sociales y movimientos formales e informales[81] (Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Lituania, Letonia, en parte

81. Nota del editor: Erich Honecker, último jefe de Estado de la República Democrática Alemana (RDA), relata en sus «Notas de prisión» como las fundaciones de ayuda cultural, humanitaria, religiosa, de derechos humanos, de defensa de las nacionalidades o las minorías, plagaron el país, y movilizaron a las masas en la contrarrevolución de 1989. En cuanto a la situación de la URSS, Honecker describe de este modo el ambiente en los años postreros de la Perestroika: «De repente se volvió imposible obtener los productos más

Georgia y Moldavia). En otras repúblicas las organizaciones y movimientos informales también estaban conformados y extendian su influencia en la población (Kirguistán, Turkmenistán, Tayikistán).

Si hasta 1989, como un todo, la población del país no tenía predisposiciones nacionalistas, el proceso inverso ocurre desde finales de ese año. Los frentes «nacionales» cumplieron su función. Los programas de la lucha por separarse de la URSS fueron oficialmente proclamados en las resoluciones de los congresos del frente popular de Letonia, del «Sayudisa» (Lituania), la Rada (Ucrania) y demás. Empezó el proceso de separación de los partidos comunistas de las repúblicas del PCUS, la organización bajo signo nacional de partidos comunistas alternativos y cosas similares[82].

El proceso de desarrollo del separatismo nacional creó destacamentos armados de extremistas-nacionalistas en todo el perímetro de la Unión, estos ocasionaron conflictos armados que duran hasta ahora. Esta actividad no solo no fue detenida, sino que fue animada, aprobada por el estado mayor de la contrarrevolución Gorbachov-Yeltsin. «¡Tomen tanta soberanía, como puedan tragar!».

Cuarto destacamento de la contrarrevolución: científicos-monetaristas, liberales, occidentófilos. Específicamente, desde este medio se lanzaron términos provocativos a la conciencia so-

esenciales para la vida diaria, como polvo de lavar, sal… la acción de la mafia adquirió un poder indisputable. Algunas de las hiedras que crecieron en este período, fueron los grupos "no oficiales" que existían desde 1986, abandonaron su camuflaje y lanzaron el lema de "soviets sin comunistas".»

82. «Perestroika en Rusia: mitos y realidad», 1992, pp. 29.

cial: «estancamiento», «sistema de comando-administrativo totalitario», que tenían una carga especialmente negativa para el sistema planificado de dirección de la economía nacional. Gente con títulos científicos y académicos tacharon literalmente de «ineficiente», «atrasada», de «carácter estancado» a la economía soviética. Los nombres de Shatalin, Shmelev, Petrakov, Bunich, Tijonov, Popov, Lisichkin, Gaidar, Selyunin, Hoffman, Perlamutrov y junto a estos, incluso los pocos corroídos nombres de Yavlinski y Piyashevoy, fueron los portavoces de la intelligentsia liberal.

Propagandizando el mito seudocientífico sobre la necesidad de la destrucción del sistema existente de planificación de la economía nacional, señalaban en realidad la destrucción del Estado soviético y del estado como tal. El mito concomitante de que el tránsito rápido al mercado (*¡el programa charlatán de los «500 días»!*) daría a todos de comer, de beber y arreglaría la situación, fortaleció sus efectos destructivos en el país.

Quinto destacamento, hace mucho ensayado, de la contrarrevolución: «disidentes». El número de estos enemigos de la URSS siempre fue pequeño, pero el ruido político que hacían era muy grande, se entiende que con la ayuda de los medios de información masiva de occidente y los centros de subversión anticomunista. En los años 80, desde el inicio de la «Perestroika», este ruido se incremento. El líder del movimiento disidente fue el académico A. D. Sajarov.

Toda la intelligentsia claramente anti-soviética comenzó a consolidarse alrededor de esta figura. Se lo declaró como el mesías de todo el campo anti-soviético, anti-socialista. Pero este académico no era una figura solitaria en horizonte contrarre-

volucionario. Activamente lucharon contra el poder soviético A. Soljenitzin, A. Ginzburg, A. Axenov, V. Maximov, V. Sinyavski, V. Orlov, M. Rastropovich, I. Brodski, S. Kallistratova, R. Medvedev, Z. Medvedev y muchos otros «inconformes». Ellos dieron un gran aporte personal a la destrucción de la URSS.

Sexto destacamento de la contrarrevolución: clérigos y sectas de las más variadas confesiones de actitud anti-soviética. En los calmos años 60 del siglo XX, junto a la ideología de los «derechos humanos» de los disidentes, aparece la idea del «renacimiento religioso ruso», iniciado desde los centros de subversión de occidente.

Sin alcanzar el desarrollo pleno, desde finales de los años 80, este pasa a ser una poderosa ofensiva clerical contra el socialismo. Los clérigos, en primer lugar, se solidarizaron con los movimientos y frentes nacionalistas; en segundo lugar, empezaron a apoyar al *capital sombrío*, y luego, ellos mismos fueron incluidos en los «*business*»; tercero, salieron a la tribuna junto a los líderes de la contrarrevolución anti-soviética Gorbachov y Yeltsin.

En el período de la ofensiva armada la contrarrevolución (octubre de 1993), la Iglesia Ortodoxa Rusa demostró en los hechos que no estaba con el pueblo, sino con el putchista Yeltsin. El patriarca Alexei II inauguró la última «okormlyal» en persona. Al mismo tiempo, el jerarca se empapo un poco en los «secretos» de los business y gradualmente fortaleció sus posiciones «mercantiles».

En 1996-1998, Yeltsin, en signo de aprecio, le dio a la Iglesia Ortodoxa Rusa el derecho de comerciar tabaco y vodka sin impuestos, bajo el disfraz de asistencia humanitaria. La Iglesia,

sin escatimar esfuerzos, calumnia de todo modo posible al período soviético de la historia patria y bendice al poder actual. De tal manera, por segunda vez durante el siglo XX, la Iglesia Ortodoxa Rusa se pusó de lado de la contrarrevolución en contra de los soviets, del poder de obreros y campesinos, y de todo el pueblo trabajador.

Séptimo destacamento de la contrarrevolución: capa marginal de la clase obrera, fundamentalmente las ramas de materias primas de la economía nacional.

Desde enero de 1989 en las regiones carboneras del país (Kuzbass, Donbass, Karaganda, Vorkuta y otras) tuvo lugar una tormenta de huelgas: estas pedían el incremento de salarios, mejoras en las condiciones de alojamiento, provisión de productos alimenticios, bienes de consumo[83].

A estos huelguistas Yeltsin, Popov y Stankevich inmediatamente les enviaron un enorme ejército de desinformantes, provocadores: «numerosos oficiales experimentados de inteligencia, que comenzaron a seleccionarnos, a invitarnos a Inglaterra, a Francia, a diferentes tipos de seminarios, a mostrarnos sus puntos de vista. Enviamos a los que tenían menos responsabilidad, y algunos jovencitos, que regresaban muy cambiados; ellos nos explicaban lo que era necesario hacer. Comenzaron de hecho a trabajar para la desintegración de todo

83. Nota del editor: Era imposible coordinar la acción de la clase obrera, desde el momento mismo en que del poder soviético se apoderaron los contrarrevolucionarios de la *Perestroika* y el *Glasnost*; de tal manera, no existía la posibilidad de convertir a los obreros mineros en vanguardia del proletariado soviético, por eso, fueron vinculados con los sindicatos de la reacción mundial, es decir, con las centrales sindicales demócrata cristianas y socialdemócratas.

el Estado: "¡Abajo todo, que todo se vaya al diablo, todo está mal, vamos, vamos!"»; testifica el presidente del comité de huelga de Kuzbass T. G. Avaliani[84].

Las huelgas cambiaron cualitativamente la situación socioeconómica del país: comenzaron paradas masivas en el trabajo e incluso paros en las empresas, el decrecimiento de la producción, la destrucción de ramas enteras de la economía nacional. (Precisamente a esto apuntaban los contrarrevolucionarios encabezados por Gorbachov y Yeltsin)[85]. Y, como resultado de todo esto, la aguda escasez de bienes de primera necesidad y víveres empobreció y amplió la insatisfacción de la población, que en masa no entendía lo que ocurría en realidad.

Desde 1991 la contrarrevolución burguesa deja las formas de lucha «pacíficas», es decir, ocultas, rastreras y pasa a la lucha armada. Se forman numerosos destacamentos de combate, agrupados en «centurias», todos bien pagados y armados. La espina dorsal de la burguesía criminal («nuevos rusos») ya formada, hizo la elección en favor no de las tácticas contrarrevolucionarias de Gorbachov, sino del agresivo e impredecible Yeltsin[86]. Justamente este último bombardeó el Soviet Supremo de la RSFSR en octubre de 1993, bañando en sangre la tranquilidad aparente del pueblo de Moscú. La contrarrevolución logró su victoria más significativa.

Surge la pregunta: ¿realmente en todos estos años entre los comunistas, entre todas las fuerzas socialistas en el país no

84. T. G. AVALIANI, *Pravda*, «Sobre la huelga de mineros de 1989», 1999, pp. 6-7.
85. Ver Anexo 1.
86. «Nuevos partidos políticos surgen en la URSS (documentos y materiales)», 1991, pp. 162.

había alguna con posibilidad de frustrar las maquinaciones de la contrarrevolución, de salvar las conquistas del poder soviético? Los eventos de 1991-1993 lo mostraron: ¡existían! El pueblo le dio la espalda al parlanchín y contrarrevolucionario Gorbachov, y confiaba cada vez menos en el borrachín y pogromista Yeltsin. No solo en Moscú, sino en toda Rusia circulaba el lema: «¡Yeltsin cerdo borracho, fuera del Kremlin!»; «¡La banda de Yeltsin a juicio!», «¡Los gobernantes deben ser arrastrados por el asfalto de Moscú!»

¡La mayor y la mejor parte de los trabajadores, todo el pueblo, nunca le dieron la espalda al socialismo o a la URSS! ¡La voluntad del pueblo, expresada en el referéndum pansoviético del 17 de marzo de 1991, es la mejor prueba objetiva!

El pueblo esperó: en cualquier momento aparecerán «Minin y Pozharski»*, o «Stalin y Zhukov» y nos organizarán para rechazar la contrarrevolución. Pero en su lugar… ¿Yanaiev y compañía? En agosto de 1991, y luego Jasbulatov y Rutskoi en octubre de 1993; y la causa de salvar el socialismo se fue directo a la ruina[87].

La verdad, a lado de estos, se hallaban algunos de los camaradas de Zyuganov, que, no obstante, le pedían al pueblo «esperar en sus casas». Estos ahora se jactan: «Si no hubiese sido

* Kuzman Minin y Dmitri Pozharski, líderes de las milicias que resistieron la invasión polaca en 1612.

87. Nota del editor: Yanaiev, lideró el golpe de Estado que intento derrocar a Gorbachov en agosto de 1991, acción tan torpemente ejecutada que abrió el camino para que Yeltsin desplace a Gorbachov. Durante los trágicos sucesos del *octubre negro* de 1993, los líderes de los soviets fueron Jasbulatov y Rutskoi, individuos que en su trayectoria política posterior demostraron no tener la talla, ni ser en realidad cuadros de la causa del proletariado.

por mí, entonces la mitad de Rusia hubiese ido a las trincheras»[88]. La ignorancia teórica, el oportunismo político y la cobardía personal del «líder» del Partido Comunista de la Federación Rusa, hace mucho cuajó en abierta deserción y traición a la causa socialista de la URSS.

Específicamente a mí, al autor de este artículo, en mayo de 1994, es decir, poco después de declararse la victoria armada de la contrarrevolución en Moscú, Zyuganov me dijo: «¡El ideal socialista está agotado!». Y todo, lo que de tiempo en tiempo escribe este «líder» (en realidad el nada escribe, para eso tiene «escribanos», a los que paga con sinecura) sobre la «protección» del socialismo, en realidad no es otra cosa que camuflaje político: oportunista, disfrazado, puesto la máscara de comunista y de casi-marxista… El método, usado por Gorbachov, exitosamente utilizado ahora por Zyuganov.

Bajo esta máscara pone él pone como causa principal: proteger «a los productores de mercancías nacionales, al capital nacional, fortalecer al Estado (*es decir a la burguesía – V. S.*)»[89], en otras palabras, es aliado de Putin en construir el capitalismo en Rusia.

De tal forma, no obstante, al dar una mirada a la etapa final de la contrarrevolución en contra de la URSS, se ve, fue realizada por la intelligentsia. Esta última surgió como el sujeto

88. Nota del editor: durante el *octubre negro* el Partido Comunista de la Federación Rusa, hizo todo lo posible para inmovilizar a las masas, en tanto otros partidos como el Partido Bolchevique de la Unión Soviética o el Partido Comunista de los Trabajadores de Rusia, así como varios grupos y militantes, organizaban las barricadas en Moscú.

89. G. ZYUGANOV, «Reformas en un círculo vicioso», *Pravda*, 2 de abril, 2002.

principal del proceso anti-histórico, regresivo-recurrente, reaccionario, siendo más preciso, la numerosa ala pequeñoburguesa, democrático-liberal, que para satisfacer su propia prosperidad vendió su tierra, su madre patria y su familia, y, claro está, a sí mismos. Y ahora estos intelectuales junto a los *nouveau riche*[90] están en el poder y comiendo de lo lindo. Y todos ellos hacen la charada, fanfarronean, se jactan de sus «mentes» especiales, indudable «honestidad», rara «decencia» y méritos históricos al liberar al pueblo del «régimen totalitario». Sobre gente como esta, dijo en su época F. Bacon: «La sabiduría egoísta es infame en todas sus formas. Esta es la sabiduría de las ratas, que dejan la casa, que juzgan será arrasada; la sabiduría del zorro, que expulsa al tejón al cavar en la madriguera; la sabiduría del cocodrilo, que llora después de devorar a su víctima»[91].

La intelligentsia contrarrevolucionaria, que hizo el trabajo sucio entre 1985-2002, mostró su verdadero rostro, sin dejar piedra sobre piedra del elogiado «sovietismo», «amabilidad», «altruismo», «habilidad de penetrar en el futuro», «de preverlo», «de sacrificar su propia prosperidad en nombre del bienestar del pueblo». Todos estos conceptos fueron lanzados al lodo por el latrocinio, la sed de dinero, el interés propio y el terrible egoísmo de la intelligentsia contrarrevolucionaria. Ellos sin duda se ha colocado en un vergonzoso lugar en la historia, encadenados por toda la eternidad, por los tiempos por venir, pero a la desenfrenada propaganda liberal-burguesa.

Tomando cada vez mayor conciencia de su rol vergonzoso en

90. Nuevos ricos.
91. F. BACON. «Nueva Atlantis. Experiencias y manuales sobre moral y política».

la contrarrevolución anti-comunista, los intelectuales liberales literalmente aúllan, que ellos solo luchaban por la «libertad»; contra la violencia del «régimen totalitario»; hoy se asemejan al continuo aullido de la jauría de lobos, que dejó el bosque y rodeó la aldea. Sobre este aullido V. I. Lenin dijo: «El interés propio, el sucio, malicioso, egoísmo por la bolsa de dinero, intimidación y servilismo a sus patrocinadores; aquí está base social del aullido contemporáneo de los intelectuales… en contra de cualquier violencia de parte del proletariado y el campesinado revolucionario. Tal el valor objetivo de su aullido, de sus lastimeras palabras, de sus cómicos gritos sobre la "libertad" (la libertad de los capitalistas para oprimir al pueblo), y así. Ellos estarían dispuestos a reconocer al socialismo, si la humanidad saltará a este, de una sola vez, sin fricciones, sin lucha, sin rechinar de dientes por parte de los explotadores, sin los variados intentos de su parte de defender los viejos tiempos o regresar a estos, secretamente, sin novedad y sin las nuevas "respuestas" de la vía revolucionaria; la violencia proletaria contra tales intentos. Estos portavoces intelectuales de la burguesía "están listos" para remojar la piel, como dice el proverbio alemán, pero solo si, esa piel siempre queda seca»[92].

92. LENIN, Obras Completas.

IV. Consecuencias de la contrarrevolución burguesa-capitalista para nuestro país y para el mundo entero

Quince años atrás, en 1987, cuando apenas empezó a arder la flama venenosa de la contrarrevolución burguesa-criminal, en los estantes de las librerías apareció el panfleto de M. S. Gorbachov con el pretencioso nombre «Perestroika y nuevo pensamiento para nuestro país y el mundo». Este en su mayor parte combina a «Jlestakov y Narciso» en un solo «frasco», pero entre los numerosos pasajes que llaman la atención, está el final. «Es mi profunda convicción, que me sacude, que este libro no está terminado, no puede estar terminado. Para terminar de escribirlo es necesario trabajar, tomar acciones para lograr aquellas metas por las que luchó con sinceridad [*!!! – V. S.*] y describo en estas páginas»[93].

Ya hemos dicho suficiente sobre la «sinceridad» de este contrarrevolucionario. ¿Pero es que acaso ellos – los Gorbachov, Yeltsin y todo el ejército de pogromistas-contrarrevolucionarios – en verdad «escribieron» este «manifiesto perestroiko» con actos? Si, «trabajo» cumplido en medida más que suficiente, su resultado es el presente. Además, este tuvo tal impacto que en realidad es posible dividir este resultado en dos grupos independientes:

1) para nuestro país;
2) para todo el mundo.

93. M. S. GORBACHOV, «Perestroika y nuevo pensamiento para nuestro país y el resto del mundo», 1987, pp. 268.

De ese modo, los resultados de la contrarrevolución capitalista criminal-burguesa para nuestro país:

- Ya a inicios de los años 90 ocurrió la aplastante derrota del Gran Poder, que llevó durante más de 70 años el orgulloso nombre de Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El 24 de febrero de 1994 en el «Mensaje a la asamblea federal» Yeltsin declaró que «la total destrucción del sistema previo se ha completado». *Se destruyó, en primer lugar, el sistema político de la URSS, que expresaba y personificaba en sí las esperanzas históricas del pueblo trabajador del poder multinacional*[94]. *En su lugar se estableció a la fuerza y de modo fraudulento, el sistema político burgués-restaurador y la nueva estructura económica, que forma en su totalidad el sistema de administración estatal criminal-capitalista, autoritario-oligárquico*[95].
- El viejo sistema administrativo soviético fue desplazado, y en su lugar, como un hongo venenoso se desarrolló un número sin precedentes de aparatos que estaban fusionados con el capital salvaje. Su principal función, protección del capital mercantil criminal, por medio de la coacción de todo tipo y de métodos impositivos a la población. La sociedad en realidad demostró estar indefensa ante la salvaje arbitrariedad

94. Nota del editor: El poder soviético era concebido como multinacional pues la Unión Soviética era la unión voluntaria de varias naciones.

95. Nota del editor: las manifestaciones más agudas de resistencia a la contrarrevolución se dieron en la guerra civil de Tayikistán (300.000 muertos), la guerra de Pridnestrovie y la victoria electoral de Lukashenko en Bielorrusia (1994). En Pridnestrovie y Bielorrusia, así como en ciertas zonas rurales de las antiguas repúblicas soviéticas, se mantienen ciertas conquistas sociales y métodos de trabajo del régimen soviético.

del nuevo poder: tanto de las estructuras burocráticas y como de las criminales.

Careciendo de apoyo objetivo en el pueblo, el régimen político se balancea siempre entre diferentes paradigmas de posible estructura vital:

En un caso, copiar el modelo occidental;

En otro, remedar la variante socialista revolucionaria del capitalismo popular;

Una tercera, alinearse a la fórmula liberal-cadete;

Una cuarta, la apología de la tríada zarista «autocracia – ortodoxia – carácter nacional»[96]. Todo esto evidencia que el régimen político no tiene futuro.

- *Se destruye la estructura económica del socialismo, plantas y fábricas son «privatizadas», es decir, fraudulentamente robadas al pueblo y retornadas a la propiedad privada de la «burguesía» criminal (en propiedad estatal queda solo poco más del 9%), se hace a la fuerza el traspaso de la tierra a manos de los* NOUVEAU RICHE[97].
- Los métodos forzosos-voluntarios, fraudulentos de introducción del «mercado» criminal, llevan a la total alienación de todos los trabajadores, sin excepción, tanto de la propiedad como de los productos de su trabajo.

96. V. I. STAROVEROV, «La sociología rusa en la encrucijada: problemas y prospectos», 1992, pp. 28.

97. Nota del editor: Al asumir Vladimir Putin la presidencia en 1998, una de sus primeras medidas fue expedir la «Ley de tierras» que devolvía a la Iglesia Ortodoxa grandes extensiones de tierra y forzaba a la disolución de las granjas colectivas y su parcelación entre los campesinos. En los años subsiguientes, los grandes oligarcas han despojado a los campesinos de sus tierras, ya sea por la fuerza o por medio de la especulación crediticia.

- El modo criminal de conducir los «*business*» se convierte en la regla social del régimen contrarrevolucionario. En el país, en esencia, gobierna el capitalismo criminal; tiene un poder ilimitado. Como resultado de los dictados del capitalismo criminal se determina una naturaleza especulativa, no productiva de la economía de la Rusia contrarrevolucionaria. Es convertida en un apéndice semi-colonial del imperialismo mundial[98]. Avanza la des-industrialización, des-intelectualización, des-socialización del país. Desde 1990 hasta el 2000 la caída de la producción industrial comprende más del 50%. Constantemente se destruyen las fuerzas productivas, también, en la agricultura. Millones de hectáreas de tierras agrícolas son abandonadas. El ganado disminuye. La cosecha solo llega a cerca del 70% de lo obtenido en tiempos soviéticos en el territorio de la RSFSR[99]. En realidad, en el país ocurre el establecimiento de una nueva propiedad «terrateniente latifundista»;
- *Es catastrófica la situación en la región de las relaciones sociales de la Rusia neocapitalista y terrateniente.*
- Ocurre un drástico decrecimiento en la productividad del trabajo, y el trabajo en sí como medio de subsistencia y valor moral del ser humano cae en picada en la escala de valores del orden contrarrevolucionario en Rusia. El desempleo se convierte en un fenómeno usual. De acuerdo a los datos de los especialistas, este comprende no menos del 15% de la

98. Nota del editor: En la izquierda rusa existe un álgido debate entre quienes sostienen el carácter imperialista del actual régimen contrarrevolucionario en Rusia, y quienes por el contrario señalan que la contrarrevolución ha convertido a Rusia en un país semi-colonial.
99. República Soviética Federativa Socialista de Rusia.

fuerza laboral. La estratificación de la sociedad sobre la base de los niveles de vida excede cualquier regla permisible. ¡La brecha entre el nivel salarial del 10% mejor pagado y el 10% peor pagado ha alcanzado una proporción de 40 a 1! El grueso de la población se ha convertido en lo más pobre de los pobres.

- El nivel de nutrición en Rusia del puesto 6-7, que ocupaba en la época soviética, la contrarrevolución le hizo caer al 49. El régimen capitalista, en esencia, conduce una política de genocidio en contra de su propio pueblo. En los años de la contrarrevolución (1985 – 2001) Rusia perdió a 15 millones en su población. De fortalecerse el capitalismo salvaje a mediados de siglo la población del país puede reducirse a la mitad[100];
- *La situación de la ciencia, cultura y educación en la Rusia capitalista no es menos trágica.*
- La inversión en ciencias básicas e investigación se ha reducido. La proporción de los organismos estatales científicos en Rusia hoy es el 0.34% (en EE.UU. 2.75%; Japón 3.05%; Israel 3.5%). El volumen de financiamiento de la ciencia nacional destinada a un investigador es de 50 a 100 veces menor, que en los países desarrollados. Solo entre 1985 – 1997 más de 2.4 millones abandonaron las actividades científicas en Rusia. Los proyectos en el presente son elaborados para coincidir con los objetivos de financiamiento de la Academia de Ciencias.

El estado burgués no responde a la educación del pueblo. En 1999 en comparación con 1991 el presupuesto para educación

100. Nota del editor: existe en el presente un debate sobre si este dato es en la actualidad correcto, pues en tiempo reciente se ha registrado un incremento de la natalidad en Rusia.

se redujo en un 48%, es decir casi a la mitad. Los estipendios para estudiantes se redujeron en un 38%. Las necesidades financieras de los establecimientos educativos el presupuesto solo las satisface en una cuarta parte. A toda marcha avanza la comercialización de la educación; lo cual es vendido en la opinión pública como un fenómeno completamente «natural» en la sociedad «civilizada». En tanto, en la Rusia neocapitalista y neoterrateniente no se educan cerca de 6 millones (!) de niños en edad escolar. *Esto significa, que en Rusia han retornado las fuerzas antiguas de la alienación de la persona trabajadora – el productor básico de valores materiales y espirituales –, de la educación y la cultura. En el país ha dado inicio un movimiento regresivo a un estado de incultura y analfabetismo, semisalvajismo y verdadero salvajismo.* La barbarización y salvajización de la masa de la población, tal es el producto directo la capitalización forzada de Rusia, esto se reproducirá en la medida en que avance el proceso contrarrevolucionario en sí mismo.

Resultados de la contrarrevolución capitalista criminal-burguesa para el mundo entero:

- Las fuerzas contrarrevolucionarias – internas y externas – destruyeron a la URSS como poderoso sujeto del espacio geopolítico, el país fue desmembrado en 15 estados «independientes», en la mayoría se estableció el control de los EE.UU. y la OTAN. Este fue el comienzo de:

a) la redistribución del balance estratégico de las fuerzas a favor del imperialismo universal;

b) una nueva etapa de neocolonialismo a finales del siglo XX inicios del siglo XXI. Ya el 25 de octubre de 1995, es decir, solo 4 años después de la destrucción de la URSS, el presidente de

EE.UU. Clinton cerró la conferencia del Estado Mayor Conjunto afirmando: «… La política de los últimos 10 años en relación a la URSS y sus aliados demostró de forma convincente la justeza de nuestra curso llevando a la eliminación de uno de los poderes más grandes en la faz del planeta, y también de un poderoso bloque militar. Usando descuidos de la diplomacia soviética (*¡la acción de Cheverdnadze no fue un «descuido» sino traición frontal conciente! – V. S.*), la extraordinaria independencia de Gorbachov y su círculo cercano (*¡también traición! – V. S.*), incluyendo aquellos, que francamente se comprometieron con una posición pro-americana (*¡si precisamente! – V. S.*), logramos lo que el Presidente Truman quería lograr con la Unión Soviética por medio de bombas atómicas. Verdad, con una diferencia esencial; obtuvimos un apéndice vivo, no arrasado por armas atómicas, que no sería fácil de crear»[101].

- Es destruido el Pacto defensivo de Varsovia[102] y la contrarrevolución implanta en los países del Este de Europa a la OTAN – agresiva y movilizada – que en tiempos de «paz» logra la ocupación de esta parte del globo terrestre. Tras destruir a la aliada de Rusia, Yugoslavia, la OTAN amenaza abiertamente

101. Citado en: «Rusia: superando la catástrofe nacional» editado por G. V. OSIPOV, V. K. LEKASHOV, M. LOKOSOV, 1999, pp. 12.

102. Nota del editor: Tratado de Varsovia (o *Pacto de Varsovia*), oficialmente *Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua*. Alianza de los países socialistas europeos creada el 14 de mayo de 1955 con la adhesión de Albania, RDA, URSS, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Polonia, como respuesta al rearme de la RFA y su incorporación en la OTAN. El Comité Político Consultivo coordinaba todas las actividades excepto las de carácter estrictamente militar. El Pacto de Varsovia se disolvió en 1990.

a Bielorrusia puesto que es un fiel aliado de nuestro país. El imperialismo persistente y consecuentemente pone fuerzas suyas en Asia Central (Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán), rodeando por todos los flancos a Rusia y estableciendo una cabeza de playa en contra de China socialista. Se establece abiertamente la supremacía mundial de EE.UU.;
- Se sucede la avalancha de militarismo, chauvinismo y racismo en los países de la OTAN, en primer lugar, en los EE.UU. Tras el 11 de septiembre del 2001 la tendencia de fascistización de toda la estrategia de política exterior de los EE.UU. se ha desnudado rápidamente. Intentando disfrazarse, aparecer bajo un nuevo ropaje, el fascismo americano demuestra por entero las mismas ideas de expansión militar, superioridad racial y violencia total. El imperialismo americano bombardeó Yugoslavia y Afganistán, bombardea permanentemente Irak, prepará la guerra contra Irán, Siria, Libia y muchos otros países del planeta. Y declara públicamente, nuevamente, la posibilidad de usar armamento nuclear contra Rusia. *El fascismo americano en realidad comienza a acariciar la idea de una supremacía mundial.*

***

Tales son solo los principales resultados de la contrarrevolución en contra de la URSS tanto para nuestro país como para el mundo entero, en la medida en que es posible enumerarlos en solo un artículo. Sobre esto hay mucha más tela que cortar, tales consecuencias son mucho más peligrosas de lo que parecen a primera vista. Todas, en su totalidad, pueden expresarse en una

fórmula: *como resultado de la contrarrevolución antisoviética, antisocialista la civilización mundial, es decir, toda la estructura material y espiritual de la sociedad humana en esta etapa de su desarrollo, ha marchado hacia atrás. Ha ocurrido, a escala global, una regresión sin precedentes en la historia humana. Por cuánto tiempo continuará, el futuro cercano lo mostrará.*

Para nosotros, comunistas, marxistas-leninistas, de nuevo surge como problema teórico y simultáneamente socio-práctico, la dialéctica de las condiciones objetivas en el proceso histórico y el rol activo y algunas veces decisivo del factor subjetivo. Hoy este, es posiblemente, el problema número uno: dado que «la liberación de los trabajadores solo pueden realizarla ellos mismos; sin conciencia y organización de masas, sin preparación y educación para una abierta lucha de clases contra toda la burguesía, no puede hablarse de revolución socialista»[103]. Los comunistas, si son marxistas, no pueden esperar por una «feliz ocasión», pensando que todo se arreglará por sí mismo, o como afirmó por años el privatizador del PCFR, Zyuganov, «el régimen del Yeltsin es tan débil, que se caerá por sí solo», suponer eso, indicaría, en esencia, apoyarse en el curso espontáneo de los eventos, en realidad, fortalecer a la contrarrevolución. En este caso, la sociedad desconoce por cuánto tiempo continuará «pudriéndose», puesto que una «putrefacción algunas veces puede durar décadas» (LENIN).

El factor subjetivo, que puede y debe resistir la actual putrefacción capitalista contrarrevolucionaria, es la fuerza de la conciencia de los trabajadores, que en el proceso de la práctica

103. LENIN, Obras completas, tomo 11.

obligatoriamente se vuelve fuerza material y por medio de la práctica detendrá el proceso contrarrevolucionario. Si hoy estamos en quiebra, «no nos queda nada más, que empezar por el principio»[104]*: unir a la conciencia socialista con el movimiento espontáneo de la clase trabajadora.*

Debemos ir con una sonrisa a realizar este trabajo: la rueda de la historia inexorablemente se moverá hacia el socialismo. ¡Camaradas, no debemos quedar fuera de este gran movimiento!

Publicado en la revista "Marxismo y Actualidad" Nº 22.

104. MARX, ENGELS, Obras completas.

Anexo I

Algunos datos estadísticos sobre las consecuencias de la contrarrevolución en la URSS

Por: Sergio Estévez Pérez y Franco Velázquez

Resumen elaborado en base de «El libro blanco de la reformas en Rusia» famosa compilación de datos estadísticos realizada por destacados intelectuales rusos como Sergei Kara-Murza, S. Grlazev y S. Batchikov. «El libro blanco de las reformas en Rusia» tomó como fuentes las cifras oficiales editadas en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia y la República Federativa de Rusia a lo largo de los últimos quince años, su objetivo era dar un cuadro objetivo de la evolución económica y social de la Federación Rusa tras la reforma capitalista.

1. Crecimiento poblacional

Fig. 1.1: el eje vertical indica la población de Rusia en millones de habitantes, mientras el eje horizontal corresponde a los años. En 1914 la población en Rusia bordeaba los 90 millones de habitantes, a partir de 1930 comienza a ele-

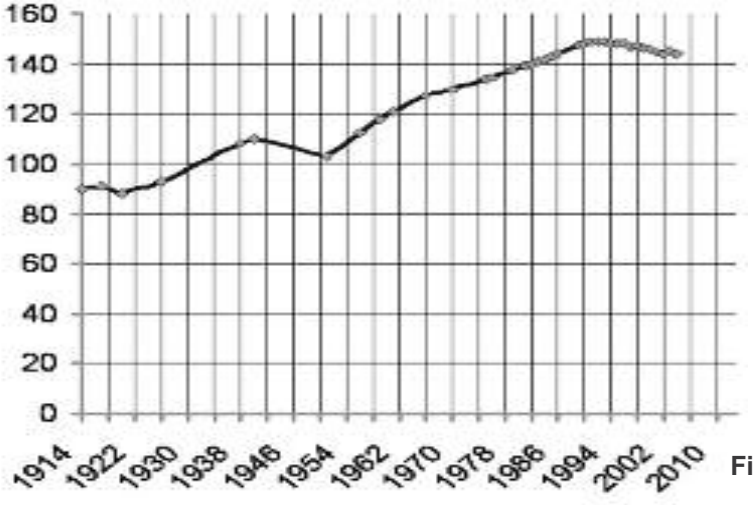


Fig. 1.1

varse esta cifra hasta llegar a cerca de 110 millones en 1941, luego existe un descenso en los valores demográficos, en 1954 existen cerca de 100 millones de habitantes, en los años siguientes hay una elevación continua de la población hasta 1994 cuando Rusia tiene cerca de 150 millones de habitantes, a partir de este momento la tendencia es negativa, la población se sitúa actualmente en 144 millones de habitantes.

– Durante el período soviético con excepción de la Segunda Guerra Mundial no ocurrieron catástrofes demográficas que afectaran la dinámica general de crecimiento poblacional.

– La reducción de la población en la Federación Rusa a partir de 1994 es comparable con el descenso poblacional ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial.

– Se debe tomar en cuenta que en gran medida el decrecimiento poblacional en la Federación Rusa se ha visto compensado por la masiva inmigración desde antiguas repúblicas soviéticas.

– En 1990 en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia no existía región alguna donde la tasa de natalidad sea inferior a 10 niños por cada 1000 personas. En el 2003 esta tasa era inferior a 10 en 47 regiones.

– A finales de la década de 1990 existe una ligera recuperación en la tasa de natalidad debido al gran número de mujeres de la última generación soviética que alcanzaron la edad para concebir niños.

Como mostrarán los siguientes cuadros estadísticos, la dinámica de descenso poblacional se relaciona directamente con un grave deterioro del nivel de vida de la gran mayoría de la población de Rusia.

Fig. 1.2 (siguiente página)**:** el eje horizontal nos indica la relación entre nacimientos y muertes en el territorio de Rusia. En 1950 esta relación era positiva en cerca de 2.6 nacimientos por cada muerte, para 1968 esta cifra cae abruptamente para situarse en cerca de 1.6, este último valor se mantuvo relativamente estable hasta el año 1990 cuando inicia una dinámica decreciente, en 1992 por primera vez se registran más muertes que nacimientos en una relación de 1.3 muertes por cada nacimiento, tendencia que se mantiene hasta la actualidad, el valor actual es cercano a 1.6 muertes por cada nacimiento.

– La urbanización de la década de los años 60 disminuyó sensiblemente la tasa de crecimiento poblacional en la URSS, esta tendencia no era concomitante a un incremento en la mortalidad ni a un retroceso en la esperanza de vida media de la población. Hasta el final del período soviético la tasa de creci-

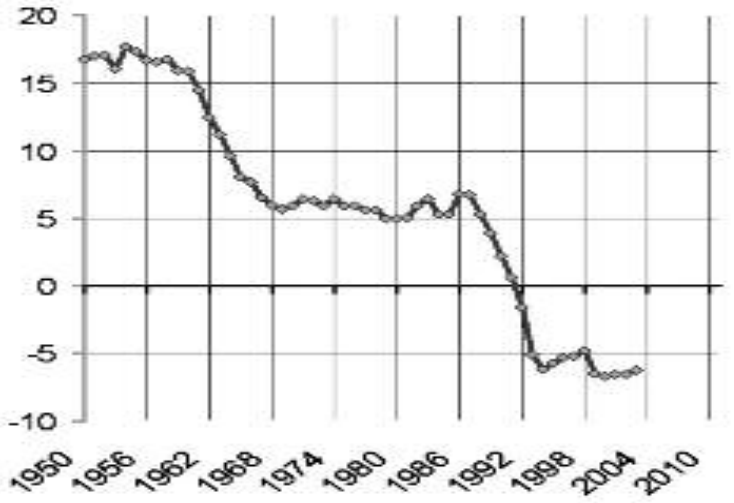


Fig. 1.2

miento poblacional siguió siendo positiva, es decir, no existía un fenómeno demográfico negativo de extinción de la población. Tras la restauración capitalista la taza negativa de crecimiento población muestra claros rasgos de una dinámica poblacional muy similar a la presente en épocas de epidemias fatales, catástrofes naturales o genocidios.

Fig. 1.3 (siguiente página)**:** el eje vertical marca el número de nacimientos y fallecimientos en Rusia por cada mil habitantes, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 existían cerca de 15 nacimientos por cada 1000 habitantes en tanto se registraban aproximadamente unos 9 fallecimientos por cada 1000 habitantes, en los años subsiguientes se mantendría un equilibrio entre ambos valores que se ve algo alterado algo en los años de la *Perestroika*, una nueva dinámica se delinea con el triunfo de la contrarrevolución marcada por el continuo aumento de la mortalidad a partir de 1990 con 16 nacimientos por cada 1000 habitantes y 10 fallecimientos, en 1996 los nacimientos habían decaído hasta cerca de 10 en tanto los fallecimientos se elevaron a 16, a partir del año 2002 se da un aumento tanto de natalidad y de mortalidad, pero manteniendo siempre la relación de un mayor número de muertes que de nacimientos, con 9 nacimientos y cerca de 16 muertes por cada 1000 habitantes. Actualmente la cifra es cerca de 10 nacimientos y 17.5 muertes por cada 1000 habitantes. Es decir que cada año la población rusa decrece en cerca de 1 millón de habitantes.

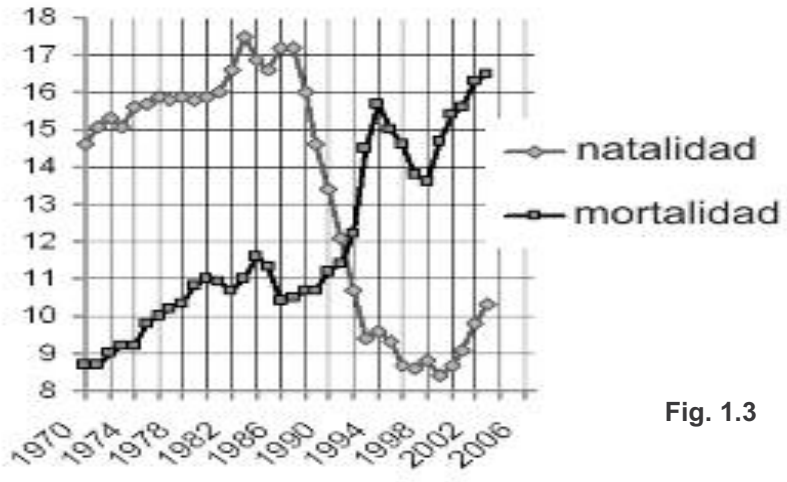


Fig. 1.3

– El incremento exponencial en la tasa de mortalidad en la Federación Rusa se corresponde a los períodos de crisis económica. El reporte de 1999 del Ministro de Salud Pública de la Federación Rusa concluye que esta tendencia se debe a: «la acumulación de cambios desfavorables en la salud pública de la población en combinación con la acción de niveles crónicamente altos de estrés, reducción de la calidad de vida bajo las condiciones del estado insatisfactorio de la esfera social y la medicina básica, inaccesibilidad a los medios más efectivos para la inmensa mayoría de la población, la criminalización de la sociedad y un incremento en la criminalidad».

La esperanza de vida en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia era de 70 años (65 en hombres, 74,5 en mujeres) en el período de 1989-87, en la Federación Rusa para 1994 la esperanza de vida media disminuyó a 64 años (57,6 en hombres, 71 en mujeres). El dato más preocupante señala que la mortalidad se ha incrementado en mayor medida entre las personas en edad de trabajar. Entre la causas de muerte de mayor incidencia están las enfermedades coronarias, accidentes de diversa índole, envenenamiento por alcohol, suicidios, muertes violentas, enfermedades respiratorias, cirrosis, enfermedades hepáticas y tuberculosis, las cuales señalan un incremento en accidentes laborales, violencia social y criminalidad, alcoholismo y enfermedades de la pobreza.

2. Diferencias sociales

Fig. 2.1: el eje vertical señala el coeficiente del diferencial de ingresos promedio de la población rusa, el eje horizontal marca la línea de tiempo en años. En 1968 este coeficiente se situaba en cerca de 3, es decir que la persona con mayores ingresos ganaba cerca del triple de lo que percibía el individuo con la más baja remuneración, este valor se mantiene estable hasta 1988 cuando sube a 4 y a partir de 1994 el coeficiente comienza a aumentar de modo constante hasta 1998 en que llega a 15, luego se produce una ligera caída, para a partir del año 2002 comenzar a subir nuevamente. Se debe tomar en cuenta que siendo esta una cifra promedio no nos da una información detallada de la diferencia de ingresos, dado que desde 1998 el surgimiento de una pequeño burguesía adjunta a la prosperidad oligárquica suaviza esta cifra.

– Tras superar la crisis de los años 90 la economía rusa ha crecido en cifras totales, esto va acompañado de una constante polarización social.

– Desde 1991 el porcentaje de la población total en Rusia que tiene ingresos menores al salario mínimo ha estado en un promedio del 20%.

– El número de familias por debajo de la línea de la pobreza es de 38.3% para

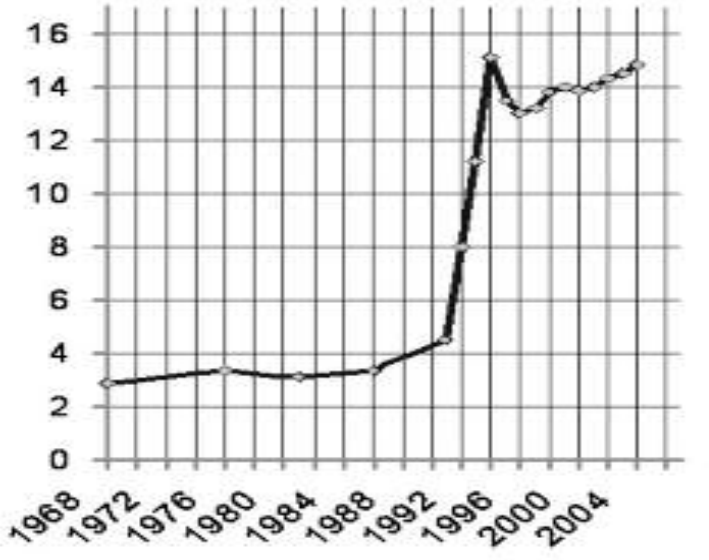


Fig. 2.1

familias con hijos de hasta 16 años y el 57.4% de las familias con 3 o más niños.

– En extrema pobreza se halla en 36.3% de los niños menores de 15 años.

– El proceso de despojo que implica el proceso contrarrevolucionario ha llevado a buena parte de la población a una situación de auténtica indigencia, se calcula que solo en San Petersburgo viven 300.000 niños en las calles. En Rusia la miseria e indigencia son un fenómeno masivo.

– Los datos también revelan que la relación de salarios entre diversos oficios, equitativa en tiempos soviéticos, con la contrarrevolución, cambia radicalmente. Así, la relación entre ingresos de trabajadores en la educación, investigación científica y finanzas era de 1 a 1, con la contrarrevolución para 1995 el ingreso de quienes trabajaban en finanzas era superior en 2,5 veces al de quienes estaban empleados en la educación o la investigación. Esto es aún más claro si tomamos los datos de quienes trabajaban en la agricultura, en los aparatos estatales, y en el sector financiero, en tiempos soviéticos sus ingresos estaban en el promedio, pero, en 2004 los ingresos de quienes trabajan en el sector financiero eran 3,5 mayores que el promedio, los de los funcionarios del estado eran 1,25 mayores que el promedio y los trabajadores agrícolas solo equivalían al 0,4 del promedio.

– La polarización también tiene el carácter de una concentración de capitales en los grandes centros urbanos, en 1990 el ingreso promedio de los habitantes de la región de Gorki equivalía al 72.4% del ingreso promedio de los moscovitas, en 1999 el ingreso de los primeros solo correspondía al 16.9% del ingreso de los moscovitas. Esto último ilustra el empobrecimiento del campesino y de las ciudades pequeñas, así como el desarrollo desigual entre las diversas regiones de Rusia. El socialismo soviético demostró la tendencia de la nueva civilización a un desarrollo armónico de todas las regiones, la disminución de las diferencias entre campo y ciudad, la contrarrevolución capitalista se caracteriza por el centralismo, la acumulación de riqueza en centros urbanos y el incremento de las diferencias entre el campo y la ciudad.

Fig. 2.2 (siguiente página)**:** el eje vertical señala el número de televisores vendidos en Rusia en miles de unidades, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 se vendieron poco más de 3000 televisores, en años posteriores se dio una tendencia de incremento escalonado hasta llegar a la cifra más alta en 1996 con cerca de 5500 unidades vendidas, desde 1998 se produce una caída significativa que continuó hasta el 2002 con poco más de 2000 televisores comercializados, en los últimos años se da una dinámica de crecimiento de las ventas que en cifras actuales llega a superar las 4000 unidades vendidas.

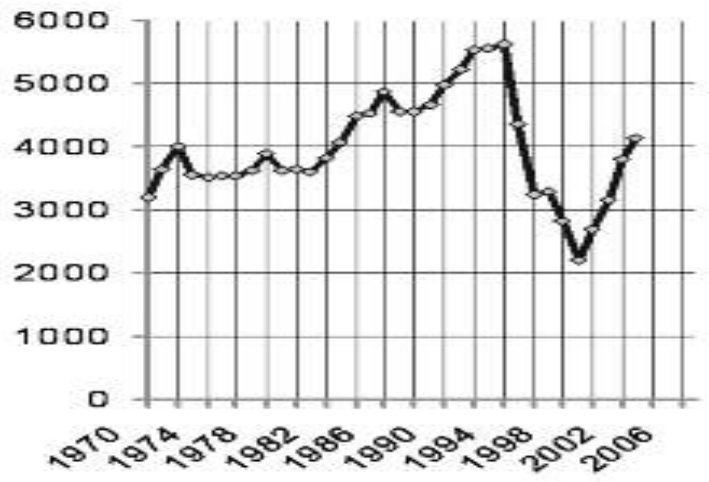


Fig. 2.2

– Durante la Guerra Fría la propaganda creada por los laboratorios de ideas de la contrarrevolución señalaban que el socialismo soviético era un sistema en el cual los ciudadanos no tenían la «libertad» de comprar todo lo que deseen, cosa que supuestamente si podrían hacer en el paraíso capitalista. El gráfico anterior nos indica, en primer lugar, el grueso de la población en Rusia no tiene capacidad para adquirir electrodomésticos, en segundo lugar, existe un boom de consumo en los estratos de altos ingresos beneficiados por el régimen oligárquico ruso.

Fig. 2.3 (siguiente página)**:** en el eje horizontal se indican el número de libros editados en Rusia en millones de unidades, en el eje horizontal está señalada la línea de tiempo en años. En 1970 se editaron algo más de 1000 millones de libros, esta cifra se incrementaría progresivamente hasta 1990 con 1800 millones de libros editados, en adelante la edición de libros caería estrepitosamente hasta situarse en 1998 en cerca de 400 millones, posteriormente en el año 2002 se da un ligero repunte sin que hasta el momento la cifra este ni siquiera cercana a los niveles de 1970.

- El deterioro del nivel de vida de la población necesariamente lleva a un grave retroceso en el nivel de lectura, reflejado en la caída del envío de paquetes y correspondencia. El descenso de los envíos de suscripciones de periódicos, cartas y paquetes en la Federación Rusa es de tal proporción que no

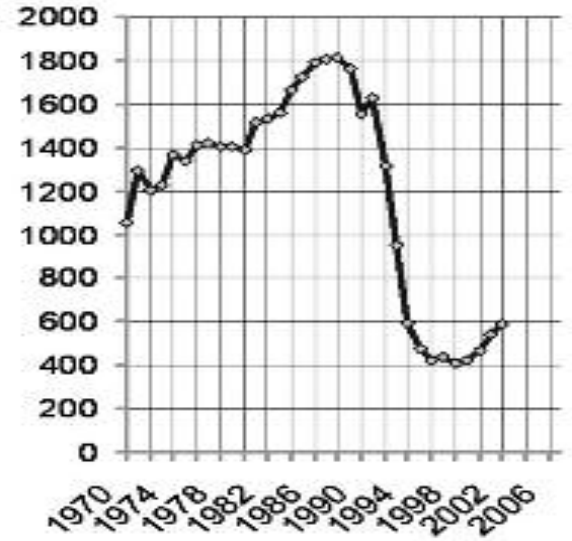


Fig. 2.3

es compensado por la presencia de herramientas digitales modernas como el internet. Debido a sus ingresos bajos, la mayor parte de la población rusa no tiene acceso a la tecnología digital, sin que en esto influya que las redes de telecomunicación en especial en áreas urbanas se hallan expandido y modernizado notablemente en los últimos 15 años.

– El empobrecimiento de la población, es el germen de la decadencia a nivel cultural, reflejada de modo notable en la caída de la producción editorial, no solo con una disminución en el tiraje total de libros y panfletos en la Federación Rusa, sino también con un descenso en el número de títulos publicados; en 1985 estos eran 51 mil, en 1994 decaen a 30 mil y en el 2001 repuntan a 70 mil tendencia que continúa en el 2003 con 81 mil títulos publicados, con la salvedad de que la producción editorial actualmente se caracteriza por dos cosas, a) es consumida en su mayor parte solo por las capas más acomodadas de la población y, b) la calidad del material editado también ha decrecido con la desaparición de toda la literatura de divulgación científica, libros de ciencias sociales, marxismo y clásicos de la literatura que fueron reemplazados por los best-sellers de las grandes editoriales, literatura de autoayuda y diversos textos de carácter místico-religioso. Uno de los aspectos que más ha sufrido es la pu-

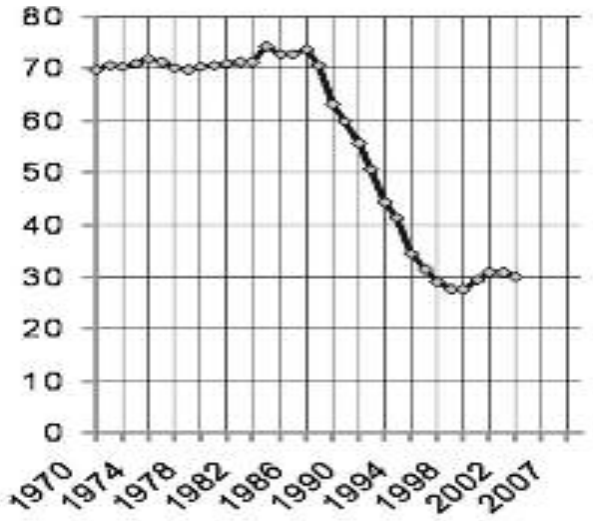
blicación de libros en los idiomas de las minorías nacionales que pueblan la actual Federación Rusa, la producción editorial casi en su totalidad se realiza en idioma ruso, un ejemplo que podemos citar es la publicación de periódicos en idioma tártaro que en 1985 llegaba a 22,5 millones de copias, en tanto en el 2003 a duras penas superaba el millón de copias impresas.

– En la industria cinematográfica, la privatización de los estudios fílmicos y el aumento del costo de la entrada a las salas de cine, inciden en una caída de la producción de películas, que viene a ser suplida por la invasión del cine de Hollywood.

Cuando se habla de empobrecimiento, esto no solo refleja una situación de disminución de los ingresos y en el caso de buena parte de la población, de miseria material, sino también un grave deterioro de la vida espiritual popular, como lo demuestra la caída en la asistencia a cines y teatros, que en tiempos soviéticos llegara a ser de 70 millones de personas al año para en la actualidad ser solo de 30 millones.

Fig. 2.4: el eje vertical señala el número de asistentes a funciones de teatro y cine en Rusia en millones de personas, el eje horizontal es la línea de tiempo en años.

Fig. 2.4



3. Salud pública y producción farmacéutica

Fig. 3.1: en el eje vertical podemos leer la cifra de la producción de antibióticos(1) y vitaminas(2) por parte de la industria de Rusia en toneladas, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 se producían cerca de 1200 toneladas de antibióticos y 1600 toneladas de vitaminas, esta producción aumentaría de modo acelerado en los años posteriores hasta llegar en 1994 a unas 4500 toneladas de antibióticos y 4200 toneladas de vitaminas. Posteriormente la dinámica cambia totalmente, produciéndose una caída constante de la producción hasta llegar al 2003 con tan solo unas 800 toneladas de antibióticos y 500 toneladas de vitaminas.

– La restauración capitalista fue catastrófica para la producción farmacéutica, provocándose el cese de producción de varios fármacos y la dramática disminución en la producción de las medicinas más necesarias. Las cifras actuales revelan que la sumatoria entre medicinas importadas y las producidas en el país es insuficiente para suplir las necesidades sociales, y mucho menos para enfrentar los graves problemas de salud desencadenados por el empobrecimiento de la población como el aumento de casos de tuberculosis y sífilis.

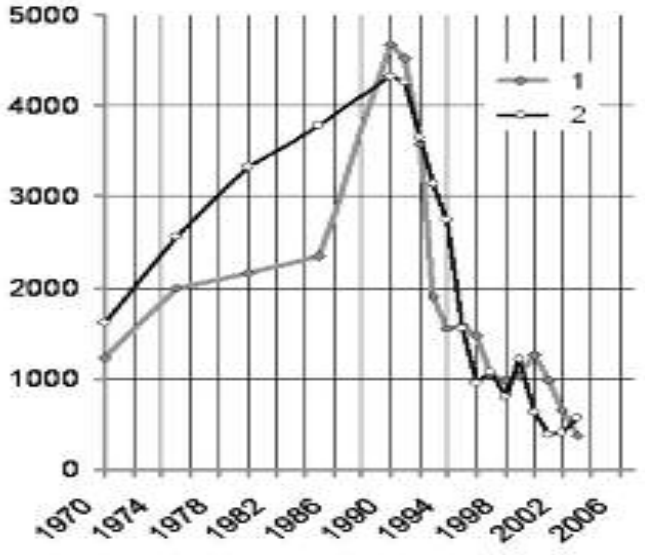


Fig. 3.1

– En tiempos soviéticos existía un atraso con respecto a cierto equipo médico, sin embargo, la tecnología hospitalaria básica era producida en la URSS, solo teniendo que recurrir a comprar equipos específicos en el exterior. La contrarrevolución no ha renovado la tecnología ni ha mantenido el nivel de producción, por ejemplo, en 1980 se produjeron 31 mil aparatos anestésico-respiratorios, en el 2002 esta cifra apenas superaba los 3000. En la situación de pobreza de la mayor parte del pueblo ruso, esta caída en la producción equivale a que los hospitales públicos carecen de los equipos necesarios para dar una atención adecuada a la población.

Fig. 3.2: el eje vertical señala el percentil de prevalencia de anemia en mujeres embarazadas(1), niños nacidos vivos(2) y mujeres después del parto(3) en Rusia, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1980 solo un 2%

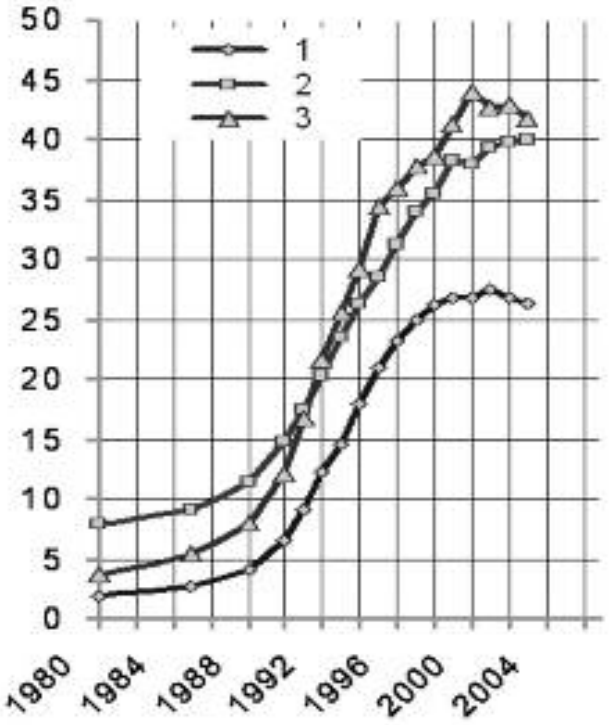


Fig. 3.2

de las mujeres embarazadas, un 4% de las mujeres que han realizado recientemente labor de parto y un 8% de niños nacidos vivos presentaban anemia. A lo largo de la década de los años 80 la cifra se mantiene relativamente constante, desde 1992 estos indicadores comienzan a aumentar hasta situarse en el año 2000 en una prevalencia de anemia de un 26% en las mujeres embarazadas, 40% en las mujeres después del parto y 37% en los niños nacidos vivos, cifras que se puede considerar relativamente estables hasta el momento presente.

– Los problemas en el embarazo en las mujeres y sobre todo en las jóvenes en Rusia, revelan también que buena parte de la población sufre de desnutrición como lo señalan los índices decrecientes en talla y masa corporal. Así como la creciente morbilidad entre los neonatos, el incremento entre las muertes infantiles en un 40% es atribuible a sepsis.

– Las «reformas de mercado» desmantelaron el sistema de producción y distribución de alimentos para niños que existía en la URSS, reduciéndose la producción hasta un nivel que solo basta para el 21% de lo necesario, las necesidades sociales no son suplidas ni siquiera con la importación desde el exterior, en tanto el precio de estos productos se ha incrementado constantemente poniéndolos fuera del alcance de la inmensa mayoría de la población.

– También disminuye el porcentaje de lactancia en infantes, para el año 2000 solo el 42,3% de los niños de hasta 3 meses recibían lactancia de sus madres, y para los niños de hasta 6 meses solo el 29.5%.

Fig. 3.3 (siguiente página)**:** el eje vertical marca el consumo de leche por persona en kilogramos, el eje horizontal es la línea de tiempo. El nivel de nutrición de la población en general se ha deteriorado, el consumo promedio de leche en su evolución histórica revela que en 1960 el promedio de consumo era 255 kgf por año, en 1970 de 331 kgf, a inicios de los años 80 llegó a 400 kgf por año, la regresión se inicia con la *Perestroika* y se acentúa tras la destrucción total de la URSS, para el año 2003 había descendido a 231 kgf. A esto se suma un constante incremento en el precio de la leche, en tanto la producción decrece de modo continuo.

– La gráfica de consumo de leche(fig. 3.3) nos aporta un dato muy importante: gran parte de la población en niveles de pobreza y miseria es menor de 15 años, la nueva generación bajo el régimen contrarrevolucionario crece sufriendo diversas deficiencias alimenticias con las inevitables consecuencias para el resto de su vida.

La caída en la producción alimenticia se relaciona con el proceso de privatización y concentración de la tierra, el desmantelamiento de las granjas estatales y cooperativas agrícolas, el despojo de los campesinos y el encumbramiento de una capa de latifundistas que obtienen mayores beneficios con la especulación de la tierra, todo ello establece como tendencia que grandes extensiones de tierra antes cultivadas o usadas para cría de ganado en la actualidad se encuentren incultas. A la tendencia de la revolución proletaria de aumentar la productividad en aras de satisfacer las necesidades sociales le ha desplazado la lógica del modo capitalista de producción de subordinar la producción a la extracción de plusvalía, como resultado de lo cual existe una caída en la producción que viene acompañada del desperdicio de recursos, se produce no lo que la sociedad necesita sino aquellas mercancías que puedan ser vendidas con la mayor rentabilidad, los bienes necesarios no son producidos en cantidad suficiente y la especulación presiona la elevación de sus precios, mucho de estos productos terminan malgastados en el derroche de las clases altas o pudriéndose en las bodegas.

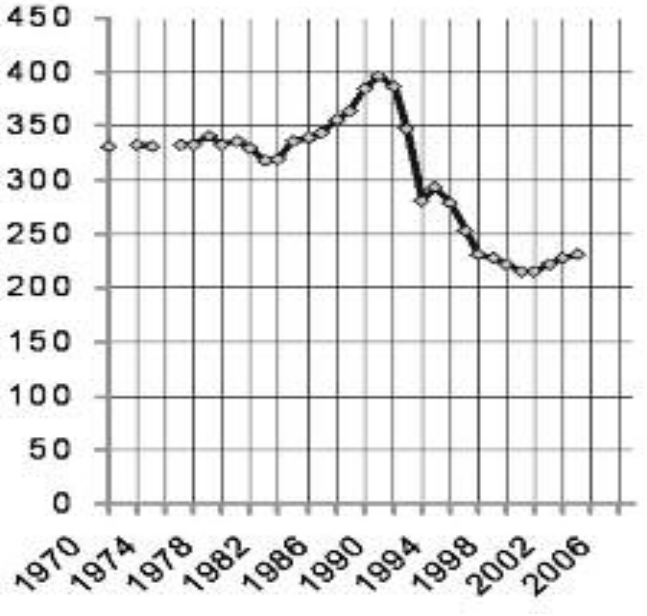


Fig. 3.3

Mientras la producción de medicinas, alimentos y libros decae, el negocio de bebidas alcohólicas sigue una dinámica diferente, aunque en cifras brutas la producción está por debajo de lo realizado en tiempos soviéticos, el consumo si se ha elevado de modo drástico. Adjunto a esto, el fenómeno de la falsificación y consecuente intoxicación por alcohol adulterado ha adquirido grandes proporciones.

Fig. 3.4: el eje vertical indica la producción de huevos en miles de millones de unidades, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 se producían cerca de 23 mil millones de huevos cifra que se elevó en 1980 a cerca de 37 mil millones para llegar en 1990 a casi 50 mil millones, este valor desciende en 1998 hasta 31 mil millones y en 2005 se sitúa en aproximadamente en 36 mil millones. Este dato es de gran importancia si se tiene en cuenta que los huevos son una importante fuente de proteínas, la caída en la producción y el incremento en su precio, los hacen inalcanzables en la cantidad adecuada para buena parte de la población. Como conclusión se puede inferir lo siguiente; en el capitalismo se produce menos que en el socialismo, lo producido en el capitalismo no suple las necesidades sociales, y debido a su precio no es accesible a buena parte de la población que esta pauperizada.

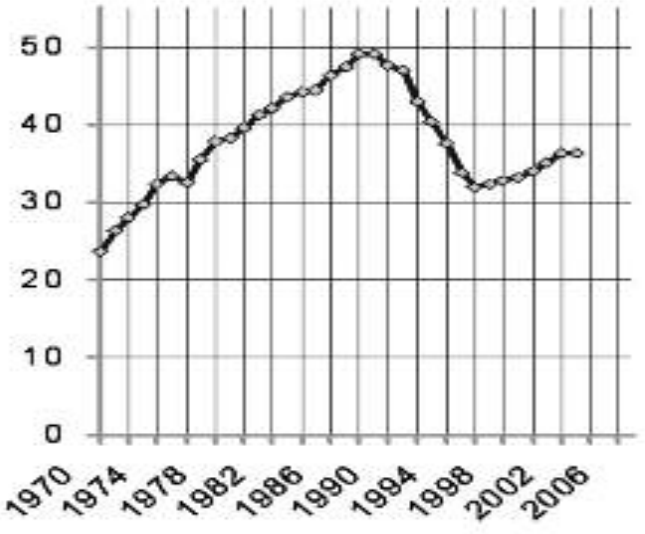


Fig. 3.4

Fig. 3.5 (página anterior)**:** en el eje vertical consta el número de litros de vodka producidos(1) y vendidos(2) en Rusia, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 se producían y vendían cerca de 160 millones de litros de vodka, el valor se eleva en 1980 a poco más de 200 millones, para 1986 decae en concordancia con las campañas contra el alcoholismo llevadas adelante en la URSS hasta llegar a 80 millones de litros, a partir de la *Perestroika* se produce un aumento constante del consumo de vodka que llega en 1988 a los 280 millones de litros, la producción vuelve elevarse hasta llegar en 1994 con 160 millones de litros, aunque luego decae y en 1998 solo se producen 70 millones de litros. Actualmente el consumo se sitúa en 205 millones de litros, y la producción en cerca de 130 millones de litros. Estas cifras revelan el aumento del alcoholismo el cual inevitablemente está asociado a una degradación espiritual y moral de la población, al aumento de la violencia y a las enfermedades hepáticas como la cirrosis. Otra cuestión muy importante a resaltar en este cuadro es que en tiempos soviéticos existía una armonía entre producción y consumo, a partir de la *Perestroika* producción y consumo se dislocan produciéndose más de lo que se consume o viceversa.

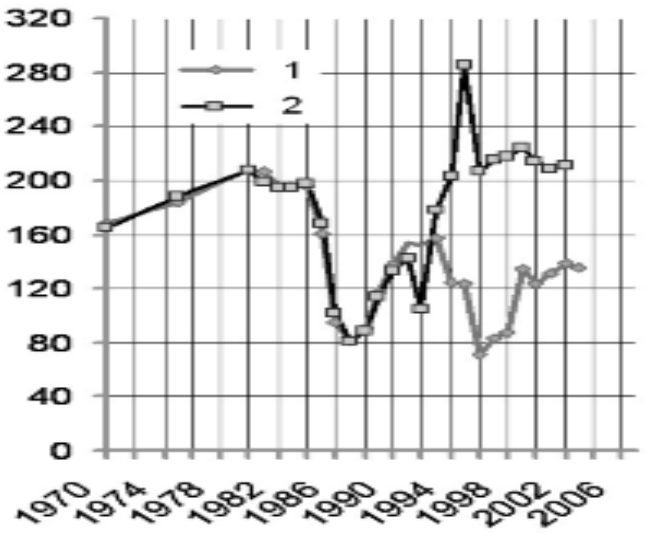


Fig. 3.5

4. Centros educativos e infantiles

Fig. 4.1: el eje vertical es la escala centros escolares construidos y reparados en miles, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1980 se construyeron y repararon 300.000 centros escolares, la cifra sube escalonadamente hasta 1990 con un poco más de 400.000 centros escolares, en adelante se produce un descenso hasta llegar al año 2000 en que la construcción y reparación de centros escolares apenas superaba el millar, valor que se mantiene relativamente constante hasta la actualidad. Este cuadro revela que las prioridades en el régimen soviético y en el actual régimen capitalista ruso son completamente diferentes, si sumamos el empobrecimiento de la población más el descenso de la producción editorial y la indolencia en la construcción y reparación de los centros escolares públicos, el resultado es que miles de niños en Rusia no pueden acceder a la educación primaria ya sea por falta de recursos o porque las escuelas se han deteriorado hasta estar en ruinas. Por lo tanto, el capitalismo no ha creado sino que ha eliminado toda base material para el desarrollo espiritual de las masas trabajadoras.

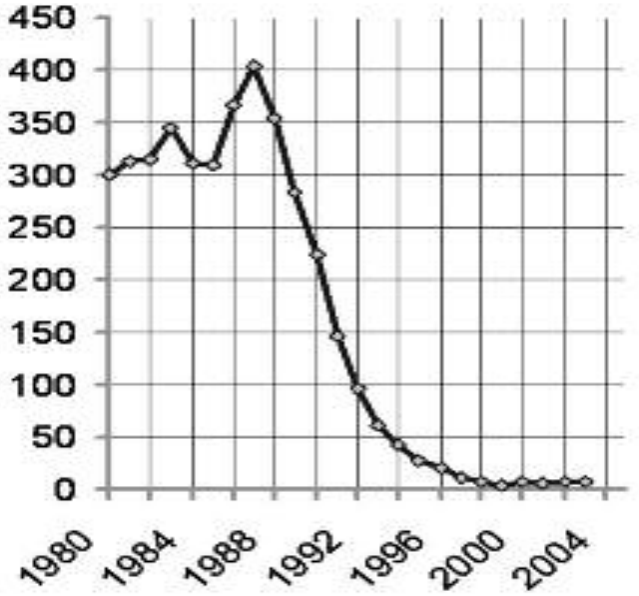


Fig. 4.1

– La construcción de establecimientos pre-escolares nuevos, así como la reparación de los ya existentes, que según el último plan quinquenal de la URSS contemplaba el reemplazo del 9% de las instalaciones por edificios nuevos y la reparación de un 23%, fue detenida por la contrarrevolución, instaurándose una dinámica que tiende a la desaparición de centros educativos y recreacionales para niños.

– Según cifras del gobierno ruso la proporción de niños con discapacidades aumenta, en 1990 era de 43 por cada 10.000 niños hasta los 16 años, en 1997 de 160, en 1998 esta cifra llegó a 199 y en el 2002 se situó en 210.

– Desde 1997 el gobierno ruso registra un aumento exponencial de los casos de enfermedades de transmisión sexual entre los niños de 11-14 años, solo en 1997 se registraron 2000 casos de niñas menores de 14 años contagiadas de sífilis.

5. Producción industrial

Fig. 5.1 (siguiente página)**:** en el eje vertical se señalan el volumen de producción industrial de Rusia, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En la gráfica se toma como referente al año 1980 como 100%, en 1994 la producción industrial es 38% mayor que en 1980, posteriormente se registra una grave crisis y la producción industrial desciende continuamente, en el año 2000 se sitúa en solo un 60% del nivel referencial. En la actualidad la producción industrial se acerca a un volumen similar al de 1980.

– El intenso proceso de industrialización llevando adelante durante el período soviético tiene sus puntos picos en la década de 1930 y en el período inmediato posterior a la Segunda Guerra Mundial. Para el año 1980 la producción industrial era 161 veces mayor que en 1913.

– El decrecimiento de la producción industrial concuerda con el agresivo proceso de privatizaciones iniciado en 1991, para 1997 el 95.6% de las empresas del país estaba en manos privadas, lo que se correspondía al 89.6% de la producción.

– La contrarrevolución impuso la liquidación de las unidades de producción, se dividió y parceló los grandes complejos industriales para ser repartidos entre los diversos oligarcas, en 1990 en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia existían 26.900 empresas industriales que empleaban a 23 millones de personas; en el 2001 existían 155 mil empresas que empleaban a 13 millones de personas.

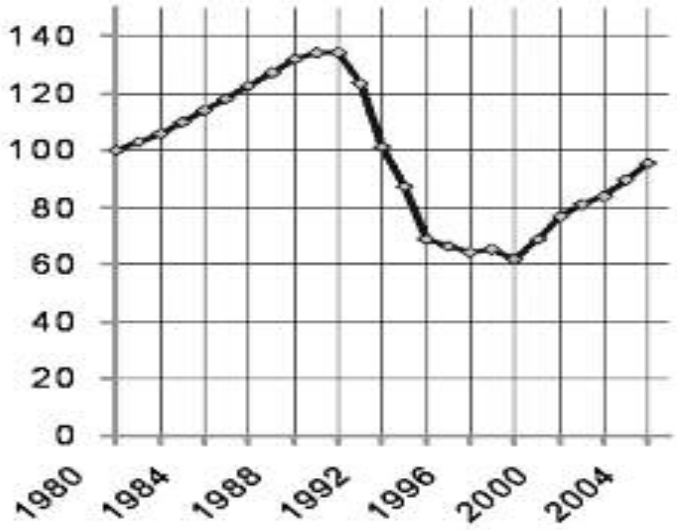


Fig. 5.1

Fig. 5.2 (siguiente página)**:** en el eje vertical izquierdo se señala la producción de kilowatios de energía eléctrica en miles de millones(1), el eje vertical derecho ilustra el número de personas trabajando en la industria de generación eléctrica en miles de individuos(2), el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 la producción era cercana a los 500.000 millones de kilowatios en tanto el número de trabajadores estaba cerca de los 400.000, una relación de 1.25 millones de kilowatios por cada persona empleada en la industria, la producción de energía eléctrica siguió incrementándose en años subsiguientes, en 1990 era de cerca de 1 billón 100 mil millones de kilowatios con cerca de 550.000 personas empleadas, la relación era de 2 millones de kilowatios generados por persona. En adelante la tendencia se revertiría, para 1996 la producción había decaído a 850.000 millones de kilowatios y el número de trabajadores había subido a poco más de 700.000, una relación de 1.21 millones de kilowatios por trabajador, para el 2002 la producción de energía era aproximadamente de 900.000 millones de kilowatios, y el número de empleados llegaba a la cifra récord de 900.000, la relación es de 1 millón de kilowatios por persona.

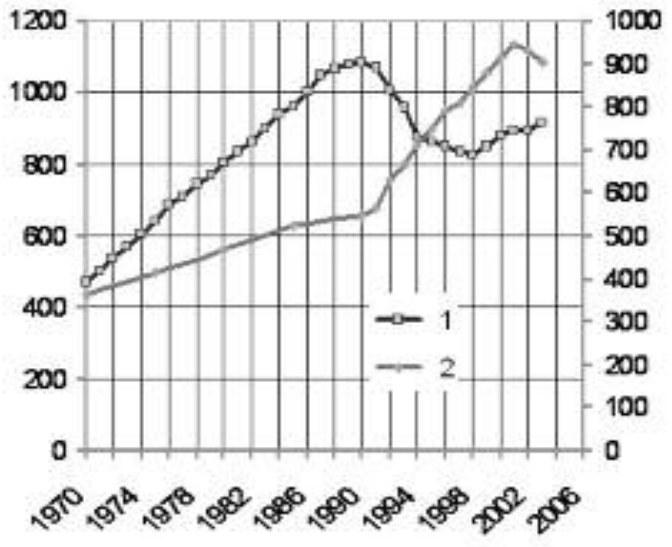
– En 1917 en el Imperio Ruso se producían 2.200 millones de kilowatios, para 1940 en la Rusia soviética se producían 30.800 millones y en 1960 se llego a 197.000 millones.

Los datos podrían hacer que algunos apresurados hablen de las bondades de la economía capitalista por la generación de miles de puestos de trabajo, pero la interrogante surgida a continuación sería ¿cómo fue posible en la era de la civilización soviética cuando el desempleo era un fenómeno social desconocido que la industria de generación eléctrica produzca más con menos empleados, en tanto en la Rusia capitalista donde el desempleo es un fenómeno crónico, se produce menos y aún así existen una mayor cantidad de trabajadores en esta industria?

La productividad del trabajo, es decir la relación entre el total producido y el total de trabajadores en el sector ha decaído, en otras palabras, la industria es menos eficiente como se ilustra en la siguiente gráfica (fig. 5.3 en la siguiente página).

- Tal desarrollo con tendencia negativa se debe: a) la renovación en capital fijo (instalaciones y maquinaria) constante en tiempos soviéticos ha decrecido en sus coeficientes tras la contrarrevolución; b) la privatización implicó

Fig. 5.2



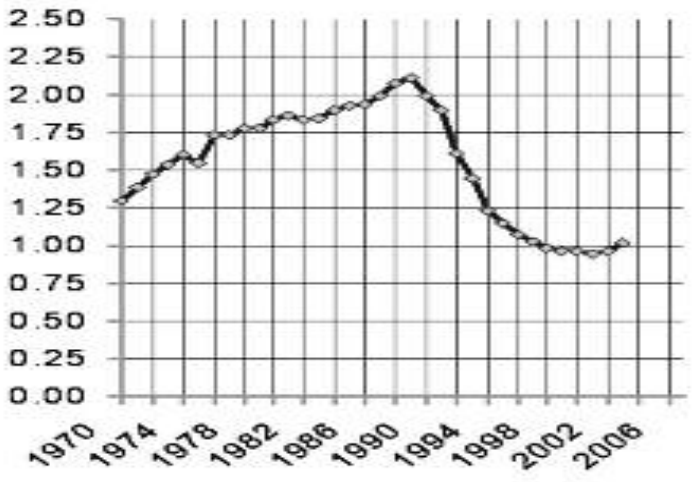


Fig. 5.3

que la industria eléctrica centralizada del socialismo fuera subdividida en varias empresas privadas trayendo como consecuencia que en tanto la industria eléctrica centralizada tenía un departamento único de contabilidad, administración y jurídico, las nuevas empresas particulares debieron crear sus propios departamentos administrativos, contables, jurídicos incrementándose de ese modo el número de trabajadores improductivos, la lógica de la contrarrevolución capitalista implica que a la planificación la desplaza la competencia en el mercado, por necesidad se crean departamentos de mercadeo, seguros y comercialización innecesarios en la sociedad socialista. Esto tiene como corolario lo siguiente, la propiedad privada de los medios de producción causó un incremento tremendo en la proporción de trabajadores improductivos, es decir, aquellos cuya labor no es indispensable para generar energía eléctrica, pero si para el manejo capitalista de la empresa. Una muestra más de la inferioridad de la economía capitalista frente al socialismo, y también de como la ineficiencia, escasez y desperdicio es inseparable del modo de producción burgués.

Una tendencia muy similar de disminución en la productividad laboral también se muestra en otras ramas de la industria como el petróleo y la minería.

Fig. 5.4: el eje vertical de la izquierda marca la producción petrolera en millones de toneladas(1), el eje vertical derecho señala el número de personas trabajando en esta rama industrial en miles de personas(2), el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 la producción alcanzaba cerca de 300 millones de toneladas con cerca de 75.000 trabajadores, para 1990 la producción petrolera era de 560 millones de toneladas con 140.000 trabajadores, para 1999 la producción desciende a 300 millones de toneladas mientras el personal empleado subía a 300.000, actualmente la cifra se sitúa en cerca de 425 millones de toneladas producidas por 325.000 personas.

– Pese a que la industria petrolera ha renovado su tecnología en la última década, la destrucción del complejo estatal y su privatización tiene como consecuencia que la productividad del trabajo ha decrecido de tres a cinco veces.

La contrarrevolución implica un cambio en la orientación de la producción en desmedro de los servicios públicos para concentrarse en el consumidor privado que tiene los medios de compra necesarios. Una muestra es la caída en la producción de repuestos y unidades destinadas al transporte colectivo (fig. 5.5 - siguiente página), esta desciende de cerca de 2.500 en 1990 a poco más de 400 en el 2004, aunque esto también se relaciona con la nueva política de las empresas de transporte que buscan aumentar el margen de ganancias disminuyendo costos y quitando prestaciones a sus empleados.

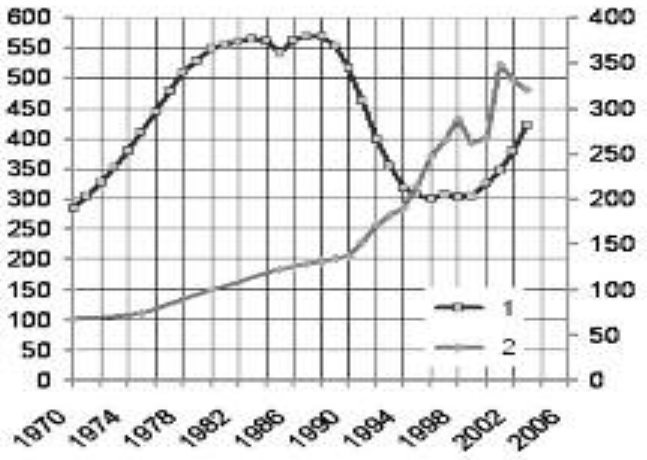


Fig. 5.4

***

Los ideologos de la contrarrevolución dentro y fuera de la URSS como parte de su campaña para demostrar los supuestos absurdos de la economía planificada propagaron el mito de que las granjas colectivas tenían demasiados tractores y que se seguían produciendo más de los que se necesitaba. En realidad, los datos nos muestran que en la Rusia soviética en 1988 existían 11 tractores agrícolas por cada 1000 hectáreas de tierra cultivada, en Polonia 77, en Italia 174 y en Japón 476. Si tomamos en cuenta la caída en la producción alimenticia de los últimos años, y además señalamos que en 2001 existían cerca de medio millón de tractores en funcionamiento para la cosecha mientras que en 1986 estos se contaban en 1 millón 425 mil tractores, podemos cuestionarnos si en realidad las granjas colectivas tenían mas tractores de los que necesitaban. Nos aventuramos a decir que todo lo contrario.

La mitología anticomunista aseguraba que la colectivización agrícola era en sí una forma ineficiente de organización del trabajo agrícola y por eso la URSS debía importar cereales de Estados Unidos. Estudios modernos revelan que la mayor causa de problemas en el trabajo agrícola era el carácter no centralizado semi-privado de las cooperativas agrícolas colectivas, también se ha encontrado que las medidas de descentralización tomadas en la década

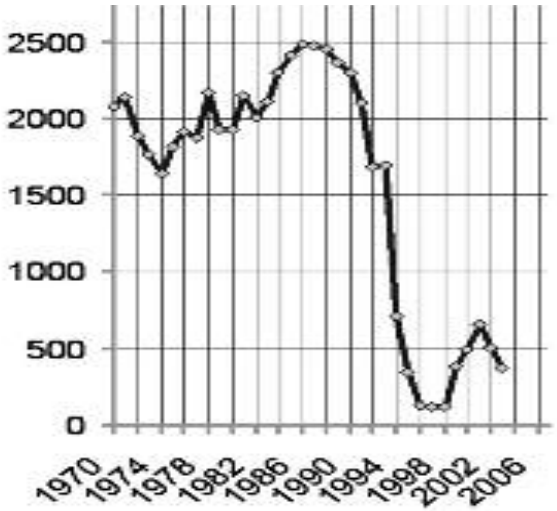


Fig. 5.5

de los años 50 cortaron el vinculo de planificación entre la producción de máquinas agroindustriales y las unidades productivas agrícolas dejando en su lugar una relación mercantil, que causó muchos inconvenientes, obstaculizando las tazas de crecimiento.

Fig. 5.6: el eje vertical señala la producción de tractores en miles de unidades, el eje horizontal es la línea de tiempo en años. En 1970 la cifra era poco menor a 200.000 tractores, para 1982 alcanzó su máximo nivel con 275.000 unidades producidas, seguiría una relativa estabilidad, hasta la brusca caída iniciada en 1990, seis años después en 1996 la producción tractores tan solo es de unas 25.000 unidades, sin que hasta el momento se produzca un despegue de esta rama de producción de maquinaria industrial, la importación tampoco compensa la caída de la producción, en el 2003 esta se sitúo en 24.500 tractores, por lo que ni la suma entre la producción local y la importación llegan a acercarse a los niveles de producción de los tiempos soviéticos.

En conclusión podemos afirmar que la privatización y des-colectivización del campo no ha traído eficiencia, ni ha aumentado la producción agrícola, al contrario, la especulación bursátil de la nueva capa de latifundistas, el em-

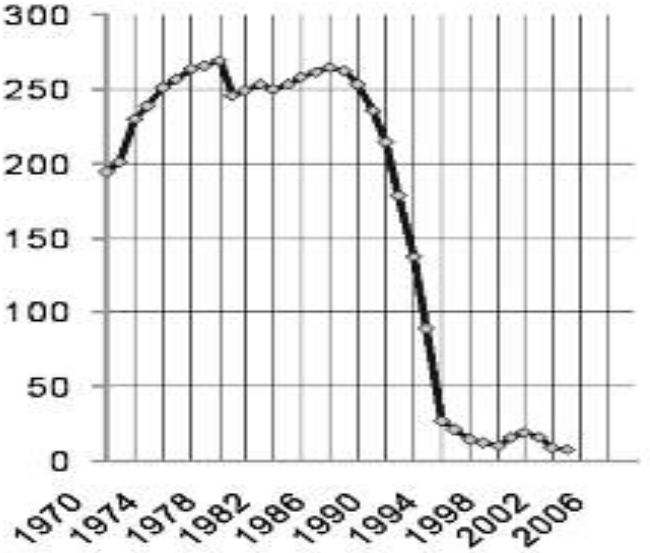


Fig. 5.6

pobrecimiento de la población y la desaparición del sistema socialista en la práctica provocan que los campesinos a quienes se les entregó un pedazo de tierra al liquidarse las granjas colectivas, no tengan medios económicos ni técnicos para explotar la tierra o comercializar su producto, viéndose obligados a vender sus parcelas o abandonarlas.

Fig. 5.7

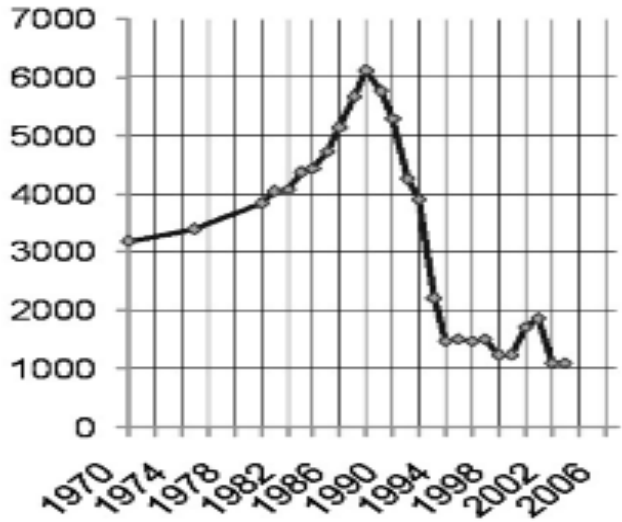


Fig. 5.7: el eje vertical señala las reservas encontradas de gas y petróleo en miles de metros cúbicos, el eje horizontal es la línea de tiempo en años.

El carácter rapaz de la contrarrevolución en la URSS demuestra una tendencia a sobreexplotar la maquinaria y recursos que heredó del socialismo con el fin de lograr altas ganancias para la oligarquía rusa, por esto la privatización se acompañó de un desmantelamiento de los institutos y centros de investigación de desarrollo de nueva tecnología y exploración de recursos naturales.

Anexo II

De la contrarrevolución a la revolución

Ponencia del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en el XIV Seminario Problemas de la Revolución en América Latina

El estudio de los procesos históricos y sociales, desde la dialéctica marxista, nos permite comprender que toda revolución tiene en su seno a la contrarrevolución; por tanto, solo quienes no valoran las leyes de la historia y de la dialéctica, pueden pensar en procesos irreversibles; de manera que, la derrota del proletariado soviético es el referente más importante para estudiar la realidad mundial de nuestro tiempo.

Lo anterior es de tal importancia que, tan pronto como se produjeron los acontecimientos que llevaron a la disolución del ex campo socialista, comenzaron a circular una serie de tesis. Dietrich, daba cuenta de que tanto el socialismo como el capitalismo habían fracasado, lo cual imponía que los científicos sociales, políticos y filósofos, debían intentar la teorizacion «sobre otro posible mundo», y un nuevo proyecto histórico. El argentino Néstor Kohan, asumiendo las tesis del venezolano Ludovico Silva, arremetió no solo contra el leninismo, sino que lo hacía contra el cuerpo teórico del marxismo basado en la crítica al «manualismo», y al materialismo histórico y dialéctico, que desde su criterio habían distorsionado el pensamiento de Marx, y su autor seria el mismo Federico Engels.

Naturalmente el fin de la guerra fría, exacerbó a conservadores y liberales, como ya había ocurrido años atrás en la historia, cuando los conservadores proclamaron el nazi fascismo y los liberales, posteriormente, el keynesianismo; esto significó que, el impulso de la corriente de Frankfurt, fuera perdiendo peso, y que ésta sea ocupada por los austro marxistas, y por los teóricos del neoliberalismo y sus apologistas de la calidad total.

Veinte años de contrarrevolución y euforia del liberalismo mundial, hicieron posible el aparecimiento de diversas corrientes, desde el anarquismo y el terrorismo, sin faltar desde luego, la de los neoconservadores. El dis-

curso multiculturalista invadió al mundo. Se proclamaron las tesis del porvenir, y la seudo crítica, que desde el seno del liberalismo vulgar, surgió como supuesta respuesta de innovación, así se hundió en el terreno de la especulación, la subjetividad e idealismo, a las generaciones de la post guerra fría.

Reforzada por los triunfos de la guerra, los ambientalistas, ecologistas, los movimientos de derechos humanos, los sectores étnicos y de género; y apadrinados por las fundaciones, es decir, por el capital financiero internacional, proponían como estrategia a seguir, las tesis de la nueva izquierda. Una nueva izquierda que pretendía surgir de la crítica al socialismo proletario, al materialismo histórico y dialéctico y que elevó a la sociedad norteamericana a la calidad de ideal del mundo; en esta sociedad encontraban el principio y el fin de los máximos ideales de la humanidad en materia de igualdad, economía, libertad y democracia.

Resultado de la disolución del campo socialista, se quebraron las políticas de equilibrio mundial, surgidas en Yalta. El planeta volvió a vivir épocas superadas. Las zonas de influencia de los «dos sistemas sociales» desaparecieron para dar paso a bucaneros, comerciantes y traficantes de armas, que como avanzada de las diversas potencias imperialistas, forzaban un nuevo reparto del mundo.

Veinte años de ofensiva contrarrevolucionaria a nivel mundial, no han sido suficientes para resolver los problemas de la naturaleza del capitalismo, la realización del capital, la ganancia capitalista, basadas en una tasa media de ganancia, verdadera palanca de solución de la crisis capitalista.

En el seno de las izquierdas que por oportunismo, o por confusión, buscaban ponerse a tono con el tiempo, con las tesis y teorías anticíclicas, contra cíclicas, antisistémicas o sistémicas, pues, consideraban que las tesis del marxismo no servían para comprender el mundo actual; se generalizó la idea de que había que construir programas y prácticas más inteligentes, menos beligerantes, mas prudentes; había que asumir la crítica al capitalismo, y abandonar la lucha contra el capitalismo y el imperialismo.

Para el abandono de la teoría marxista se recurrió al rescate de las tesis de Otto Bauer y su teoría del «equilibrio entre las clases». Los revisionistas de izquierda y de derecha, se reencontraron con las tesis de Bernstein y su

crítica al marxismo; así se vulgarizó la idea de que el marxismo, como teoría habría fracasado; en ayuda de esta tesis, manipularon las estadísticas y demostraron que contrario a las predicciones de Marx, la clase obrera no crecía, sino decrecía, y en cambio se fortaleció la clase media, gracias a la ampliación de los empleados de cuello blanco.

Teóricos como Agustín Cueva y Herbert Marcuse, antes de la derrota del campo socialista, creían que los obreros europeos y norteamericanos, en el marco de la guerra fría, habían asumido la ideología y psicología de la clase media, la cual al universalizarse, constituía el mayor peligro para el mundo y la revolución proletaria.

Si los teóricos de la nueva izquierda, criticaban al socialismo, también surgían los que hablaban del ultra imperialismo o del imperialismo colectivo, con lo cual, declaraban que la tesis y estudio de Lenin sobre el imperialismo y su fase superior, era obsoleta; en buena hora, la realidad y la historia se mostraron con su necedad; pues cada día se ponían al descubierto mayores formas del entramado de la crisis mundial del capitalismo.

Los que pensaban que el imperialismo y capitalismo se sostendrían gracias a la guerra, equivocaron su análisis, porque olvidaron que la guerra es la continuación de la política, y que la política es, en última instancia, expresión concreta de los intereses de las clases. Pese a la euforia contrarrevolucionaria, en el corazón de las potencias imperialistas cobró inusitada fuerza la triada del capitalismo de nuestros días: «inversión, especulación, corrupción». Entonces, cuando las burbujas económicas empezaron a reventar, hasta los más escépticos debieron regresar sus miradas, al «viejo y superado» estudio científico de Carlos Marx, *El Capital*.

Hoy, las aguas parecen volver a su cauce y la contrarrevolución se encuentra en la encrucijada. Para consolidarse, requiere que el reparto del mundo amplié la riqueza, y la realización del capital. El imperialismo, entonces se aboca a resolver el reparto del mundo de forma directa, como lo hicieron en 1914.

Las potencias imperialistas creyeron que avanzando sobre el ex campo socialista, podrían tomar sus recursos, sus riquezas y esclavizar a sus trabajadores; no fue así, la victoria sobre el ex campo soviético, solo exacerbó los apetitos de las potencias imperialistas, y amplio su crisis.

La nueva situación creada con la desaparición del ex campo socialista, impuso renegociar áreas de influencia, términos de intercambio, áreas de mercado e inversión y de renovación tecnológica, esto último, ha permitido que las burguesías de los países semi coloniales y en vías de desarrollo, puedan hacer una nueva avanzada en la lógica del «nacionalismo» y la soberanía burguesas para lograr, en otras regiones, mercados, crédito y tecnología; pero esto no significa, ni mucho menos, que el mundo asista a la existencia de una corriente «progresista» de la burguesía, sino que, ésta es una más de las formas que asume la contrarrevolución en algunas regiones del mundo.

De la contrarrevolución a la revolución

Lo ocurrido en la Unión Soviética, demostró que del seno de la revolución surgió la contrarrevolución, y que esta se expandió rápidamente y tomó carácter mundial. En la época de existencia del campo socialista, la disyuntiva entre «reforma y revolución», ciertamente, constituía tema de debate; así como en la época de Rosa Luxemburgo, lo era el debate entre «socialismo o barbarie». Estas disyuntivas definían que el proletariado debía triunfar, y que su revolución requería instaurar su dictadura de clase, para expropiar a los expropiadores. En tal lucha a muerte, si triunfaba la corriente conservadora de las clases precedentes y presentes del capitalismo, ocurriría lo que en efecto pasó en Alemania y en Europa con el triunfo del nazismo, fascismo y falangismo.

En nuestros días el problema es concreto. Desde el seno de la contrarrevolución debe surgir la revolución. Para que lo anterior se realice es indispensable reconstruir la fuerza internacional del proletariado, para que la clase obrera en el seno de las sociedades capitalistas contrarrevolucionarias recupere la iniciativa, vuelva a convertirse en la guía y dirigente de los explotados y oprimidos de la sociedad, hoy controlados por las políticas dirigidas desde los estados capitalistas.

El problema actual es muy complejo. A diferencia de los primeros años del siglo XX, en que el proletariado debatía los problemas de la insurrección y la forma que debe tener su revolución; el proletariado de hoy, debe comenzar por debatir el objetivo y tareas en torno a la independencia política de clase, como una cuestión urgente y necesaria.

En el seno de la sociedad europea y norteamericana, con la post guerra y el «estado de bienestar», se estableció el pacto de los trabajadores de estos países, con la burguesía imperialista. Fue evidente que el proletariado del llamado primer mundo fue desarmado, desarticulado y controlado por una burocracia aburguesada, fuertemente comprometida con los intereses monopólicos y la ofensiva contra revolucionaria de las potencias imperialistas.

Las masas obreras de estos países fueron sometidas a la lógica de la democracia burguesa y del capital imperialista. El discurso de la contrarrevolución se elevó a la calidad de máximo principio de la humanidad; la libertad personal se convirtió en la máxima del movimiento obrero europeo y norteamericano; así, se sumó al anticomunismo, y se transformó en sujeto pasivo que apoyó la guerra imperialista contra el proletariado revolucionario del mundo.

La crisis general del capitalismo de nuestros días, lanza a millones de trabajadores a la calle, como víctimas del terrorismo económico de los capitalistas; se convierte en el principal elemento sobre el que se tendrá que reconstruir la conciencia proletaria, y la lucha internacionalista mundial. Esta debe pasar primero por la defensa de los puestos de trabajo; pero para ello la clase debe superar su aislamiento nacional para reconocerse como clase internacional, si no lo hace, es víctima de la ideología burguesa e imperialista que recupera al racismo y la xenofobia, para desviar la lucha de la clase obrera, haciéndole creer que el desempleo y la miseria tienen como origen la presencia de los trabajadores del llamado tercer mundo, en Europa y Estados Unidos, y no la naturaleza del sistema capitalista.

Señalado lo anterior, es evidente que la forma actual de confusión, desorganización, división y fragmentación del campo popular, y centro del discurso anticomunista, constituyen las tesis del reformismo burgués, tanto las que impulsan el señor Obama en los Estados Unidos, como los gobiernos que replican su discurso y práctica en el tercer mundo.

Se criticó durante la guerra fría al reformismo obrero, por servir de furgón de cola de la burguesía y ahogar la protesta social.

Se debe denunciar hoy, como el reformismo obrero, invoca a Lenin, y lo tergiversa, haciéndolo ver como favorable al apoyo y compromiso de los sindicatos con la burguesía reaccionaria y sus prácticas reformistas. Lenin

no habla de apoyar gobiernos burgueses, sino de apoyar todo movimiento de la lucha social, para que estos sirvan a su objetivo final, su emancipación. Por tanto en la crisis mundial del capitalismo, apoyar la reforma y reestructuración de los aparatos del estado, es traición: llamar a renunciar a los sindicatos a su luchas reinvidicativas, en nombre de que son objetivos primitivos; ya que lo moderno, actual y clasista, es apoyar la política del gobierno y estado capitalistas es igualmente apostasía y traición.

Lenin planteó a su tiempo que una de las etapas de la lucha del proletariado por el socialismo, en contra el zarismo, era la lucha por la república democrática y la libertad política; reconoció abiertamente que aquellas tareas y una Constitución, servían para que el conjunto de la clase capitalista asuma con nitidez y claridad sus intereses políticos y económicos; pero también para que el proletariado luche abiertamente contra los capitalistas por la revolución.

En consonancia con lo anterior, Lenin llamaba a comprender la importancia de la independencia política del movimiento de clase de los trabajadores, para que el proletariado luche y encabece al conjunto de los trabajadores y al pueblo; el seguidismo y voluntarismo toman forma de oportunismo cuando se plantea a los trabajadores que hay que apoyar la reestructuración de las instituciones del Estado capitalista y el establecimiento de un pacto social que someta a los trabajadores del campo y la ciudad a los intereses del gran capital nacional, en nombre de una Constitución progresista, del nacionalismo económico y de la soberanía política.

La revolución debe surgir en la sociedad, enfrentando a los órganos del Estado, y a las instituciones sociales que sustentan al capital imperialista; porque el eslabón más débil de la dominación imperialista se encuentra en los países donde las burguesías nacionales, sometidas por el mercado mundial y el capital financiero internacional, deben seguir los designios de la reaccionaria política del anticomunismo, aunque se disfrace de gobiernos étnicistas, patrióticos o de democracias participativas e incluyentes.

Es indispensable la comprensión de que reforma y contrarrevolución son lo mismo, y que atacan los intereses de los trabajadores. Cuando institucionalizan la participación social, como en nuestro país con el llamado quinto poder, en realidad se está excluyendo y proscribiendo toda forma

de organización y protesta social de los trabajadores del campo y la ciudad. Porque en la contrarrevolución se legisla punitivamente, para perseguir toda resistencia proletaria, para hacer efectiva su política reaccionaria.

La revolución debe surgir como la unidad de los trabajadores del campo y la ciudad, como el esfuerzo conjunto de las fuerzas de la izquierda marxista, que saben y conocen que sus contradicciones no son antagónicas, que sus diferencias políticas son superables; y que es indispensable la agitación y propaganda sobre las tareas del proletariado en torno a la lucha por sus derechos conculcados, por la conquista de sus aspiraciones; para que los derechos de huelga, organización, movilización, y para que tenga vigencia su lucha democrática.

Lo anterior impone al movimiento revolucionario y las masas proletarias, crear nuevos órganos de democracia obrera y de poder popular, porque sin las masas en las calles reivindicando sus derechos, toda acción política es estéril e inútil para la revolución proletaria.

¡Con la fuerza de los trabajadores romper las leyes de los explotadores!
¡Organizarse es Comenzar a Vencer!
¡Lucha a muerte por una patria nueva!

Anexo III

En la época de la reforma y la contrarrevolución

(entrevista póstuma a Valery Bosenko)

¿Dentro del horizonte burgués se halla la comprensión de la revolución?

Se debe tomar en cuenta que la consciencia burguesa – la creación de la existencia capitalista – no puede exceder los límites del entendimiento evolucionista del desarrollo, dado que la transformación, cambios que se suceden en el curso de la práctica de la así llamada «revolución democrático burguesa», no lleva a la sociedad más allá los limites de la forma de relaciones de supremacia y subordinación, no derivan a nueva base, superior, sino que permanece solo como una de las formas, una versión de la mencionada forma de supremacía y subordinación siendo solo un cambio cualitativo de esta. Propiedad privada, goce del trabajo ajeno, plusvalía – este es el alfa y omega del capitalismo – y estos atributos de la sociedad antagonista explotadora ciertamente continuan y solo evolucionan en la forma de mejora de los mecanismos, medios y métodos de gozar del trabajo ajeno, revonación de las formas del sobretrabajo, es decir, en la forma de reformas en los límites de la vieja base capitalista. Este apego a las reformas se llama reformismo; cambios parciales manteniendo la vieja base capitalista con el objeto de fortalecerla.

¿Pueden acaso darse un salto cualitativo solo por medio de reformas?

Si es un tránsito real a una cualidad nueva, entonces solo puede ser abruptamente, por una revolución. Si es solo evolución; este no es un tránsito a otro cualidad nueva. Todo tránsito a otra forma de movimiento, siempre es un salto, la interrupción del gradualismo, el corte de la evolución, la unidad de existencia y no existencia, la superación de la contradicción, revolución. Pero es revolución, solo si la transformación ocurre hacia una base superior, nueva (en este caso; socialista). Pero si el tránsito a otra cualidad y base es a un escalón inferior (capitalismo o feudalismo, y el primero es lo posible en nuestra época), entonces esta a-revolución y a-evolución tiene un nombre totalmente diferente: contrarrevolución.

¿Como se puede caracterizar en forma general a un período de contrarrevolución?

Con la pérdida del carácter revolucionario en el desarrollo económico y social del país la menor «dolencia» en la ciencia, incluso la «luz fría», puede llevar a complicaciones severas y aún peor irreversibles. La concordancia de la crisis, en la ciencia, con la crisis en la región sociopolítica, demuestra ser irreparable en ambas esferas. La contrarrevolución inevitablemente procrea en la vida de la sociedad la degradación, distorsión de la ciencia; convierte a la ciencia en su imagen inversa, es decir, de creador, en creación, de fuerza productiva, en fuerza destructiva, en instrumento de opresión del hombre, en arma de destrucción. Esta es crisis de crisis, las más plena y comprensiva (crisis con mayúscula), que incluye aspectos (momentos) económicos, financieros, políticos y sociales. Estos últimos, en especial toman las formas más deformadas y distorsionadas; la distorsión de las distorsiones (expresiones distorsionadas de relaciones distorsionadas). Además, es esta crisis mundial universal la que define a todas las crisis particulares, siendo el tronco de todas sus ramas, tiene su línea general de ascenso, más que a la deriva, es la intensificación de las fuerzas destructivas. Regresión progresiva.

¿En tal situación cual sería una recomendación básica para el partido revolucionario?

Sin importar lo anterior, una medicina efectiva en sí – leer y re-leer a los clásicos, y, en primer lugar –, la obra de Lenin, y aprender de primera mano de aquellos que crearon y aplicaron exitosamente la teoría.

¿Podría verse esa recomendación como típica de un enfoque intelectualista?

Ninguno de aquellos que quieran dominar el método dialéctico universal, serán capaces de concebirlo sin ir hacia esa real fuente material, de la cual la teoría universal de la dialéctica saca el contenido objetivo para sus conceptos absolutamente universales. Sin la activa participación personal en la acción de esta práctica social de tipo especial. Pero ésta, naturalemente, es objetiva, muy real, profundamente real, material, la llamada vía revolucionaria, actividad práctica en la transformación revolucionaria de la realidad.

Índice Onomástico

BANDERA, Stepan (1909 – 1959). Política ucraniano. Nacido en Ucrania Occidental en una familia tradicionalista, fue uno de los fundadores de la Organización de Nacionalistas Ucranianos de carácter racista, clerical y anti-semita a inicios de los años 30. Realizo actos terroristas contra la ocupación polaca, y tras la invasión nazi, Bandera colaboraría con los alemanes en contra del Ejército Rojo; sus seguidores ejecutarían el genocidio de polacos ucranianos. Declaro la independencia de Ucrania en 1941, contradiciendo los deseos del Alto Mando Alemán que decidió anular a Bandera que sería deportado a Alemania. En 1959, fue ejecutado en Munich por la KGB.

BREZHNEV, Leonid (1906 – 1982). Político soviético. Miembro de PCUS desde 1931, sirvió en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial y posteriormente trabajo en la reconstrucción de Ucrania. En 1964 tras la destitución de Jruschov, asumió la Secretaría General del PCUS. Apoyó la invasión de Checoslovaquia en 1968 por parte de las tropas del Pacto de Varsovia, e inició la política de distensión con occidente, llevó también a cabo reformas económicas en la URSS, que muchos consideraron erróneas pues daban un papel preponderante a los administradores de las empresas.

CHERNOMYRDIN, Víctor (1938 -). Político ruso. De familia obrera, tras trabajar en una fábrica, estudio Economía lo que le permitió ascender al puesto de director de la refinería de gas natural de Orenburg, a partir de 1978 trabajaría en el departamento de industria pesada del CC de PCUS, en 1982 fue designado asistente del ministro de gas natural, luego al iniciar la Perestroika sería nombrado Ministro de la industria del gas, cuando este ministerio fue convertido en Gazprom, Chernomirdin sería su presidente. Ocuparía además varios cargos de importancia en los regímenes contrarrevolucionarios de Rusia.

CHEVERNADZE, Eduard (1928 -). Político georgiano, fue ministro de relaciones exteriores de la URSS desde 1985 hasta 1990. Uno de los hombres de la «Perestroika», en los hechos llevó a la rendición al Pacto de Varsovia frente a la OTAN, camuflándose en un discurso pacifista. Desde 1992 fue nombrado presidente de Georgia, en donde realizó una política equilibrista intentando congraciarse tanto con la Federación Rusa como con la Unión Europea y Estados Unidos. En el año 2004 fue destituido por un golpe de Estado inspirado por los servicios secretos norteamericanos y alemanes.

CHUBAIS, Anatoly (1955 -). Político ruso. Representante del ala de derecha de los economistas soviéticos, durante la Perestroika organizo asociaciones de propaganda contrarrevolucionaria. Como ministro durante el gobierno de Boris Yeltsin, Chubais encabezo el proceso de privatizaciones, y luego fue gerente de los grandes monopolios estatales de la oligarquía rusa en la electricidad y nanotecnología, actualmente es consejero de JP Morgan.

ENGELS, Federico (1820 – 1895). Socialista alemán. Desde 1844 colaboro con Carlos Marx en sus polémicas y escritos teóricos sobre el socialismo, en obras como *La Sagrada Familia* (1845), *La ideología alemana* (1845 – 1846) y el *Manifiesto del partido comunista* (1848). Participó activamente en la revolución de 1848 en Alemania. En 1852 publicó en colaboración con Marx, *Revolución y contrarrevolución en Alemania*. Desde 1864 formó parte del consejo general de la Asociación Internacional de Trabajadores, y desde 1875, a pesar de vivir en Londres, fue un dirigente muy influyente del Partido Social Demócrata Alemán. Su aporte a la teoría revolucionaria es inapreciable, en especial en el campo de la filosofía y ciencias naturales. Obras: *Anti-Dühring* (1878), *La dialéctica de la naturaleza* (1888), *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado* (1884), *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* (1888).

GAIDAR, Yegor (1956 - 2009). Político y economista ruso. Fue editor y jefe de la revista «Kommunist» durante los años de la Perestroika. Tras el intento de golpe de estado en agosto de 1991, Gaidar formo parte del gobierno de Yeltsin, como consejero y luego como Primer Ministro, introdujo las medidas de shock, que facilitaron el saqueo de la riqueza creada por el pueblo soviético. Durante los sucesos del *octubre negro* de 1993, Gaidar hizo un llamado por televisión a aplastar la rebelión y defender el régimen de Yeltsin.

GORBACHOV, Mijail (1931 -). Político ruso. En 1985 fue nombrado Secretario General del PCUS, su línea política denominada «Perestroika» seguía los cánones socialdemócratas, y llevo finalmente a la desintegración de la URSS. En un inicio negó su interés en provocar una contrarrevolución y destruir el poder soviético, en la actualidad da conferencias en las que se jacta de su obra.

KARA-MURZA, Sergei (1939 -). Filósofo y químico soviético. Se gradúo en química en 1961 y trabajo como internacionalista en Cuba. Durante los años de la Perestroika fue miembro del consejo asesor en ciencias adjunto al CC del PCUS. Posteriormente ocuparía varios cargos en prestigiosas instituciones científicas. Ha escrito varios trabajos sobre metodología científica. Tras la

contrarrevolución Kara-Murza descolló por su talento literario, que lo convirtió en vocero de la izquierda nacionalista, sus teorías elogian la experiencia soviética desde un punto de vista anti-marxista. Obras: *Eurocentrismo, el complejo de Edipo de los intelectuales* (1995), *Historia de la Ley y Estado soviético* (1999), *Manipulación de la consciencia* (2000), *Civilización Soviética* (2001), *Libro Blanco de las reformas económicas en Rusia* (2002), *Stolypin padre de la Revolución Rusa* (2002), *Marx en contra de la Revolución Rusa* (2008).

LENIN, Vladimir. (1870 – 1924). Político y revolucionario soviético. Desde muy joven ingreso a la actividad política al interior del movimiento obrero en su lucha contra la autocracia zarista, pronto destacaría por su talento de organizador y teórico. En su folleto *¿Quiénes son los «amigos del pueblo» y como luchan contra los socialdemócratas?* ataco las concepciones del populismo ruso. En 1897 es enviado al destierro en Siberia durante el cual escribe *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899), obra también dirigida contra las ideas populistas. En 1900 sale al exilio en Suiza, donde continúa su labor organizativa por medio del periódico *Iskra*. Dos años después, en 1902 lanza el escrito polémico *¿Qué hacer?* (1902) donde estructura los fundamentos de la doctrina del partido revolucionario. Al año siguiente Lenin encabeza a la fracción revolucionaria de la socialdemocracia rusa, que en adelante llevará el apelativo de «bolchevique» en oposición a los «mencheviques» liderados por Martov y Pléjanov. Expuso las divergencias con los mencheviques en el texto *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Vuelve del exilio durante la Revolución de 1905, donde enarbola la tesis de los soviets como germen del nuevo poder proletario. Nuevamente en el exilio, expuso las bases del materialismo dialéctico en su obra *Materialismo y empiriocriticismo* (1909). Durante la Primera Guerra Mundial denunciaría el carácter imperialista de la confrontación, exponiendo su entendimiento de este último en *El imperialismo fase superior del capitalismo* de 1916. En 1917 Lenin publica las *Tesis de Abril* (1917), tras su regreso del exilio, y explica el carácter que debía tener la revolución en *El Estado y la Revolución*. Lidera a los bolcheviques durante la insurrección de octubre que traspasa el poder a los soviets de obreros, campesinos y soldados. Defiende el poder soviético en *La dictadura del proletariado y el renegado Kautsky* (1919), *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo* (1920). Su posterior obra como jefe del Estado soviético, es una exposición del programa, ideal y objetivos de la revolución proletaria.

MARX, Carlos (1818 – 1883). Teórico y dirigente socialista alemán. En 1843 se ve obligado a exiliarse en París donde conoce a Federico Engels, con quien colaboraría en diversas obras teóricas. En estos años escribió *Sobre la cuestión judía*, *Crítica de la filosofía hegeliana del derecho* y los *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. En 1845 tuvo que salir exiliado nuevamente, instalándose en Londres, en esta época escribió *La sagrada familia*, *La ideología alemana*, *Miseria de la filosofía* y el *Manifiesto del Partido Comunista*. En 1847 Marx era miembro de la Liga de los Comunistas, y como organizador del movimiento obrero participó en la revolución de 1848 en Alemania. Tras el fracaso de la revolución, Marx regresa a Londres en 1849. Desde 1850 se dedico a su análisis crítico de la economía capitalista, con textos como *Contribución a la crítica de la economía política*, *Esbozo a una crítica de la economía política* y *Teorías sobre la plusvalía*. Fue miembro de la Asociación Internacional de Trabajadores desde 1864, pronunció el discurso inaugural, redactó sus estatutos además de asumir la dirección de su Consejo General. En 1867 se publicó el primer tomo de su obra *El Capital*. En 1871 lanzó *La guerra civil en Francia*, analisis de los sucesos de la Comuna de París. Además Marx, escribió varios artículos para diversos periódicos y enciclopedias. Los aportes de Carlos Marx lo convierten en el principal teórico del socialismo científico moderno.

MEDVEDEV, Roy (1925 -). Político soviético. Hermano de Zhores Medvedev. Se gradúo en ciencias históricas, su obra histórica se caracteriza por su antistalinismo y su método marxista revisionista. Fue miembro del movimiento disidente liderado por Sajarov, en el que Mevdvedev defendió las tesis de la socialdemocracia internacional. Fue miembro del Soviet Supremo durante la Perestroika y luego un fervoroso partidario de Vladimir Putin.

MEDVEDEV, Zhores (1925 -). Biólogo y político soviético. Hermano de Roy Medvedev. Miembro del movimiento disidente financiado por occidente, en 1973 sale al exilio en Londres, donde se publicarían varias de sus obras que denigran la historia de la ciencia durante el período de la civilización soviética.

PUTIN, Vladimir (1952 -). Político ruso. Miembro de la KGB desde 1975, renunciaría en 1991, por su oposición a la participación de la KGB en el intento de golpe de estado contra Gorbachov. Su amistad con Anatoly Sobchak, alcalde de Leningrado en tiempos de la Perestroika, le abrió las puertas a los negocios turbios y saqueo de la riqueza soviética. En 1999 fue nombrado Primer Ministro por Yeltsin, donde dirigió la guerra contra Chechenia. En el

2000 sería elegido presidente de Rusia, su gestión re-afirmo la regresión capitalista, y marcó un resurgir del militarismo ruso basado en el capitalismo de Estado y en la propaganda nacionalista y clerical.

RIDIGUER, Alexei (1929 – 2008). Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Nacido en una familia de rusos blancos (contrarrevolucionarios) exiliada en Estonia, durante la ocupación nazi fue clérigo en los campos de concentración nazi realizando propaganda religiosa entre los prisioneros soviéticos. Tras la guerra inicia una carrera en el clero, llegando a altas posiciones durante el período de la Perestroika. En 1989 es proclamado Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Rusa, proclamo mártires a conocidos contrarrevolucionarios y aristócratas entre ellos al último zar Nicolás II, propuso imponer la educación religiosa en escuelas públicas y lanzó una campaña anti-comunista desde los púlpitos.

SAJAROV, Andrei (1921 – 1989). Científico y político soviético. Durante la Segunda Guerra Mundial fue evacuado a la retaguardia, en 1947 recibiría su doctorado en física. Participo en los proyectos para desarrollar la bomba atómica y la bomba de hidrógeno. Llegó a ser un miembro destacado de la Academia de Ciencias Soviética. En su juventud Sajarov fue exponente de la vulgarización del marxismo, a partir de los años 60 evolucionaría al neoliberalismo, contactándose con los servicios secretos occidentales, que financiaron sus acciones anti-soviéticas, en tanto los medios de prensa lo convirtieron en una celebridad en occidente. Públicamente aprobó la intervención norteamericana contra la revolución Nicaragua. Fue un destacado propagandista e ideólogo de la Perestroika.

SOLJENITZIN, Alexander (1918 – 2008). Novelista ruso. Nacido en un familia de medianos propietarios rurales. Fue un exponente del clericalismo, anti-semitismo y defensor ardiente del régimen autocrático zarista. En 1945 fue encarcelado por su actividad anti-soviética. Sus novelas *Un día en la vida de Ivan Denisovich*, *El pabellón de los cancerosos* y *El archipiélago de Gulag* fueron ampliamente publicitadas en occidente. En 1974 sale al exilio, dos años después se traslada a Estados Unidos donde apoyo la agresión imperialista a Vietnam y se declaro admirador de los dictadores fascistas Francisco Franco y Augusto Pinochet. En 1994 regresa a Rusia, donde hizo un llamado a la restauración del zarismo. En sus últimos años apoyo el régimen de Putin.

STALIN, José. (1879 – 1953). Estadista soviético. Desde los 20 años sería un activista revolucionario en la clandestinidad, por lo que sería desterrado y en-

carcelado en varías ocasiones, en 1903 se adhiere a los bolcheviques y participa en la revolución de 1905 donde realizo expropiaciones económicas. Tras la derrota, seguiría activo como agitador, en 1912 escribe *El marxismo y el problema nacional*, donde somete a crítica las tesis de Otto Bauer. En 1917 es miembro del Comité Revolucionario de Petrógrado, tras la revolución de octubre fue nombrado comisario de las nacionalidades. Durante la Guerra Civil organizaría la defensa de Petrógrado contra la intervención británica. En 1921 es elegido secretario general del partido bolchevique. Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin se opuso a las tesis de Trotski, e iniciaría la labor de difundir y generalizar la experiencia del bolchevismo (*Cuestiones del leninismo* (1924)). Dirigió al estado soviético durante los primeros planes quinquenales, el movimiento koljoziano de los años 30, y posteriormente durante la 2da. Guerra Mundial. Desde mediados de la década de 1930 Stalin, propuso la ampliación y colectivización de los cargos dirigentes en el Partido y en el Estado, señalando siempre el peligro de que los miembros del partido degeneren en funcionarios de carrera. En todo momento su política estuvo condicionada por el bloqueo y aislamiento al que se vio sometida la URSS, lo complejo de la situación histórica en que dirigió al Estado soviético es sujeto de un ardiente debate hasta la actualidad. Obras: *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico* (1938), *El marxismo y los problemas de la lingüística* (1950), *Problemas económicos del socialismo en la URSS* (1952).

YAKOVLEV, Alexander (1924 – 2005). Economista y político soviético. Tras servir en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial, estudio economía en Estados Unidos. Al regresar a la URSS ocupó diversos cargos y fue enviado como embajador a Canadá en donde permanecería durante diez años, tiempo en el cual establecería nexos con políticos socialdemócratas. En 1987 llegó al Politburó como recomendado de Gorbachov. Yakovlev fue el principal mentalizador de la Perestroika. En 1991 es expulsado del PCUS y despojado de todos sus cargos. Tras la desaparición de la URSS, Yakovlev ocupó el cargo de presidente de la Fundación Internacional Democracia, convirtiéndose en un conferencista muy cotizado en los medios burgueses de occidente.

YELTSIN, Boris (1931 - 2008). Político ruso. Miembro del PCUS desde 1961, asumió la jefatura del Partido en Moscú durante el período de Gorbachov. Tras el fracaso del golpe de estado de 1991 en contra de Gorbachov, Yeltsin aprovechó la situación para hacerse del poder en Rusia, ilegalizo al PCUS, prohibiendo toda actividad de los grupos de izquierda. Tras reprimir de modo

sangriento la revuelta de 1993 en Moscú (3000 muertos, varios miles de detenidos), Yeltsin se convirtió en la figura dominante de la política rusa, llevando adelante una política pro-occidental y favorable a los nuevos grupos oligárquicos rusos. En 1999 presentó su dimisión al cargo.

VLASOV, Andrei (1900 – 1946). Militar soviético. En 1919 se unió al Ejército Rojo, y fue un oficial destacado, llegando a ser condecorado por su papel en la defensa de Moscú durante la 2da. Guerra Mundial. En junio de 1942 fue capturado por los alemanes, ofreciéndose a ser comandante de un ejército títere (Ejército Ruso de Liberación), tras vencer la resistencia inicial de Hitler y Himmler, Vlasov logra apoyo al proyecto lanzando el *Manifiesto de Praga* de carácter clerical y anti-bolchevique. Las fuerzas de Vlasov fueron derrotadas por el Ejército Rojo y los partisanos checos. Vlasov es juzgado junto a su estado mayor y condenado a muerte por traición y colaboración con la ocupación nazi.

ZINOVIEV, Alexander (1922 – 2006). Filósofo y sociólogo soviético. De familia campesina, fue arrestado en 1939 por participar en un complot para asesinar a Stalin. Durante la 2da. Guerra Mundial fue piloto de combate; posteriormente estudiaría filosofía, donde destacaría en el campo de la lógica formal. Filosóficamente Zinoviev, evoluciono a una postura positivista. Escribió varios libros críticos con el régimen soviético. En 1978 sale al exilio en Munich, donde entra en contacto con los disidentes anti-soviéticos, a quienes luego condenaría por su carácter corrupto. Se opuso a la Perestroika, y posteriormente al régimen de Yeltsin. En 1999 regresa a Rusia, como exponente de los puntos de vista anti-marxistas, socialchouvinistas.

ZYUGANOV, Gennady (1944-). Político ruso. Estudio física y posteriormente filosofía. Desde 1967 fue funcionario de PCUS primero en las juventudes, a partir de 1980 fue jefe de ideología y propaganda en la región de Oryol, en 1983 ocupa el puesto de instructor del departamento de propaganda del PCUS. Se opuso a la Perestroika criticando a Gorbachov, Yeltsin y Yakovlev. En 1991 está entre los fundadores del Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) del que es presidente desde 1993. Zyuganov oriento el partido a una política parlamentaria y de alianzas en base a criterios socialchouvinistas. El PCFR es desde entonces un bloque parlamentario fuerte, recibiendo el apoyo de varios oligarcas rusos.